

FPE_OPF_06_018

Dialogando con Paulo freire

28 - 29 - VII 1992
8 - IX



Paraguay

 REDICOOP  COLECTIVO
CEAL - PY **DECIDAMOS!**

M

E

M

O

R

I

A

La visita de Paulo Freire a Paraguay, en setiembre de 1992, fue, por un lado, oportuna excusa para que personas dedicadas a la tarea educativa pudieran reunirse y reflexionar sobre sus prácticas y desafíos y, por otra parte, valiosa oportunidad de encuentro y diálogo con el pedagogo brasileño.

M

La presencia del educador latinoamericano generó así un taller previo a su llegada, los días 28 y 29 de agosto, en el que se trabajaron temas relativos a la educación popular en Paraguay y en el contexto latinoamericano. El segundo momento de este encuentro fue el Seminario con Paulo Freire, el 8 de setiembre.

E

El presente documento recoge ambas experiencias y, si bien el objetivo más evidente es el registro de ellas, pretende asimismo testimoniar los pasos e interrogantes de quienes han apostado a la validez de invertir esfuerzos en la tarea educativa.

Las instituciones organizadoras del taller y seminario, agradecen el particular aporte prestado por Luis Rigal y Line Bareiro, expositores del primer encuentro, al igual que Ubaldo Chamoro, quien asumiera a la vez el rol de moderador en el seminario con Freire. Asimismo se efectúa un especial reconocimiento a las gestiones realizadas por Judith Blanco y María Luisa Saade del Cesepa, para que la visita de Freire a nuestro país pudiera concretarse.

M

La redacción del documento ha tratado de respetar en lo posible el discurso oral de expositores y participantes, privilegiando el contenido sobre la forma, de modo a reproducir con la mayor fidelidad la riqueza de las jornadas.

O

Para el registro del Taller se ha optado por reunir en la primera parte los resultados de los trabajos en grupo, incluyendo algunos aportes de los respectivos debates en plenario, y en una segunda parte las diferentes exposiciones que se efectuaron a lo largo de dicho encuentro. El registro del Seminario contiene la transcripción de las exposiciones de Freire y de las consultas y debates que ocasionaron las mismas.

R

Pensamos que la estadía de Paulo Freire en el país ha dejado huella. Ello es satisfacción colectiva, de organizadores y participantes.

I

A



DECIDAMOS

“Dialogando con Freire”

I. Taller

II. Seminario

Objetivo general:

Efectuar un diálogo colectivo sobre la situación de la Educación Popular en Paraguay, a fin de posibilitar la profundización y comprensión de nuestra experiencia y su vinculación con el aporte de Freire.

Objetivos específicos:

- a. *Visualizar el desarrollo de la E.P. en América Latina, sus tendencias y el aporte de Paulo Freire.*
- b. *Analizar la evolución de los trabajos de promoción a nivel local, desde la perspectiva del pensamiento de Freire.*
- c. *Identificar algunos elementos que hacen al rol y los desafíos de la E.P. en nuestro proceso de transición.*

I. TALLER

Educación Popular en Paraguay. Perspectivas y Desafíos *Quinta Ycuá Satí - 28, 29/VIII/92.*

Programación

Viernes 28

09:00 hs.: Apertura

09:10 hs.: Nuestra experiencia: ¿Quiénes somos?

Trabajo en grupo.

10:45 hs.: Receso

11:00 hs.: Plenario

12:30 hs.: Almuerzo - receso

14:00 hs.: Breve reseña histórica de la E. P. en Paraguay
Ubaldo Chamorro

14:45 hs.: E.P. en América Latina: Contexto y tendencias. El aporte de Paulo Freire.
Luis Rigal

15:15 hs.: Nuestra experiencia: ¿De dónde venimos?
Trabajo en grupo

16:15 hs.: Plenario

Sábado 29

08:00 hs.: Transición política en Paraguay.
Line Bareiro

09:15 hs.: E.P. en los procesos de transición
Luis Rigal

10:00 hs.: Receso

10:30 hs.: Rol y desafíos de la E.P. en el proceso de transición paraguayo.
Trabajo en grupo

11:30 hs.: Plenario

12:30 hs.: Almuerzo - receso

14:00 hs.: Preparando el diálogo con Freire

16:30 hs.: Clausura.

1. TRABAJO DE GRUPOS

Presentamos aquí los aportes de los participantes de los distintos grupos, que se constituyeron a lo largo del Taller.

1.1 Nuestra experiencia: ¿Quiénes somos?

A partir de un juego, se procedió en primer lugar a la selección de palabras que definen la Educación Popular y luego se respondió a consultas. Se expusieron en plenario los resultados de las discusiones.

a. DEFINIENDO LA EDUCACIÓN POPULAR:

Las palabras sobrevivientes

De los múltiples conceptos, los grupos eligieron los siguientes:

Grupo Urbano 1

1. Proceso - Dialéctica - Compromiso; 2. Utopía; 3. Participación; 4. Organización; 5. Liberación-Equidad.

Grupo Urbano 2

1. Proceso; 2. Lucha; 3. Poder; 4. Pueblo; 5. Liberación

Grupo Rural 3

1. Pedagogía; 2. Necesidades; 3. Proceso; 4. Política; 5. Cambio

Grupo Rural 4

1. Pueblo; 2. Opresión; 3. Sentido crítico; 4. Poder; 5. Liberación.

Las palabras más repetidas fueron:

- Pueblo
- Proceso
- Necesidades
- Política o poder, como protagonismo en la toma de decisiones.

Cambio - Liberación

El sujeto de la Educación Popular es el pueblo que está inmerso en una realidad cultural e histórica de opresión.

La E.P. implica un proceso dialéctico, participativo, dentro de un proyecto político global hacia la liberación y la equidad.

b. ¿CÓMO SE VINCULA NUESTRO TRABAJO, EN SU METODOLOGÍA, CON LOS APORTES DE FREIRE?

Grupo 1

- Partimos de la realidad.
- Valoramos el trabajo en equipo.
- Existe una valoración y recuperación de la alegría popular.

Grupo 2

- Valorizamos al sujeto. Nos descubrimos como personas.
- Partimos de la experiencia.
- Empleamos la dinámica de la concientización.

Grupo 3

- Partimos de la realidad
- Buscamos la toma de conciencia, es decir, que la gente se responsabilice de la situación.
- El proceso de aprendizaje es mutuo.
- Nuestro planteamiento es: Acción, Reflexión, Acción.
- Constatamos cambios: Acciones transformadoras.

Grupo 4

- Partimos de la realidad del pueblo, de la no neutralidad política de la educación, de la necesidad de una metodología participativa. Y del diálogo que ve a las personas oprimidas no como cosas, sino como valores que van desarrollando sus potencialidades, como sujetos activos, críticos en un proceso permanente, de evaluación, abierto para una auténtica liberación.

Síntesis de la plenaria

• Metodología

- Partimos de la realidad.
- Valorar a las personas: su experiencia, sabiduría, opiniones.
- Valorizar el trabajo en equipo.
- El proceso es dialéctico.
- El proceso es comunitario.
- El aprendizaje es mutuo.

• Finalidad

- La concientización, no como mágica o manipuladora, sino como crítica.
- Cambios actitudinales que lleven a acciones liberadoras.
- La solidaridad y la organización.

• Rol del educador

- Implica un compromiso.
- Facilitadores o Mediatizadores u Ordenadores.

• **Dificultades**

- Hablamos mucho
- Reaccionamos mal ante las críticas
- Nos falta autocrítica
- Sobrevaloramos el contenido.
- La concientización es, a veces, sinónimo de manipulación, donde el "no concientizado" es un traidor.
- Nos cuesta ser facilitadores; tendemos a imponer las ideas.

• **Interrogantes**

- Rol del Educador: Facilitador y/o Mediatizador o no de proceso de cambios.
- Partir de la realidad ¿incluye o no lo cotidiano?
- El compromiso como educadores, ¿hasta qué punto implica seguimiento y/o acompañamiento?
- El inicio del proceso ¿debe ser la información?



1.2 Nuestra experiencia: ¿De dónde venimos?

Se entregó a los grupos dos consultas:

- a. *¿Cuál ha sido la evolución y cuáles las características de la Educación Popular en Paraguay?*
- b. *¿Cuál fue su relación con los procesos de Educación Popular que se dieron en América Latina?*

Los grupos expusieron en el plenario los resultados del trabajo.

Grupo 1

- El grupo no concluyó la discusión. Presentó críticas relativas al desarrollo del taller. A su parecer, se produjo un corte en esta parte del programa; en "ese clima tan positivo que se había creado en la mañana..."

Grupo 2

- En primer lugar, nos preguntamos si hubo E.P. en nuestro país, tal como lo caracterizamos ayer: "E.P. proceso de lucha en búsqueda del poder para la liberación". Encontramos que hubo algo; existen grupos y organizaciones, pero insuficientes comparados con la magnitud del trabajo realizado.

Sostenemos que el desarrollo de la Educación Popular estuvo y sigue estando precedido, acompañado e impregnado por un fuerte contenido asistencialista; por un espontaneísmo, por improvisaciones, y activismo; en una palabra, aislado de un proyecto más globalizante.

En sus inicios estuvo muy ligada la Iglesia, en la década del 70. Posterior a la represión del 76, continuó bajo el impulso de las ONG.

Las ONG, en su mayoría son operadores de proyectos y no han generado procesos. Son positivas en la medida en que sus recursos son utilizados por las organizaciones.

Grupo 3

a) Evolución y características de la Educación Popular. Antecedentes históricos.

- **Fines de la década del 40:** Congreso de la Juventud Obrera Católica (JOC) y asamblea de la Acción Católica (AC). Se realizan con el método de ver-juzgar-actuar. Localidades: Villarrica - San Antonio - Pilar - etc.

- **Década del 50:** Fundación de MSP y posteriormente de la CCT, ambas organizaciones influyeron fuertemente en los grupos de JOC rurales.

- **Década del 60:** Intenso desarrollo de los movimientos especializados de JOC-JAC-JEC.

* Experiencia Educación de adultos (JAC)

* Total consonancia de metodología acción-reflexión-acción (ver-juzgar-actuar evaluar) y

contenidos: con las propuestas básicas de la teología de la liberación.

* Uno de sus ideólogos: G. G. (periódico Comunidad) Ligas Agrarias: vertientes varias -

Comunidades de Base - Escuelitas campesinas.

* Utilización de palabras generadoras

- **Signos de resistencia:** Lucha por la tierra: práctica cultural.
 - * Pervive y se acentúa (70/80), de manera contestataria, reivindicativa y movilizadora de cientos de familias campesinas en ocupaciones y asentamientos.
 - * Almacenes de consumo
 - * Descalificación práctica de lo que es la escuela
 - * Estrategias de sobrevivencia transmitidas de padres a hijos campesinos, entre los vecinos y en la comunidad.
 - * Actualmente: Experiencias de mutuo aprendizaje
- **Precisiones-Matices**
 - * ¿Involución de las organizaciones campesinas?
 - * Nuevos actores: Comisiones vecinales de campesinos sin tierra; Ocupaciones - Movilizaciones, Enfrentamientos, Huelgas.
 - * Situación contradictoria:
 - Mayor conciencia política: Demandan educación cívica, denuncian injusticias.
 - Presencia insuficientemente clara en la Convención Nacional Constituyente.
 - * ¿Por que?
 - Pauperización creciente (algodón...)
 - Migración interna y externa.

b) Contexto Latinoamericano y mundial de la Educación Popular

- **Década del 60:**
 - * Concilio Ecuménico Vaticano II.
 - * Temas sociales: Cartas de Ciudadanía
 - * Metodología más participativa - Gobierno más colegiado.
- **Fines de los 60:**
 - * Conferencia de Medellín.
 - * Esquema: ver-juzgar-actuar.
 - * Hechos latinoamericanos importantes:
 - Revolución cubana.
 - Revolución sandinista y centroamericana: Simpatía popular.
- **Consideraciones Generales**
 - * E.P.: Resultado de confluencias varias, por ejemplo:
 - Metodologías de la encuesta; concientización; aporte de Freire; existencia de grupos que entienden y se inspiran en esas propuestas; se apropian de ellas, las reinspiran y avanzan.
 - * Ello no quita mérito alguno a Paulo Freire. Pensar lo contrario, mitificarlo, sería traicionar su pensamiento.

Grupo 4

- **Años 50/60:** Movimientos apostólicos católicos.
- **Metodología:** Encuestas (ver, juzgar, actuar).
- **Metas:** Había que cambiar acción para el movimiento de nuevos socios.
- **Años 60/70:** Movimientos de reflexión.
Movimientos sociales.
 - Sindicales
 - Ligas Agrarias
- **Metodología:** análisis y evaluación de la acción.
- **68/69:** Movilización.

- 69/72: Vuelco, planteo político y visión de poder.
- 72/76: La acción urge la búsqueda de respuestas y otras alternativas.
Experiencias nuevas en educación.
Hoy: Existen numerosos grupos atomizados.

Debate en plenario

Los participantes se refirieron a aquellos aspectos o elementos de las exposiciones de los grupos que consideraron importante relevar.

Relación ONG-Educación Popular

— En nuestro grupo dijimos que separar en Paraguay ONG de Educación Popular es imposible. Y nos dimos cuenta que separar esto es imposible, entonces, al confundir Educación Popular-ONG, lo que debe ser es hacer la relación ONG y Organización.

La pregunta sería: ¿Cuál es la relación Educación Popular y ONG? y, la organización ¿está dentro de esto?

— Un tema que salió bastante como preocupación en los grupos, es que parecería que la Educación Popular descansa totalmente en las ONG; y eso vemos como un peligro.

— Se observa bastante en toda la historia del movimiento popular, que hay mucho de iglesia en todo esto, y ahora vemos que ello se cambia a ONG. El tema de fondo sería: relación entre la Educación Popular y el educador, promotor, conductor, etc.

Y en un planteamiento tal vez más teórico, ¿hasta qué punto la autonomía de la organización, sea campesina o no, del movimiento, depende de ese factor externo; llámese iglesia u ONG?. Hasta qué punto es capaz de dar forma a una propia organización campesina; hasta qué punto, si se corta este cordón umbilical, esto se va a perder?

— Un tema a discutir es el de la Educación Popular, la presencia del educador, conductor; dentro del gran dilema de la autonomía.

— Creo que es importante recuperar el tema no debatido ayer acerca de la "apología de la pobreza", me parece interesante.

— También creo que debe volver a hablarse del tema de la mimetización. Otra cosa que salió ayer, es la contradicción o la tensión que se produce cada vez que se va avanzando en la organización, concientización, etc., y luego pasa lo del 76; como una ruptura del proceso. Entonces, correspondería ver por qué se da ese corte, cuál es la situación y cuáles serían las estrategias mal utilizadas.

— Dijimos también que si no hay una Educación Popular con una perspectiva política, no existe una E.P. verdadera.

— Además, creo que es necesario debatir algo que salió ayer: más que el rol ONG-E.P., ¿hasta dónde llega la relación Educación Popular-Compromiso con la organización?, ¿hasta dónde el seguimiento, el acompañamiento?

— Me preocupa la tensión existente entre las palabras comunicación e información, puesto que en más de una oportunidad una información deja bloqueado al grupo

si no se la emplea adecuadamente. Con la mejor buena intención se puede manejar un dato estadístico y esto puede generar inhibición y hasta bloqueo.

Relación contenido-metodología

- Parecería que en todos los planteamientos hubiera una continuidad lógica entre la metodología de encuesta empleada por la Iglesia Católica en su formación de cuadros, y la metodología empleada por Freire en la llamada Educación Popular. Aquí surge un dilema, porque parecería que estuviéramos en una continuidad no dialéctica.
- También es necesario resaltar el rol de las mujeres en la Educación Popular, puesto que de ninguna manera se han alejado del proceso de transformación de la realidad, que se inicia siempre con el proceso de transformación y cambio a nivel personal. Igualmente, es importante mencionar a los niños, sujetos concretos del cambio.
- En otro momento se ha formulado la pregunta de si, al hablar de la realidad ¿se incorpora lo cotidiano?

Debemos considerar el surgimiento de nuevos actores dentro del proceso de Educación Popular, como lo son los niños, que ya fueron protagonistas, y se les dio su lugar en un momento clave de organización social. Ahora, incluso como fuerza laboral, deben ocupar un lugar como sujetos de la Educación Popular.

Se propone un reagrupamiento de temas para el debate, centrándose en éstos el desarrollo posterior de las intervenciones en plenario:

1. Relación ONG-Educación Popular - Organización

2. Educación Popular: Papel del promotor, conductor, educador. Su compromiso, que está en relación con la "apología de la pobreza". La mimetización. Nuevos protagonistas: La mujer y el niño, como sujetos de la Educación Popular.

3. La perspectiva política de la Educación Popular. ¿A qué perspectiva nos estamos refiriendo cuando decimos que una educación no puede existir sin una perspectiva política?

- Yo quiero tomar el tema 1: Acerca de lo que se decía al comienzo, las mismas organizaciones campesinas buscaban institucionalizarse; tenían como una especie de "paraguas", como "coberturas", realmente se fueron institucionalizando todos los proyectos y las organizaciones se convirtieron en ONG; que son instituciones bastante fuertes en este momento: Se volvieron instituciones y eso es lo que ahora les separa. Las ONG no se unen, no hay procedimiento. Cada una debe fortalecer su propia organización y trabajar en la búsqueda de espacios, y esto mismo es lo que hacen las organizaciones campesinas. Cada uno tiene sus clientes, sus campos, sus espacios, etc. Se habló en nuestro grupo que por esto, las ONG no tendrían mucha vida.
- El planteamiento era que acá se debe acelerar un acuerdo, una unidad entre las ONG, porque de todas maneras no se va a poder desplazarlas, y ellas van a estar metiéndose en serio en este ambiente, a no ser que sean con todas desde su financiamiento externo. O sea, en este caso, la decisión vendría desde afuera, pero de ninguna manera vendría desde dentro. Incluso creo que esto quedó como que las ONG tienen que buscar un contacto con los organismos oficiales para hacer su "negocio"; por

ejemplo, tal organización con tal ministerio, porque se la ve muy bien y se le pide favores; entonces, por allí estaría el arreglo. Yo creo que en Chile hay una fuerte tendencia a esto y hay una práctica bastante interesante, ya que las ONG tienen que entrar en contacto con los organismos gubernamentales y colaborar desde allí en el espíritu de fortalecer económicamente este tramo. Yo creo que esta cuestión interesa tanto a las organizaciones campesinas como a las ONG, el definirse frente a este problema.

- Si toda la E.P. descansa únicamente sobre las ONG, es muy limitado su alcance, van a ser una cantidad de "boliches". Yo creo que si hay excedentes habría que pensar en una manera de ganar espacios a nivel nacional, y llegar, finalmente, a todos. En esa medida será eficaz para generar grandes cambios. Me preocupa la masividad, pero creo que la Educación Popular debe llegar a todos y en el menor tiempo posible. No sé cómo habría que hacer esto, pero mientras descansa solamente en las ONG, no le veo mucho futuro.
- Así como se está planteando, parecería que las ONG tienen una tendencia clientelista, y que las organizaciones campesinas también; si esto es así, ello va a determinar también la función, el rol de los promotores y demás cosas, el rol de los líderes también. Conviene ir precisando o matizando esta cuestión.
- Creo que la discusión del tema se centra en la institucionalidad. Hasta qué punto esto es válido, en una sociedad cada vez más compleja, más estructurada, más formal. La institucionalidad es parte de lo que significa ser actor social ahora. Si no se está organizado, si no se tienen cuadros, si no se están formando sectores, es muy difícil negociar con los otros sectores. El desafío está en cómo articular esta nueva organización de los actores sociales: Las organizaciones campesinas que empiezan a descubrir este nuevo cuerpo, las ONG que se transforman también en algo diferente para articularse con ellas.

En el caso nuestro, el Cectec, comenzamos con trabajos de capacitación y apoyo a organizaciones de jóvenes que ahora están desarrollando sus propios grupos, sus cooperativas. Ahora las agencias proponen directamente a los jóvenes el financiamiento de sus proyectos. Esto a nosotros nos plantea, no necesariamente llegar a una relación de competencia, sino, ahora, entrar en un diálogo con ellos, para saber qué aportes necesitan para fortalecer su crecimiento.

- Veo que hay, tanto en el aspecto histórico, como en la aparición de las ONG, un elemento importante que es la relación entre Educación Popular y el desarrollo de las organizaciones populares, en las instancias orgánicas. Al trabajar la historia de la E.P., vemos que en el movimiento obrero, a fines del siglo pasado, hasta 1930 más o menos, la experiencia educativa estuvo muy vinculada al desarrollo mismo de la organización, con todas las críticas que uno quiera hacerle, había una relación directa y un esfuerzo de todo el movimiento obrero en desarrollar su experiencia organizativa.

Con matices, en la década del 60 y 70 se da eso; hay una relación directa entre construir una organización que represente los intereses de un sector y desarrollar una propuesta diferente. Y ahora que surgen las ONG, digamos que, como un elemento mediatizador, para mí se da una tensión muy importante; porque la impresión que tengo es que la aparición de organismos más especializados, puede favorecer en algunas cosas, como ser: la posibilidad de que la E.P. no sea propiamente un proceso pedagógico autónomo, sino se dé en relación directa a la experiencia organizativa, fundamentalmente; y una experiencia organizativa con perspectiva política. Pero,

por otro lado, es necesario plantearse un problema pedagógico; porque si no, pasa lo que nos pasa: no conseguimos hacer una relación entre las ideas políticas que manejamos y el desarrollo real que se da entre la gente. Entonces, da la impresión de que eso puede favorecer la aparición de una ONG, de una instancia mediatizadora; pero mi temor es que haya una separación demasiado fuerte, entre la aparición de esa ONG y la posibilidad de desarrollo de las instancias orgánicas de Educación Popular. Efectivamente, esas instancias son cada vez más lejanas, y la "autonomía" de las ONG es ya excesiva. Me parece que ahí tendría que manejarse una situación más tensa, pero más productiva.

- En este sentido, la discusión en nuestro grupo fue bastante rica. Se definió a las ONG como "operadores de proyectos". Entonces debemos determinar hasta qué punto esos proyectos nos condicionan para el desarrollo de la Educación Popular, porque yo creo que ahora tenemos que ver desde esa perspectiva cómo las ONG pueden desarrollar o han desarrollado el tema de la E.P.

En este sentido, veo que los proyectos condicionan bastante, porque la urgencia del tiempo, y el hecho de que se tenga que rendir cuenta a las agencias a un año, muchas veces hace que las ONG respondan más al objetivo de ese proyecto que de modo más globalizante, como dijimos antes. No tenemos esa perspectiva política; por ej. nuestro proyecto dice que debemos formar 10 comités de agricultores y nos vamos y formamos los 10 comités, pero totalmente impregnados de espontaneísmo y asistencialismo; por ese lado es que yo plantearía que es interesante ver qué es lo que pueden hacer las ONG.

- Yo creo que la Educación, como lo popular, tiene una meta muy clara, que es un tipo de sociedad alternativa, un tipo de poder, de política; y toda persona que comience a trabajar en una organización popular, puede hacerlo desde diferentes perspectivas. No me preocupa tanto que el agente sea externo, llámese como se llame, sea institución o no. Lo que me preocupa es que tenga claridad de lo que pretende, porque el pueblo de por sí es inerte, es el agente externo el que va a movilizar. Este agente externo tiene una capacidad de información, de organización y de movilización, pero también puede que tenga una forma más bancaria de la educación, es decir, plata y ya está. Ahí está lo duro de pensar en un cambio popular, en hacer una especie de "criba" de instituciones y organizaciones.

Cuando se comienza a trabajar con el pueblo hay que estar dispuestos a que el pueblo nos diga: muy bien, hasta aquí llegamos y después, chau. Desde la institución, esto es duro, e implica tener una claridad política muy fuerte de parte de la persona que comienza a trabajar. Es un punto fundamental para poder después avanzar hacia la forma concreta de insertarse como institución o no institución en el movimiento popular.

Por Ej. una compañía o una comunidad de barrio que está explotada y oprimida, pero no tiene conciencia de ello, normalmente tiene que ser un agente externo el que de alguna manera le haga tomar conciencia y le haga comenzar una movilización; es imposible que esto surja espontáneamente; y a eso yo lo llamo inercia. Tiene que haber aunque sea en un mínimo una influencia externa, un agente externo.

- El problema principal para mí reside en ver cómo se insertan los proyectos particulares que manejamos las ONG en un proyecto más global, que no tiene que ver con el "kuatia", con el préstamo; sino con la adscripción, con la visualización que los miembros de las ONG tenemos de nuestro rol en una perspectiva de cambio. La

gente que trabaja en el campo de la E.P tendría que replantearse su rol en una perspectiva de cambio, y dentro de esta visualización del proyecto más global, cómo estamos viendo el tema de la vinculación inter-ONG. Esto es la solidaridad, inclusive la alianza, entre nosotros; porque ya es un problema que estuvo planteándose antes, lo que también tiene que ver con: cómo están viendo las organizaciones sociales la efectividad de esta coordinación o alianzas sectoriales, sin renunciar a lo que llamaba "la necesaria institucionalidad" como respuesta a lo complejo de la sociedad en los ámbitos regionales y locales.

— Estamos suponiendo que, las 1 ó 2 centenares de ONG que existen en el Paraguay son todas de E.P., y esto creo que no es cierto. Debe haber algunas que son de E.P. y otras que no. Porque sabemos que la E.P. debe tener una perspectiva clara que busca un cambio, entonces no todas las ONG son educadoras populares.

— Yo no creo que todas las ONG realicen educación popular y tampoco que el pueblo sea una masa, un todo homogéneo. También entre las ONG, como en el pueblo, existen diversos sectores y cada uno trabaja de manera distinta.

— No todas las ONG del Paraguay se dedican a la E.P., tampoco veo que exista una masificación en el pueblo, yo no creo que sea una raza homogénea. Desde este punto de vista, no vamos a entender la acción de las organizaciones populares ni de las ONG; porque las mujeres que consideramos, estamos organizándonos y constituyendo un factor bastante importante, no creo que pertenezcamos a un pueblo que pueda entenderse como algo masificado. Creo que existen distintos sectores y que en este momento cada uno trabaja de una manera distinta y las ONG a su vez se insertan en todo esto. Lo que me pareció importante es ver la diversidad.

Va a ser muy difícil trabajar juntos, pero nosotras hemos logrado en las organizaciones de mujeres, con el mismo problema de ONG, acuerdos para determinadas acciones en determinados momentos, con apoyo mutuo, sobre determinados puntos de coincidencia y estamos logrando avances sustanciales a nivel de edad, etc.

Debemos tener claro que las ONG son excelentes sistematizadoras de experiencias; por ejemplo, del aporte de la E.P., y no están cumpliendo en la medida que deben cumplir ese rol. En cambio las organizaciones son los actores fundamentales del proceso de lucha; las ONG no pueden convertirse ni en las conductoras ni en las actoras totales de esa lucha, pero sí pueden sistematizar muchas cosas y colaborar, y creo que por ahí van las cosas en Paraguay, donde no hay una sistematización de las experiencias, que son riquísimas, como hay en Perú, en Chile y en otros lugares. Muchas veces las ONG actúan como conductoras de algo que en realidad corresponde a las organizaciones.

— Las ONG tienen una estructura bastante rígida que no tiene en cuenta generalmente el concepto de la gente en relación a las necesidades de la comunidad, en ese sentido las comunidades campesinas de alguna u otra forma están organizadas y de alguna manera tienen líderes.

Frecuentemente las ONG queremos organizar a la gente. Sin embargo ellos tienen una organización natural en la que, muchas veces ocurre, entramos a trabajar, por ejemplo en un grupo, sin tener en cuenta a toda la comunidad y queda el pueblo más necesitado otra vez, marginado del trabajo que estamos haciendo las ONG. Es muy similar con las organizaciones campesinas, que están superestructuradas con los socios campesinos y los socios no campesinos. Algo así se trabaja.

— En el debate flotan muchas cosas que se están afirmando: por un lado se releva que

no todas las ONG hacemos E.P., eso creo que es materia de investigación y clarificación. Por otro lado, se está asumiendo que la relación ONG-organización popular depende de la claridad de ambas partes. Las ONG que se meten a E.P. tienen que saber a qué están jugando y no entrar en terreno ajeno. Pero mi gran pregunta es: ¿Existe organización popular en Paraguay?. Yo sé que existen muchos grupos, como las comisiones vecinales. Pero ¿Con qué condiciones los grupos se convierten en organizaciones populares? Yo en mi intervención de ayer dije: "hay una involución", no quiero hacer una afirmación muy rotunda de que exista o no exista organización popular, pero presiento y percibo que hay una cierta involución, porque se repite la misma cosa, se repiten aquí comunidades, comisiones vecinales, organizaciones regionales, grupos de cooperativas; incluso dicen que esta etapa de transición nos agarra atomizados, y es justamente la característica de la política que privilegia este proceso de transición: atomizar a todos. A partidos políticos, organizaciones populares, y en cambio a nosotros ya nos encuentra atomizados. No es casual, por ejemplo, que los campesinos no hayan estado presentes en la Constituyente. Es algo objetivo que tenemos que reconocer.

Hay otra tensión en el debate, las ONG hoy constituyen en realidad grupos de profesionales o llamados intelectuales; la organización popular es de los pobres, es de los desposeídos, es de los no academizados. Como nosotros antes sufríamos de esta cuestión con el testimonio, la única cosa que las llamadas organizaciones en ese momento nos exigían a los que por a o z razón teníamos cierta capacidad académica. Los estudios académicos, eran el testimonio; hoy esto no nos basta, ya no nos creen; ya no nos creen como buenos cristianos; entonces hay una tensión en el famoso "los intelectuales y las llamadas organizaciones populares". El intelectual que se quiere meter en un proceso de O.P., tiene que saber qué papel y qué es lo que va a aportar, tiene que haber claridad en el negocio, y en la O.P. también.

— Lo único que puede crear un movimiento popular a escala mayor, globalizante, es el planteamiento político, o sea la perspectiva política que es lo que no tienen las ONG, no hay criterio único. Yo creo que, seguramente, cada uno ve con diferentes ojos, interpretamos de forma distinta cuando hablamos de perspectiva política y entonces puede haber el peligro que partidos, ofrezcan soluciones, no —otra vez— a beneficio del pueblo, sino a beneficio del grupo político.

— A mí me surgió un cuestionamiento de todo lo que se generó ahora. Yo siempre me pregunto y no tengo una respuesta a muchas ideas, de que probablemente se dé un círculo vicioso de la experiencia, o sea, las ONG dependen del trabajo y ese trabajo depende de los recursos que están posibilitando hacerlo. Y también estamos diciendo que probablemente ahora está en manos de las ONG el proceso de la E.P. Yo no estoy seguro de eso y casi estaría en disenso, pero, ¿hasta qué punto se está tratando de romper eso, y apuntando a la autonomía de la organización?, también creo que se está dependiendo de una dinámica temporalista, o sea que todo trabajo tiene un tiempo. Aparentemente se van generando proyectos, o sea, se está respondiendo, me parece, a un objetivo implícito de la ONG de la cual depende el trabajo que se está realizando; pero también creo que se está generando una dependencia, que se está fomentando más y más, tanto cuanto más se desarrolla el trabajo.

— Yo creo que en la discusión salieron algunas cosas con referencia a las ONG. Por ejemplo, que la relación con la organización popular depende de ambas cosas, de ambos lados, de la claridad de esto y de la claridad de la posición de las organizaciones populares, que ambas se necesitan. Las organizaciones populares no pueden depender de contingencia histórica como las llamadas ONG, no sabemos hasta cuándo subsistirán; lo que sabemos es que existe un movimiento popular que no puede acabar.

1.3. Preparando el diálogo con Paulo Freire

Los participantes trabajaron en grupo, indicando temas prioritarios sobre el rol y los desafíos de la E.P., los que fueron expuestos en plenario.

Grupo 1

— Nos interesa pensar toda esta situación que nos plantea la salida neoliberal. ¿Cómo nos tiene esta política económica de coyuntura que se da a nivel internacional en América Latina?, ¿cómo entra en A.L. no sólo a través de los EE.UU.; que tenemos siempre presente, sino a través de todos estos mega-mercados que se han formado también en Europa, lo que se está formando en México, Canadá, y EE.UU; el Mercosur, y cómo podemos potenciar nuestras resistencias culturales y cómo la E.P. nos puede ayudar en esto?. Es importante trabajar sobre los tiempos; antes en la dictadura había tiempos cíclicos y ahora hay un tiempo lineal que nosotros no lo hemos trabajado; nos han trabajado un calendario electoral, nos lo han puesto; y ver cómo nosotros lo podemos trabajar en este nuevo tiempo de transición y de continuidad con un proyecto nuestro y no con lo que nos imponen. Surgió también como podemos ir adaptando a otro nivel de impacto con las técnicas de E.P., y cómo podemos utilizar nuevos instrumentos, como por ej.; la T.V., la radio, las canciones, buscando otras formas de hacer política, también desde la plástica, el dibujo, la literatura; y cómo podría desarrollarse eso a nivel más masivo y que tuviera más nivel de impacto.

— También vimos que hay tensiones y no estamos reconociendo y trabajando sobre experiencias que han sido muy traumáticas porque han dejado muchas cosas para trabajar y sin embargo no fueron trabajadas como por ej.: por qué se cortó en el 76, cuál fue la experiencia de toda esa gente que muchas veces se ha intentado reunir y los mismos actores se resisten a trabajar esa experiencia. Cómo podemos nosotros estructurar una nueva propuesta, no quedarnos en las críticas o no quedarnos solamente en lo que son los comentarios acerca de lo que no nos gusta y de lo malo, sino buscando una nueva propuesta para A.L. que al fin y al cabo nunca hemos reestructurado en profundidad. Siempre está latente un modelo latinoamericano que no lo seguimos profundizando y de los comunicadores sociales hay muchos aportes; desde las experiencias de las organizaciones populares que no están sistematizadas y otras más.

También, cómo eso nos puede servir para plantearnos y elaborar entre todos un modelo distinto; porque estamos criticando siempre un modelo capitalista, se nos cayó otro modelo (el comunista) y nuestro modelo no se termina de armar.

— Otro tema que salió es que debemos profundizar el análisis concerniente a las relaciones ONG-Estado, porque no hay claridad en ese tema, y más aún el rol que tiene esta relación en un proceso de transición, y que es importante ir usando las experiencias o relacionamiento que tenemos de campo y de las organizaciones populares también.

— Otra cosa era poder ver cómo nos tienen entretenidos las agencias para hacer determinados proyectos u otros (que ahora tenemos plata para las mujeres, para los niños, para esto o para lo otro), mañana tenemos al Estado también entreteniéndonos,

cooptando a nuestra gente que está en las organizaciones populares o en las ONG, que nos hacen hacer proyectos que nunca aplican, que nos hacen hacer trabajos que nunca llegan a nada, y a los partidos políticos, entreteniéndonos con el calendario electoral; y es así como todos estamos entretenidos (nos hacía acordar del juego del Anton pirulero), y bueno nos parecía que no sé si es una idea persecutoria, pero que puede ser también eso.

- Después también se vimos esas nuevas formas de educar que aparecen ahora a nivel mundial, como muy poderosas: las nuevas tecnologías y cómo la juventud está utilizando; y los mensajes que les llegan de la publicidad de la gente que sabe trabajar y hacerse cargo de esa imaginaria social, de cómo llegan mucho más esos mensajes manipuladores que potencian esas nuevas tecnologías y avances y de cómo nosotros podemos apropiarnos de esos instrumentos para la E.P., para hacer una resistencia o quizás incorporar una ideología alternativa dentro de esos medios. Otra cosa que se vio es que hay muchos estudios sobre maneras cotidianas de aprender en la actualidad, que también sería interesante hablar con Freire; porque hay incluso trabajos de gente del Paraguay que ha hecho experiencias en otras partes inclusive sobre maneras cotidianas de aprender con niños, etc.

Dijimos que tenemos que desestructurarnos y que es muy difícil, y también que debemos profundizar esos grandes contenidos que quedaron de la década del 60 y 70; del pueblo y del poder, e ir profundizando eso en las diversidades del pueblo, en las diversidades de los poderes, en los actores, en las organizaciones, en las situaciones de migración, y que esto nos puede servir; no obstante decíamos que el sistema queda igual, que sigue generando pobreza, sigue siendo deshumanizante, y otra cosa que se dijo es que podíamos reunirnos los educadores no formales en algún tipo de gremio o en algún tipo de organización, que no estamos unidos para poder ejercer presiones al Estado. Y después dijimos que la pedagogía de género aporta a la Educación Popular algo muy importante que es la afectividad, que desestructura un poco esa forma intelectual y un poco aburrida a veces, que tenemos de ir a trabajar con la gente que es tan alegre y que nosotros en vez de aprender de ellos vamos a llevar toda esa seriedad y ese hermetismo y esa estructura nuestra tan cerrada intelectual, no aprendemos ese festejo.

Dijimos que si nosotros trabajáramos más la pedagogía de género, pero no entendida como esa pelea entre feminismo y varones que no lleva a nada, podíamos usar muchas cosas de la pedagogía de género en la Educación Popular, que han incorporado y lo siguen incorporando las mujeres desde el cotidiano, desde la afectividad, desde el juego, y otras cosas que no se trabajaron desde las mujeres, quedaron en el tintero.

Grupo 2

- Tuvimos una discusión muy rica. Se habló de Educación Popular en la transición y se planteó que no hay transición, sigue habiendo explotación, sigue habiendo opresión, sigue habiendo grandes franjas de miseria. Después se hizo una serie de preguntas, pero se concretó en que la presencia de Freire es un pretexto para encontrarnos y cuestionarnos nosotros mismos; es un espacio de discusión para nosotros. La relación entre Educación Popular y Revolución Social y la pregunta sería: ¿cuál es el aporte de la E.P. en los procesos de cambio y cuál su responsabilidad en los retrocesos como en el caso de Nicaragua?. Otra inquietud gira en torno de ¿cuáles serían los indicadores para medir un proceso de E.P.? Si se puede medir la eficiencia y la eficacia, ¿cuáles serían los indicadores? Otro tema está en relación con

la E.P. y la acción política, que se habla de la intencionalidad política que debe tener la E.P. viendo que los promotores, los educadores, nos estamos despolitizando. Se habló también de que los educadores trabajamos sobre necesidades concretas y surgen dificultades para pasar de lo micro a lo macro. Hay una gran variedad de hacedores de la E.P. que parten del todo, del análisis de la Realidad, pero cuando se entra a plantear cómo se trabaja en concreto surgen diferentes puntos de vista, pero todo se justifica y es en base a la E.P. Entonces, nuestro planteamiento es ¿cuál sería el fundamento de la E.P.?

Otro tema que tal vez sea más para preguntarnos nosotros mismos gira en torno a la formación de los educadores; quizás muchas de las dificultades que tenemos en el trabajo están dadas por esa falta de formación ¿Cómo se seleccionan los trabajadores populares?, ¿Cómo entran a trabajar en las ONG? Si queremos conseguir un resultado, si exigimos conseguir un resultado ¿Cómo vamos a medir si se consiguió o no ese resultado esperado, con qué elementos? ¿Por qué decimos que fracasó una experiencia?, ¿cuál es el instrumento que nos va a servir para medir esto? y también al hablar de la eficiencia, ¿cómo vamos a saber si un trabajo es o no efectivo? Las críticas quedan en el aire y las experiencias pasan, las etapas se van quemando, pero aparentemente parece que no hay camino hecho, pero sin embargo existe mucha experiencia y en parte es que no se haya sistematizado, es la segunda o tercera vez que estoy escuchando una "Historia de la E.P. Paraguaya", y sin embargo, nos preguntamos todavía si se hizo o no Educación Popular en Paraguay. ¿Cuándo vamos a tener una historia, y cuándo vamos a tener un resultado de lo que se hizo para no tener que volver a decir: qué fue lo que se hizo, por qué, etc.?

Grupo 3

—Tenfamos 5 temas que plantear al grupo: Lo político y lo ideológico en la E.P. ¿Qué respuestas puede dar la E.P. a la coyuntura neoliberal (fundamentalmente en el aspecto económico, social y político)? La importancia de la cultura popular en el proceso de la Educación Popular, como se hace al respecto, cómo incide lo uno en lo otro, y cómo al mismo tiempo se trata de dinamizar la cultura popular. ¿Cómo se da la coexistencia de los movimientos sociales y los partidos políticos (policlasistas), sabiendo que la Educación Popular se mueve entre ambos?. Aquí lo que se quiere decir es que, generalmente, existen necesidades de grupos sociales que empiezan a movilizar comunidades, barrios, masas, sectores y luego los partidos políticos generalmente ocupan esos espacios y llevan agua a su molino sin que a la larga puedan satisfacer las reales demandas de los sectores de donde surgieron. La E.P. se mueve entre estos movimientos sociales y también lo que se busca es dar una respuesta desde lo pedagógico a esa demanda de los movimientos y de los sectores sociales. Pero por otro lado, estamos como en un sandwich entre los partidos políticos también.

¿En qué medida la institucionalización de la E.P. crea condiciones muy diferentes a los sujetos de la E.P.? Deseamos ver si eso es positivo o negativo, si debe ser así.

Grupo 4

—Hablamos mucho sobre las ONG, pero más nos centramos en ver la realidad mundial que nos toca vivir como parte de este contexto y que es el modelo neoliberal.

Dentro de ese esquema y partiendo de este modelo pedimos:

- que se haga un análisis crítico de las implicancias políticas, económicas, sociales y culturales. Pero aquí no está la palabra Educación Popular, y cómo se puede “aprovechar” entonces (y aprovechar lo ponemos entre comillas, porque es en sentido no espontáneo, sino inteligente, crítico, porque cuando vimos el modelo el techo neoliberal, parecía como que no había una salida posible; sin embargo, vimos también que eso no está cristalizado y que nosotros podemos aprovechar y ver al nivel de ese sistema educativo), el sistema para producir creativamente formas alternativas, razonadas.
- Además, queremos ver una visión evolutiva y de crítica de la propia experiencia de Freire, y cómo llegó a este modelo y de cómo está hoy. Parte del supuesto que nosotros tenemos sus libros, pero que esta no es su visión de hombre y latino también, ¿verdad?

Temas para el diálogo

En base a las exposiciones de los diferentes grupos se efectuó el siguiente junteo de temas para el diálogo con Freire:

1. La Educación Popular ante el neoliberalismo
2. La Educación Popular en el proceso de transición.
Rol de las ONG.
 - Cómo incorporar nuevas técnicas para lograr un nivel de impacto mayor.
 - Aportes y responsabilidades de la Educación Popular en el proceso de cambio.
3. Indicadores para evaluar la efectividad del trabajo.
4. Perfil y criterios para identificar educadores populares.
5. La despolitización creciente de los educadores populares ante la clara intencionalidad política de la educación popular.
6. Coexistencia de los movimientos populares y los partidos políticos.
7. Importancia de la cultura popular.
8. Influencia que ejerce la institucionalización sobre los sujetos de la educación popular.



2. EXPOSICIONES

En este punto presentamos las exposiciones que se sucedieron en el desarrollo del Taller.

2.1. Breve reseña histórica de la Educación Popular en Paraguay

Ubaldo Chamorro

Lo que voy a plantear son simplemente algunos elementos para analizar el fenómeno que nos interesa a todos. Mi lectura es interesada, no neutral y es bueno contrastarla con otras opiniones. Es muy importante el contraste en este proceso que nos involucra no sólo a nosotros, sino también a otros sujetos y más todavía frente a una expectativa que consideramos todos más o menos cualitativamente distinta de otros procesos educativos que criticamos y que no quisiéramos repetir.

Quisiera brevemente plantear lo que yo entiendo de esta etapa de inicio, etapa de desarrollo, e incluso, entrar un poco en la perspectiva de lo que llamamos E.P. en Paraguay.

Arbitrariamente voy a tomar la década del 60 como arranque. No creo que la E.P. en nuestro país haya comenzado o se haya iniciado antes del 60. Coincide con la emergencia de las llamadas Ligas Agrarias y después Juventud Agraria Católica, e incluso otros grupos religiosos como la 3a. Orden Franciscana, etc., que entraron en un proceso diferente de educación, de apropiación de la realidad, de interpretación de la realidad y de planteamientos frente a la realidad. En ese sentido, la hipótesis que va a estar detrás de mis comentarios será que la E.P. no es una acción sin una perspectiva política.

Los años 60

El período de los 60 marca evidentemente una etapa bastante interesante, bastante promisoría en nuestro país. Hay mucha efervescencia en términos de ideas. La Iglesia está en proceso de renovación; muchas ideas nos llegan, entre ellas la de Freire, en una nueva forma de entender, explicar y procesar el fenómeno educativo. Dentro de este marco se inicia lo que vamos a entender en este momento como E.P. El marco de referencia de la experiencia de la E.P. en Paraguay, va a estar impregnado fuertemente por principios filo-religiosos.

Empieza a aflorar la persona como un valor, la hermandad es reinterpretada, redefinida como el encuentro con el otro; la comunidad como un valor. Evidentemente la pobreza, aunque opuesta a la riqueza, como valor. El pobre era el privilegiado de la llamada E.P., de ahí que surgiera una cierta apología de la pobreza y pareciera que la E.P. tenía que asentarse solamente sobre los pobres, esto, creo, es parte del proceso del propio Freire en este aporte que él hizo. Sus libros estaban fuertemente permeados por esa tendencia de valoración del oprimido pobre, y por supuesto también de muchos principios cristianos muy presentes en la pedagogía de Freire.

“Educar a los pobres de este país”

La valoración del sujeto es una visualización profundamente cristiana, no tradicional, pero de las mejores tradiciones del cristianismo y de ahí incluso el enamoramiento que produjo Freire en los ambientes eclesiales católicos, como protestantes. Por la recuperación y reinterpretación de una partida de valores que en el cristianismo institucional estaba absorbida y tapada. Incluso algunos aportes de compañeros; Margarita Durán nos da la “Historia de los pobres”, en esa época salió el libro de Caravias “Vivir como hermanos”. Estoy queriendo explicar que el planteamiento se daba dentro del esquema filo-religioso; con los aportes de Freire y el entrecruce con la Teología de la Liberación.

Dentro de ese marco, la estrategia de acción en el período del 60 va a estar fuertemente marcada por la educación. La estrategia era "educar a los pobres de este país". En ese sentido la capacitación y la alfabetización ayudadas por Freire, entraban en la palestra formativa del educando campesino en ese momento. Y no fue gratuito que se iniciara con el campesino porque debemos recordar que el régimen dictatorial, en la década del 50 reprimió fuertemente el sector obrero, y este sector obrero se replegó al campesinado para iniciar un nuevo frente antidictatorial. Entonces, es que muchos compañeros obreros entraron en contacto y a un descubrimiento del campesino como un sujeto y protagonista social en este ambiente. Los contenidos de esta experiencia con esta estrategia eran: la realidad en todas sus facetas como punto de partida (la realidad económica, social, cultural, histórica, etc.), pero la excusa para el diálogo y la participación eran la realidad, la fe y el compromiso.

Empieza el diálogo freiriano y concretado por matices, por elementos cristianos: la comunidad. De ahí, evidentemente, la organización tendía a la priorización, al énfasis en la comunidad. Se tendía a la creación de comunidades locales, comunidades regionales. Por eso, incluso, la tendencia que se le suele achacar, el basismo, era la comunidad la que se tenía que coordinar con otras comunidades, no líderes con líderes, sino que se tenía que dar el diálogo entre comunidad y comunidad.

Evidentemente, la proyección de esta experiencia tenía que ser radical, y fue radical la experiencia comunitaria, ahí tenemos Jejuí, Acaray, tenemos los que se han iniciado hacia el Norte como Chorro. Radical en el sentido de que yo tenía que despojarme de lo poco que tenía para entrar en un proceso de socialización diferente, que era compartir vida y trabajo, bienes y esperanza juntos. Y por ahí el énfasis en la comunidad. Esa es la posición radical y hasta peligrosa. Se tornó peligrosa esta experiencia cuando la comunidad se fue gestando y fue apareciendo como un elemento medio ejemplarizante. El régimen tuvo que, radicalmente, también cortar las experiencias comunitarias y, ahí fue lo de Jejuí, Acaray, Chorro, Luz Bella...

Radical también fue la postura de algunos compañeros líderes de esta experiencia primigenia; por eso era natural que algunos, en el 70, optaran por posiciones radicales al cambio. No es casual que muchos líderes de estas comunidades y de las organizaciones que surgieron, hayan entrado en un planteamiento de lucha radical frente al régimen como fue la lucha armada, porque la perspectiva era morir en comunidad o enfrentar. Esta experiencia focal de repente descubrió que estaba en un país y que este país estaba dentro de una estructura que le aprisionaba, no sólo en su comunidad sino en su país, y visualizó objetivamente que la educación tenía que enfrentarse a una estructura de poder y a esa estructura de poder no se enfrenta solamente con educación sino en todos los órdenes, como fue la lucha armada y ahí empezó. Podemos disentir sobre si era el momento; si era factible, todo lo que ustedes quieran sobre la lucha armada. No estuve en ella, no quiero que crean que estoy haciendo una apología, en ese momento no había condiciones para meternos en una situación como esa. Esto marca el desarrollo y el fin de una etapa freiriana en Paraguay.

Para mí la etapa fulgurante de Freire en el país fue durante los años 60 y 70; años también de experiencia, de desarrollo personal, profesional y práctico también del compañero Freire; pero menos mal que Freire no terminó ahí, como ocurrió con nuestra experiencia. Freire siguió avanzando a partir de otra experiencia, pero la conocida como Freire en Paraguay, para mí terminó en el 76, básicamente. La década del 70, exigió plantear nuevas estrategias a nivel de la educación popular en nuestro país, a causa de la represión, no sólo sobre los protagonistas, sino sobre los que vivíamos en rededor de esta experiencia. El golpe fue muy fuerte (tal vez varios de los compañeros que están acá tienen mucha más autoridad que yo para hablar de eso), contundente, por parte del régimen que en ese momento teníamos.

Déficits de la experiencia

Antes de entrar al pos-freirismo en Paraguay, quisiéramos denotar cuáles fueron los déficits dentro de esta experiencia: a) En esta experiencia se notaba el olvido del país. Paraguay, como una realidad histórico-social, estaba ausente como conjunto, como colectividad nacional, ahí se explica el fuerte campesinismo. Costó mucho entrar en un diálogo con sectores urbanos y obreros. Esta experiencia se cerró sobre sí misma, y por eso fue a la creación de comunidades como una alternativa de sobrevivencia. b) Y el segundo tuvo una salida radical, quiso creer en el país, apostar al país, sólo que no era el país que ellos creían, fue una experiencia trasladada para una país diferente y eso les costó a los compañeros también su "metida de pata". En este proceso el educador era muy importante y no negaba su condición de tal, sólo se le exigía que compartiera la vida material, existencial, del educando. Si yo daba testimonio de mi aceptación de la pobreza, de la comida, del hábitat del educando, yo podía entrar en cualquier lado, y así entramos muchos educadores en sectores campesinos de donde nosotros no éramos. Esta experiencia trajo a colación "basismo y campesinismo" que son visiones focales de la percepción de una organización o lo que sea.

En el período que le precede a esto, el marco de referencia partía del punto de que cualquier proceso educativo tenía que contar con una base material, no era necesario que la gente con que se trabajaba fuera tan pobre para ser un sujeto de educación, sino que el pobre tenía que buscar una base material para educarse, y creo que esto tiene relación con la llamada escuela campesina, que se cerró porque era imposible sostener económicamente una alternativa educativa en este caso para el campesinado. Pero la organización, conscientemente de lo que implicaba el proceso educativo decía: "Bueno, aquí se van a volver todos locos, nuestros niños y nosotros con ellos, porque ahora ya saben pensar, pero no tienen qué comer", entonces eso era peligroso: hacer pensar con el estómago vacío a la gente.

Una premisa que se asumía después del 70 era, por un lado que el desarrollo tenía que empezar por la dinamización económica de pequeños grupos, y por otro, el punto de partida de la E.P. que seguía sosteniendo la necesidad de la gente y que la educación tenía que darse en ese proceso de desarrollo material. Esos fueron los puntos que marcan las experiencias que se van a dar del 70 hacia el 80. Aquí la estrategia de acción está en relación con la creación de una cobertura para esta acción, entonces la educación popular empieza a institucionalizarse contradictoriamente con sus premisas fundamentales.

Surgimiento de las ONG

Entonces, aparecen las Organizaciones no Gubernamentales (ONG), e instituciones dedicadas a la educación popular, y surgen los proyectos que luego se institucionalizan vía ONG o vía institución. Ahí tenemos por ejemplo, Misión de Amistad, que era ya una entidad pero se acerca a esta modalidad de trabajo con proyectos, programas de E.P. que luego fueron absorbidos, pero para encontrar cobertura en un ambiente tan inhóspito, como lo era el de la dictadura, en ese momento.

Toda institucionalización tiene su costo. El contenido de esta educación ya no era el mismo; nos hemos juntado los "descreídos"; había ya poca fe, o por lo menos ya no era la fe la que movía a la gente, a no ser una fe en el hombre, por el hombre. Claro, esto entra también con otra novedad: a pesar de la represión, en la década del 70 al 80, hubo mucha lectura; no sólo de Freire, sino también desde Mao hasta toda la bibliografía que uno tenía que leer en los yuyales y en los baños, etc. Entró también otra perspectiva teórica en nuestro medio y por supuesto con ella vino el reemplazo de la percepción, del marco religioso-filosófico por otro marco mucho más sociológico de accionar. Pero a causa de la dictadura se tenía que leer en penumbras y debajo de la mesa. Por eso el contenido de la cobertura tenía que ser mucho más técnico, pero aquí se abusó mucho

las técnicas en E.P. "*jaipy'akapa ñane géntepe técnicare*". Con la historia de que con la técnica la gente y los grupos iban a saber pensar, a veces perdíamos el milagro a las técnicas.

Vino, pues, la tecnificación, al Paraguay. Al igual que en otros países de A.L. no se hizo por obra y gracia del Espíritu Santo. Para mí que otros seres nos dieron demasiados juguetes con que jugar y de repente perdíamos en este proceso, nos perdíamos detrás de las técnicas antes que del contenido de la E.P.

Yo suelo decir a los compañeros que es gracioso que nosotros, durante 30 años hemos buscado concientizar, luchamos por un espacio de poder en nuestro país y, al final, que otros hayan venido a hacer el cambio.

Surgen respuestas en términos sociales, en términos políticos, en términos económicos. Pero eso la respuesta sigue siendo focal en esta cuestión, las experiencias siguen siendo focales: "lo mitá oñe'ha'ãmba", han procurado lograr su chacra ecológica o alternativa, lograr su producción alternativa; pero se olvidaron de que esto estaba dentro una lógica económica que por voluntad nomás no podíamos cambiar. Entonces las producciones económicas alternativas que se presentaban se planteaban al propio acopiador, al propio comerciante y la gente iba otra vez en déficit en este proceso.

En esta experiencia (70-80) perviven algunos elementos de Freire: el protagonismo del sujeto, del diálogo y de la participación. Más allá no se nota presencia de Freire hasta donde yo llegué a percibir en la experiencia; porque Freire, en su proceso también plantea otras cosas, que no son solamente la participación y el diálogo, que hacen al cambio personal, social y grupal en un país. Pero en las experiencias que conozco "opyta upépe".

Evidentemente a este proceso, le llamo integracionista. En esta etapa existe una tendencia a integrar a los grupos a la lógica del país. Se descubrió al país de la época del 70 para arriba. Pero se aceptó la lógica, entramos, pareciera concientemente a ser furgón de cola, a subsistir dentro de esa lógica y parece que no salimos tan también bien parados en esa opción de subsistir como furgón de cola, con la experiencia de producción económica, y para más nos agarró en un proceso involutivo, en términos, de la organización campesina. Las organizaciones campesinas no evolucionaron estructuralmente, políticamente en su base material; y eso es trágico. Por más que hubo y hay federaciones, movimientos nacionales; por más que, aparentemente, orgánicamente, hay una especie de avance en la práctica, a una federación campesina le cuesta tremendamente movilizarse. A las organizaciones regionales también les cuesta, frente a demandas superiores a las que anteriormente tenían; así es que en esa perspectiva nos agarra la llamada transición en la que nosotros no tenemos nada que ver. Nos cambian el país, nos cambian de escenario y ahí evidentemente nos crean problemas.

Este proceso que se ha institucionalizado como cobertura ¿Cuál va a manejarse?, ¿se va a desinstitucionalizar?; yo no conozco ninguna ONG, ninguna institucionalización que se desinstitucionalice, al contrario, se plantó más como institución. Pero ahora surge la necesidad de dialogar con el poder, con la estructura. Pero ese es el nuevo escenario que tenemos. ¿Hacia dónde tiene que ir la E.P.? Ese el desafío en este momento. Y no sólo para instituciones o grupos que se han institucionalizado, sino para las propias organizaciones que han surgido de este proceso educativo que se dio en nuestro país. Es un desafío para los movimientos campesinos, para los movimientos barriales, para el movimiento obrero. ¿Cómo educar?, ¿cómo recuperar las premisas de la E.P. para una autogestión orgánica y un planteo en perspectiva, como respuesta a una situación que, se supone, se quiere cambiar?

Plenaria-Debate

Pregunta: En la época de organización de las Ligas Agrarias, el método de organización era a través de la base; entonces, ¿por qué el régimen se dedicó a perseguir, no a las bases sino a los líderes?

Respuesta: Evidentemente el régimen se manejaba con su lógica. Ellos suponían que una comunidad tenía su líder, su caudillo, porque esa es la lógica de reproducción del liderazgo en la sociedad autoritaria; pero en el 76, fue diferente, porque el régimen ya se dio cuenta de que no eran solamente algunas unos líderes, sino que hasta los niños estaban ya "prostituidos" por estos ideólogos de los que no se sabía de dónde venían, que no tenían ya ni religión.

P.: (Aclaración): Eran los sindicalistas de la JOC, la 3a. Orden Franciscana, los que se lanzaban al campesinado a iniciar el trabajo de concientización, empleando la metodología freiriana. Inclusive existían dos líneas en la Ligas Agrarias, una era la FENALAC, de mayor influencia religiosa y los pa'i querían apropiarse de ambas.

R: Para entrar en diálogo con estos grupos, se tenía que testimoniar con hechos concretos: el desprendimiento, la opción. Mucha gente fue protagonista de este proceso y debemos hacer el esfuerzo por recuperar la memoria de la E.P. y su experiencia en la historia paraguaya.

P: No queda claro qué es lo que sucede en la 2a. etapa de la historia relatada del 76 al 80. ¿Hasta dónde va el proceso en las bases y dónde se inicia el proceso de institucionalización?

R: Ya no podíamos salir al campo a hacer lo que queríamos, porque la dictadura reprimía duramente; entonces, se tenía que buscar una nueva cobertura. Entonces empiezan, pues, a surgir los proyectos, que luego se han institucionalizado en las llamadas ONG. Las ONG no eligieron su nombre, sino (como hace 500 años "*ku indio pórticha*"), unas cuantas personas que se unieron y armaron un proyecto de la noche a la mañana, fueron denominadas ONG; entonces "*ñanembo héra okáguio yevy*". Por tanto este proceso de institucionalización exige una nueva modalidad de trabajo: "*nde renegocia vaerã fuente financiera ndive, nde renegocia vaerã bancondive, estándondive, renegocia vaerã la géntendive*", porque ya no es el testimonio lo que le estoy ofreciendo. El sujeto educativo, ahora le estoy ofreciendo plata. Entonces, tengo que hacerle entender que yo no le quiero prostituir, sino que le estoy facilitando unos medios para que él sea, y allí comenzó la tensión entre promotores, organización, grupos de base y ONG.

P: En tu exposición, me llama la atención que no citaste el tema de la colaboración de los partidos políticos en el proceso de concientización, pensando en la E.P. como herramienta de crecimiento, de formación y de capacitación de líderes. ¿No quisiste citar esto, o fue involuntariamente?

R: No sólo las ONG entraron en tensión, también los partidos políticos, llamados de izquierda, que se perfilaron en nuestro medio y que también tuvieron que adoptar las estrategias de la E.P. para la captación de cuadros. Lo más triste es que todos cometieron el mismo error: formación de cuadros. Hay muy poca, para no decir ninguna, experiencia de organizaciones de masas, políticamente en nuestro país; en contraposición a otras experiencias tipo Nicaragua, Centroamérica, etc. Nuestros partidos políticos casi todos, están organizados en base a la estructura de cuadros.

Y estos, antes que privilegiar la profundización de la E.P., han contado muchos procesos de E.P. que antes que se permee y se amplíe el desarrollo de las organizaciones, empezaron a dividir, desgraciadamente, a "tocar líderes" y a crear un vacío de poder en recursos humanos en las organizaciones. Pareciera que nuestra forma de organización política alternativa fuera muy poco creativa, "*ja copia mante vaerã*" estructuras válidas para otras latitudes, reproduciéndolas en nuestro proceso de organización política. Así como con la iglesia fue tensa la relación con las Ligas Agrarias, con la JAC porque "*okatequizase eterei hikuái, catecumenado mante vaerã kuri, la organización ndaha'ei otra cosa*". Si estas paredes hablaran muchas discusiones con obispos, agentes de pastoral social, etc, hubiéramos recogido.

P: Un poco al margen de lo que pasó en la iglesia y las ONG en el segundo período hablar de institucionalización de la E.P. ¿qué pasa con los líderes y campesinos organizados?. Si antes buscaban “paraguas” en la iglesia, ahora buscan “paraguas” en las ONG porque algo debió pasar, puesto que hay organizaciones campesinas incluso más autónomas.

R: Debemos partir de que la etapa anterior estaba fuertemente marcada por una exigencia clara de compromiso, los líderes estaban fuertemente impregnados de esto y lo que queda de las organizaciones campesinas creo que se debe a ese semillero de líderes que fueron las L.A.C. E. Los líderes de hoy surgen de aquella época, son hijos de la JAC, etc. y que se probaron allí; pero hay una debilidad: están reproduciendo casi la misma estrategia organizativa hasta hoy. Por más que se les llame “federación”, “movimiento campesino”, etc., casi no hay variación en la forma de estructuración de lo que fueron las Ligas a lo que son hoy. Claro, con liderazgos mucho más fuertes porque entró un elemento nuevo que es bueno señalar: ningún proceso educativo, ni un término popular se hace sin conducción. La educación popular es un proceso intencional y eso tiene que ser conducido. La tragedia está cómo se hace la conducción. Hoy nuestras organizaciones están conducidas personalmente, no hay una conducción colectiva, este es un nuevo aprendizaje y un nuevo desafío: si nosotros logramos una conducción colectiva a lo mejor las organizaciones van a ser otra cosa, por eso creo que los educadores de la educación popular no deben “mimetizarse”, eso es un “pecado mortal”; tanto como yo no puedo mimetizarme a mis hijos; ellos deben encontrarme, deben cuestionarme, y un educador debe estar expuesto a todo esto, a equivocarse, a aportar, a ser cuestionado. Pero con el llamado horizontalismo, que nos exige la E.P., ocultamos una fuerte manipulación grupal, y surge que en muchos grupos no se reúnen hoy si el promotor no se va; ¿dónde está la autogestión grupal entonces? Esto ha pasado muy poco de los promotores en ese sentido, incluso llámense educadores populares.

P (Aclaración): Creo que se perdió un poco la visión de contexto global en la E.P., pero si decías que Paraguay copió experiencias de otros contextos, creo que esto se dio dentro de un proceso más global que enmarca todo nuestro proceso particular. Tampoco, por otro lado, nos hemos sentido a pensar por qué todo evoluciona tan rápido, que no nos da tiempo de que existen procesos diferentes, con respuestas muy distintas en esas épocas que debemos conocer.

R: Lo del contexto fue algo premeditado por economía de tiempo, pero, viéndolos a usted y yo pensé que tendrían memoria fresca y no hice alusión al respecto.

P: Sabemos que la “carnada” en la primera etapa fue el testimonio, en la segunda etapa la plata. Eso pasó porque se dio, sabemos, lo de la represión, pero hay factores externos que incidieron, ¿o fue una experiencia surgida aquí nada más?, ¿cuáles fueron y en qué medida se han dado?

R: Creo que coincidieron cosas, aquí se necesitaba tener “paraguas”, cobertura, y seguimos trabajando para recomponer un proceso donde mucha gente estuvo anteriormente y quisimos recomponer, y por otro lado, la pauperización también era muy fuerte. Fue el empobrecimiento de los líderes campesinos que los obligó. Además, había ofertas que siempre tienen un doble filo: nadie te da plata porque sí nomás, porque es cristiano o te quiere redimir; entonces entramos a un problema más serio aún, y es que la financiación muchas veces nos viene de agencias de financiamiento eclesiales y nos da pavor pensar mal.

2.2. La Educación Popular en América Latina: Contextos y tendencias. Aporte de Paulo Freire

Luis Rigal

La E.P. latinoamericana a mí me parece que dista mucho de ser un todo homogéneo; es un conjunto bastante heterogéneo de experiencias, de prácticas políticas y pedagógicas, algunas que se expresan obviamente por las distintas características de los contextos de las sociedades de los países, de los momentos especiales de ellos, en los cuales se han desarrollado las experiencias, y otros también porque confluyen ahí distintas concepciones y distintas propuestas.

Creo también, que algunas de las reflexiones que voy a plantear aquí procuran inscribirse en el análisis de la relación en la E.P. entre el discurso y la práctica, entre lo que se dice que se quiere hacer y lo que se hace. A lo largo de esta presentación voy a tratar de plantear algunos de los ejes desde donde tomar esto.

E.P. latinoamericana en los 60

De todos modos también voy a intentar hablar de la E.P. latinoamericana desde la década del 60, sin entrar también a discutir si antes hubo o no hubo E.P.

Y ello porque ahí se produce un momento, un salto que puede ser tomado como etapa inicial para esta discusión sobre la E.P. latinoamericana. Y si uno se refiere a Paulo Freire y reconoce el impacto, el efecto y el peso que tuvo en el inicio de esta etapa de la E.P. latinoamericana, también tiene que referirse al debate alrededor de la temática de la Educación de Adultos en ese momento.

Entonces, lo primero que aparece es un cuestionamiento a las modalidades tradicionales de la Educación de Adultos que estaban básicamente centradas en la alfabetización y en tratar de rescatar a los que aparecían como marginados, para reintegrarlos al sistema.

Entonces, aquí aparecen dos concepciones que están atrás de esta idea: Una que es la concepción o el pensamiento del desarrollo o del desarrollismo, en donde fundamentalmente se hablaba de países adelantados y atrasados, de países desarrollados o subdesarrollados, de sectores sociales desarrollados y subdesarrollados. Pero todos, puestos o planteados dentro de una concepción relativamente diametral en la cual, de alguna manera los que estaban atrás iban a llegar al desarrollo, los sectores postergados y marginados, se iban a integrar. Y la concepción de la educación que deriva de esta idea es la de educación como vía integradora de los sujetos postergados o marginados a esta sociedad más amplia y más desarrollada. Es un enfoque típicamente liberal y típicamente desarrollista. Y yo también quiero detenerme en él porque en este momento, en donde reaparece esta discusión sobre los modelos neoconservadores y los modelos neoliberales también se vuelven a plantear desde el terreno de la educación, desde el terreno de la E.P. y desde el terreno de la política, algunos elementos que nos remiten a estas discusiones y a estas polémicas y estas concepciones de la décadas del 60. ¿Cómo integrar, cómo superar el hiato?, ¿cómo hacer que los postergados sean menos postergados en el marco de esta sociedad?

La educación de adultos aparece entonces cumpliendo un papel fundamentalmente integracionista en esta concepción; el tema no es que los que están fuera o los marginados, están expulsados u oprimidos, sino que, básicamente, están desintegrados y que la educación, debe incorporarlos.

Esta es la discusión y la concepción dominante en la Segunda Conferencia Mundial de Educación de Adultos, que se da en 1960 en Montreal, y que tiene bastantes efectos teóricos y también metodológicos en el mundo de la Educación de Adultos.

Que los marginados dejen de serlo

Esta teoría de la marginalidad sostiene que se debe realizar algún tipo de promoción social, algún trabajo de promoción popular para que los grupos marginados se integren a la vida económica, política y social. Los marginados, los pobres, son tales en esta concepción, fundamentalmente porque no han recibido todavía las formas culturales, valores, actitudes y conocimientos propios del sector moderno de la sociedad. Entonces, en ese dilema, en esas contradicciones es donde debe operar la educación, para hacer que el marginado se desmarginalice, se integre y empiece a participar y a recibir de esos bienes culturales, sociales y económicos a los cuales otros sectores de la sociedad acceden.

Es en esta idea de lo marginal igual a lo atrasado o a lo rezagado, y en la idea de que hay que hacer superar este atraso, donde confluye una especie de supuesto bien valorativo que indica que el modelo económico-social de desarrollo profundamente capitalista, es bueno para todos y pretende influir en todos, salvo que algunos han llegado antes y otros todavía están llegando y de lo que se trata es solamente de empujarlos, de hacerlos acelerar ese proceso de incorporación en el desarrollo y en la modernización.

Dentro de esta concepción del desarrollo de la comunidad, el tema de la educación y el tema de la alfabetización se dio por un nombre que fue bastante clásico en esa época, la idea de Educación Funcional, de Alfabetización Funcional.

Como dicen los pedagogos Juan Eduardo García y Luis de Lovera; "la noción de funcionalidad, esta idea de lo funcional, descansaba en el supuesto de que entre las necesidades actuales de la sociedad y las de los grupos marginados, y las de los pobres, no hay conflicto". Siendo que lo que es bueno para los que conducen la sociedad también es bueno para los postergados, para los pobres, para los sometidos.

Es en ese momento, y es en relación a esta concepción que surge la propuesta de una educación muy integracionista, que surge la propuesta de una educación que empieza a perfilarse y empieza a nominarse como Educación Liberadora y que por consiguiente cambia el eje desde donde analizar la relación de los pobres y de los ricos, de los integrados y de los marginados. Si se habla de liberación significa que hay que romper cadenas, hay que cortar opresiones. Surge por consiguiente la visión de que la educación, de que la escuela, no son instrumentos acépticamente designados a favorecer el progreso, el ascenso social y la integración social, sino que responden en distintos contextos a distintos modelos, a distintos intereses y a distintos sectores, muchos de ellos absolutamente enfrentados con los intereses y las necesidades del pueblo y de los sectores más postergados. Es ahí donde podemos ubicar la aparición de Paulo Freire en el debate de la educación brasileña, y casi simultáneamente en el debate de la educación y la política en A.L. Y entonces desde ese inicio como intento de romper con una concepción integracionista aparecen algunos elementos que van a ser constantes a lo largo del camino de la E.P., aunque con valencias, con características bien distintas. Primero, que la E.P. va a aparecer fundamentalmente como una teoría de la educación para las clases subalternas. Segundo, que la propuesta pedagógica incluye explícitamente lo político, o dicho de otra manera, es una propuesta pedagógica que en sí lleva un profundo contenido político. El tercer elemento es que pretende ser aplicada a los distintos espacios educativos en los que transitan y viven en lo cotidiano los sectores sociales, involucrados en esta propuesta: los pobres, los sometidos, los explotados. Es decir, saca la discusión de la educación, de lo estrictamente escolar, y retoma el espacio educativo de distintos lugares de la sociedad, de distintas instituciones. Simultáneamente con eso, detrás del surgimiento de esta

concepción, también hay una ruptura para esa explicación desarrollista: la de la teoría del desarrollo de la sociedad aparece como elemento, como referencia teórica más afín con esta concepción, lo que se va a ir llamando: la "Teoría de la Dependencia". Esta reconoce la existencia de países pobres y países ricos, de sectores sociales ricos y de sectores sociales pobres, pero, fundamentalmente, plantea, en su base, que el subdesarrollo es función del desarrollo, y que es en este modo de desarrollo, el modo de acumulación capitalista en que necesariamente, ciertas áreas y ciertas regiones o cierto sectores sociales, al interior de estos países, tienen que permanecer en el subdesarrollo, en la pobreza o en el sometimiento como condición y como requisito para la sobrevivencia y el desarrollo de otros sectores y de otros países. Es la antípoda de la concepción integracionista, la antípoda de esta idea de que ya iba a llegar el momento en que los subdesarrollados iban a dejar de ser tales y todos se iban a integrar utópicamente en una sociedad más equitativa, más participativa, más distributiva.

En este contexto de ruptura, frente a las concepciones dominantes en la educación y frente a ciertas formas de analizar el discurso de la sociedad, vida y economía, es donde aparecen dos textos que a la postre van a ser fundamentales en este perfil de la E.P. latinoamericana, que son estos textos de Freire: "La Educación como Práctica de la Libertad" y la "Pedagogía del Oprimido". Uno aparece en 1965, otro aparece en 1969; y de alguna manera uno es un esbozo, es una ruptura con el pasado; pasado que también lo ataba a Freire de alguna manera; y "Pedagogía del Oprimido" es más un intento de concretar, de formalizar una propuesta distinta de cómo trabajar con el pueblo desde lo pedagógico y desde lo político. En la "Educación como Práctica de la Libertad", Freire critica a este sistema educativo tradicional y estas concepciones desarrollistas en la educación de adultos, lo que habitualmente se llamaba la educación permanente; y se va abriendo paulatinamente hacia una concepción de la educación donde aparecen dos términos que a veces son aspectos centrales: la educación crítica y la educación liberadora. Obviamente, esta propuesta se consolida en la "Pedagogía del Oprimido", donde por un lado plantea alguna serie de reflexiones sobre el modelo pedagógico dominante. Insiste mucho en ese modelo que entiende a la educación básicamente como predicación y en donde básicamente se monta una concepción clasista; de la naturaleza de los seres entre aquellos que pueden educar y los que tienen que ser educados, entre aquellos que son cultos y aquellos que son incultos, entre aquellos que saben y aquellos que no saben. Concepción que es profundamente vertical y también autoritaria en la concepción que se tiene de la producción y de la transmisión del conocimiento. En última instancia, hay uno que sabe y otro que no sabe, uno que tiene y deposita en el otro, es lo que Freire, como todos sabemos, denomina "Educación Bancaria", pero que expresa una concepción pedagógica que también atraviesa muchas prácticas políticas, los ilustrados y los no ilustrados, y que define históricamente también muchas prácticas políticas en el terreno de los sectores interesados en la transformación y en el cambio. A esto vamos a volver después.

Educador y Educando

En esta concepción que Freire critica, el educador es el único sujeto de aprendizaje, y el educando es sólo objeto. Como dice Freire en esos textos, la educación dominante procura crear contenidos de conciencia alienada basados en una no conciencia de la realidad, es decir, aquí aparece planteando cómo esta educación bancaria, esta educación tradicional, hace de lo no crítico un punto de partida en su propuesta pedagógica y en su desarrollo acerca de lo que es la realidad. Y dice en la "Pedagogía del Oprimido": "La educación bancaria es el reflejo de la sociedad opresora y una dimensión de la cultura del silencio, el educador es el que educa, sabe, piensa, opta y todo esto lo dona al educando".

Estimula la ingenuidad, no la criticidad, o sea que satisface los intereses de los opresores; de este modo —y aquí aparece el otro punto— el otro término: la educación bancaria es

profundamente antidialógica. Y lo que hay que construir, plantear, es una educación que se instale en el diálogo que significa intercambio y que significa el reconocimiento del otro en una situación de relativa igualdad. Porque lo que hacía la educación bancaria, la educación no-dialógica era una forma clara, una forma manifiesta de invasión cultural. Y entonces la educación muy fácilmente se transforma en manipulación. No es posible desde esta perspectiva un diálogo de culturas, un reconocimiento de la existencia de cosmovisiones que provienen de experiencias singulares y que en el proceso educativo se tienen que interrelacionar y se tienen que nutrir entre sí.

Es por eso que él dice que la pedagogía del oprimido, sólo puede ser una educación liberadora y una educación dialógica.

El diálogo, dice ahí, es un encuentro entre personas en el cual ninguna está privada de su palabra, ninguna es manipulada, ninguna es objeto de la otra. El diálogo constituye la esencia de la acción transformadora. Y este es y sigue siendo un pilar, un pibote, de todo el desarrollo teórico pedagógico de la E.P. hasta nuestros días. Por otro lado, la educación dialógica aparece como profundamente circular. El papel del educador, el papel del educando no está fijo en personas o en lugares, está instalado en la relación y en el vínculo que se establece. La producción, por consiguiente el acto educativo, el producto educativo, es un producto fundamentalmente colectivo, por tanto, se trata de unidades colectivas de producción y de gestión pedagógica, que son las que naturalmente se instalan en esta concepción.

El educador acá, en esta perspectiva no impone su verdad, sino que debe poner lo que él estima como lo mejor en forma crítica. O sea, que la educación, en esta perspectiva, no es estrictamente transmisión, sino que es recreación cultural dialéctica, entre distintos sujetos, con distintas experiencias, con distintos haberes que al intercambiarlos e intercomunicarlos, van generando un nuevo producto pedagógico, una nueva visión de la realidad, una nueva percepción del mundo.

Desde esta concepción, desde esta matriz pedagógica, es de donde Paulo Freire dice, que así la educación dialógica se puede ir convirtiendo en una herramienta política, en una práctica política de liberación, y por consiguiente se transforma en una pedagogía de los oprimidos.

Esto también, va señalando dos cosas, que esta concepción es la que nutre el pensamiento de la E.P. en buena parte de la década del 60 y comienzos de la del 70 en toda A.L.; que claramente no es P. Freire su única expresión ni su único vocero, pero es aquel que más descolla.

Matices de un proceso: los años 70

Desde la década del 70 hasta el comienzo de esto que se viene llamando la transición a la democracia, los procesos de redemocratización muestran distintos elementos que me parece importante señalar.

Por un lado, una profunda reflexión crítica y autocrítica sobre esta primera concepción de la E.P., reflexión crítica y autocrítica que se va dando en distintos países, con distintos autores de distintas concepciones, a la cual también se incorpora P. Freire.

Por otro lado, aparecen profundas modificaciones en el contexto social, económico y político en A.L. Algunos que indican rotundos triunfos políticos, de sectores populares y de sectores revolucionarios: La experiencia de Nicaragua y el sandinismo.

Por otro lado, el colapso, sobre todo en esta parte sur del continente, de muchos intentos de romper con las matrices habituales de la dominación, el recorrido de la vía chilena al socialismo, la experiencia en Bolivia y, fundamentalmente, aparecen, estructurándose en buena parte del sur de A.L., regímenes militares, dictaduras y represión.

La dictadura en Paraguay se va sintiendo acompañada en el conjunto de América del Sur: Argentina, Chile, Bolivia, Uruguay, la última parte del Gobierno del Perú; y esto también marca la sensación de derrota, esto también marca la sensación de retirada, esto también señala la necesidad de repensar, entre otras cosas, las estrategias pedagógicas y las estrategias políticas de la E.P.

De esa época hay algunos textos de P. Freire que a mí me parecen especialmente importantes, que ya no son tantos textos orgánicos y organizados como la "Pedagogía del Oprimido", son mucho más puntuales; la mayoría de ellos como diálogos, como entrevistas; y cito algunos: "Concientización y Liberación", que es del año 73, "La Dimensión política de la educación", que es más o menos de ese mismo año, "Las Cartas a Guiné-Bissau", que es del 77, y algunos diálogos que aparecen bajo el título de "Diálogos con Paulo Freire", "Encuentro con Paulo Freire", hechos por Rosa María Tórriz, etc... Pero también aparece en la literatura de la E.P. en A.L., una serie de interlocutores, una serie de aportes que apuntan a esta misma reflexión crítica, a esta misma forma de repensar la E.P. frente a lo que la realidad, el contexto y las derrotas van marcando. Y aparece una profunda discusión a la cual se incorpora también Paulo Freire, sobre el concepto y sobre el sentido estratégico de la concientización. Uno puede decir como para señalar aspectos de un modo que sea un poco sintético que en la "Pedagogía del Oprimido", lo que se postula es una conciencia crítica, que recién de alguna manera virtual o germinal, se equipara con una conciencia política superadora de la conciencia crítica.

Y en eso me quiero detener un poco.

Este primer énfasis tomado por la E.P. de la década del 60 en la concientización y en la generación de conciencia crítica, a menudo no supera la barrera, no supera el dilema, de que el saber por sí mismo no transforma la realidad. Que es indispensable que el saber está relacionado con un actor organizado que lo refleje y viceversa. En alguno de esos diálogos dice P. Freire: "Yo ingenuamente pensaba que la percepción crítica de la realidad ya significaba su transformación; si algo dramática y rotundamente muestra la década del 70, es la mentira de esto. Porque el problema de la dominación, el problema de la explotación, el problema de la opresión, está instalado en la realidad objetiva, en la realidad concreta, no en las mentes ni en la reflexión sobre esta realidad y sólo si se consigue ligar, esa conciencia con la acción sobre lo concreto, es posible realmente superarla y transformarla".

Y, entonces, según algunas discusiones sobre esta acción-reflexión-acción, tan habitual y tan popular de las premisas metodológicas de la E.P.

La concientización sólo puede ser entendida por un momento analítico, "dentro de"; y acá aparece otro término que empieza a tomar mucho sentido y mucho peso en el discurso de E.P. que es el término de la praxis; la concientización no puede existir fuera de la praxis, no puede detenerse la concientización en la etapa de develamiento de la realidad.

Entonces, aquí aparece el otro punto: el sujeto de la praxis —praxis entendida como acción social transformadora— ya no es el individuo, ya no es el grupo, es la clase. Es decir, es el conjunto de individuos referidos a una determinada situación dentro del proceso productivo, que define posiciones, relaciones de poder y de no poder, tipo.... comisiones.... Y, entonces, la clase aparece como categoría abarcadora de relaciones sociales, como la clave totalizadora, como el molde en donde se debe volcar el producto del develamiento de la realidad que la conciencia crítica va generando.

E.P. y organizaciones

Y entonces, con el tema de la conciencia crítica, de su inserción dentro de la opción de la praxis, aparece claramente dentro del discurso de la E.P. el tema de la Organización Popular. Sólo a través de su organización un sector social puede expresar en concreto, con voluntad transformadora, su conciencia crítica y su concepción alternativa del mundo y de la realidad.

Esto va surgiendo en los años 70 y 80, Freire mismo dice: "Es bueno entenderla como un esfuerzo en el sentido de la movilización y de la organización de las clases populares, con vista a la creación de poder popular".

Y a esto que llama él un esfuerzo en el sentido de la movilización y de la organización, uno lo puede complementar diciendo: es una dimensión pedagógica con sentido político, orientada hacia esto. El eje, entonces, aparece desplazado en la E.P. Latinoamericana y también en el pensamiento de Paulo Freire, de la concientización a la organización; de lo más pedagógico a lo profundamente político.

Esta concepción, este pasaje, esta mutación, me parece que nos lleva o nos exige plantearnos algunas preguntas o resolver algunos dilemas.

El primero es ¿cómo podemos entender el sentido político de la E.P.? En principio, haciendo la precisión de que toda concepción educativa en esta perspectiva de la E.P., sea política, no significa que una cosa sea sinónimo de la otra, porque así pierde su autonomía conceptual, y porque si bien toda práctica pedagógica es una práctica política, lo pedagógico tiene una unidad conceptual, una autonomía y un valor en sí mismo que debe ser pensado como tal. Si en la E.P. no seguimos pensando lo pedagógico, estamos desvirtuando uno de sus elementos esenciales. Pensar lo pedagógico es pensarlo en teoría, pensarlo en estrategia y pensarlo en instrumento.

Pero lo que sí aparece claro, antes y ahora, en este proceso de reconversión, o de recuperación o de transición a la democracia, es que el sentido político de la E.P. tiene que ver fundamentalmente con el proceso de constitución de organización popular; y que la idea de ciudadanía, tan afín a la noción de democracia, también tiene que ver con la constitución de organización popular que permita ejercer de un modo activo y protagónico la ciudadanía.

Es a través de esto, que se llama el sentido político de la E.P. que tiene que entrar hoy una determinada concepción, una determinada definición acerca de lo que entendemos, desde esta perspectiva, por el espacio democrático o por la democracia. Y es esta idea de la democracia sustantiva la que reconoce y requiere de sujetos principales, como protagonistas de la democracia a sujetos organizados.

Este es, a mi juicio, el desafío que enfrenta la E.P., en estos contextos de transición, de recuperación, de retorno a la democracia, y al hablar de organización, se incluye al conjunto de actividades sociales, políticas, económicas o culturales que se desarrollan en la base social, en forma asociativa y que dan lugar a procesos organizativos. Esta es la única forma de incorporación de los sectores populares a la vida política, a la ciudadanía en una democracia, para evitar la dependencia, para evitar la condición de protagonista no protagonista y también los sectores populares pueden y avanzan hacia formas organizativas por múltiples caminos. El punto estratégico es develar el componente político de cada uno de ellos.

También los llegados a la lucha por la supervivencia, han mejorado las condiciones de la educación, la salud, la generación de empleos, la agrupación y organización de mujeres; pero siempre en clave política y en clave de clase social, si no caemos en la idea de que "organización es asociacionismo, que organización es grupismo", no se puede desligar, tampoco hoy, de la concepción de E.P. la noción de confrontación de sectores y de pugna de sectores y de confrontación de clases. Porque esto es lo que le da sentido a la política y le da sentido a la noción política de E.P. En última instancia subyace siempre la misma pregunta: También en democracia ¿cómo puede acumular poder el pueblo?; y en lo concreto y en lo real ¿cómo pueden acumular poder las clases subalternas? Yo creo que desconocer esto es vaciar de contenido sustantivo la E.P. Y aquí quiero retomar una de las preocupaciones que expresaba Ubaldo Chamorro, no sólo vaciarla de contenido sustantivo, sino transformarla en una especie de arsenal, multidimensional y multicolorido, dentro de instrumentos y técnicas, no de la E.P., sino de animación sociocultural, donde lo grupal, lo tecnológico, el reconocimiento del otro, sólo formalmente, sólo en lo externo, tienen alguna similitud con esto que, costosa, dolorosa y arduamente se ha venido llamando E.P. Pero lo más sustantivo apunta a un sentido y a un significado profundamente diferente. Lo que

define a la E.P. sigue siendo su sentido político y no los instrumentos, métodos y técnicas que se utilizan para generar ámbitos colectivos de encuentros, de reflexión, de reproducción. La E.P. se resuelve en organización, no se resuelve en participación.

E.P. y propuesta

El otro punto que me parece importante, para concluir esta reflexión, tiene que ver con la propuesta pedagógica de la E.P., que sigue habiendo en la E.P.: una determinada concepción de enseñanza -aprendizaje. Y entonces quizás sea importante señalar, lo que a mí me parece son algunas reflexiones que organizan hoy el debate sobre lo pedagógico en la E.P.

El primero es que la educación siempre es un acto de conocimiento, a ser aprehendido, por consiguiente, educación e investigación de la realidad, son pares inseparables. Esto también nos significa paramos, reflexionar y replantear sobre muchos de los modos o producción del conocimiento o, más que de los modos, de las vías de producción de conocimiento, instauradas e instaladas en la E.P., habitualmente dentro de lo que se llama investigación participativa, investigación-acción. Creo que es necesario plantearse en concreto, si muchas de estas experiencias no tropiezan con obstáculos, con limitaciones, para producir realmente conocimiento concreto crítico sobre la realidad. Porque muchas veces aparecen como estrategias despojadas de ciertos requisitos mínimos para la producción de conocimiento veraz, concreto y real sobre determinados campos y determinados aspectos.

El otro punto bastante mencionado, bastante discutido, bastante retomado también por Paulo Freire, es si abajo o en el sustrato de la E.P., subyace una concepción pedagógica directivista o no directivista. Y lo que dice P. Freire, lo que aclara y lo que explicita, es que la condición fundamental de la educación, debe ser la relación dialógica, educador-educando, con una cierta directividad por parte del educador, y esa directividad tiene que ver con que el educador juegue a ser un gran activo y crítico, que se inserte, se conjugue con la capacidad creadora del educando, pero que simultáneamente la respete, porque si no, la directividad pasa claramente a manipulación, pasa a ser claramente bajado de línea, pasa a ser claramente desconocimiento de lo singular del aporte que pueda hacer el otro, pero la concepción pedagógica de la E.P. en esto es claramente no espontaneísta y eso también se inserta en toda la discusión sobre las concepciones más o menos basistas, o más o menos vanguardistas, para trabajar políticamente con los sujetos populares.

En este sentido, la educación como acto de conocimiento debe partir siempre de los niveles de conocimiento y comprensión del educando, pero desde ahí tratar de superarlos. Y en ese intento de superar ese punto de partida el educador aporta, no sólo toma lo que los educandos presentan, sino que lo hace entrar dialécticamente en intercambio y en diálogo.

Paulo Freire dice en este sentido: "Partir del disenter del pueblo para llevarlo a comprender. Hay que llevarlo a comprender y respetar el sentido común de las masas populares para buscar y alcanzar, junto con ellas, un compromiso más riguroso y más exacto de la realidad". El punto de partida es, pues, el sentir de los educandos y no el rigor del educador.

Y una última reflexión sobre esto. El punto de partida para la acción educativa, es fundamentalmente el saber de resistencia, o sea aquellos elementos, aquellas convicciones.

Dice Paulo Freire: "Si nos rehusamos a conocer estas formas de resistencia, porque aceptamos dialécticamente que todo en el pueblo es reproducción de la ideología dominante, caemos en posiciones voluntaristas e intelectualistas. Y esto también creo que plantea un desafío, el desafío de ¿cómo resolverlo no en el discurso, sino en nuestra práctica? Y así, en este operar sobre el saber popular, desde el sentido de resistencia, sin caer en concepciones vanguardistas o sin creer ingenuamente que en el pueblo está todo, cuando que en el pueblo está todo el saber, pero también está toda la estructura de dominación, la E.P. sigue siendo válida en la medida que pueda seguir avanzando en ese intento de desgrosamiento del saber popular de resistencia, a veces tapado, a veces mediado, a veces fragmentado por la estructura de dominación.

2.3. Transición política en Paraguay

Line Bar

Sistematizar la experiencia de la transición política en el Paraguay, no es fácil, porque hay una gente informada, a protagonistas de la transición desde la sociedad, y sobre todo personas que lucharon contra la dictadura, construyendo la sociedad civil en el Paraguay. Ese es un elemento fundamental porque muchas de las cosas que hicimos o que no hicimos durante los años de la transición, tienen que ver con lo que fuimos gestando en los años de la dictadura. En ese sentido cuando digo "la lucha", no me refiero solamente a la protesta y reivindicaciones, sino a la sociedad que existió a pesar del Estado, a esas formaciones sociales, a ese intentar terminar con la atomización de nuestra sociedad, e ir gestando organizaciones, conocimientos, comunicación, producción diferente, formas de relacionamiento distintas de las cuales todos ustedes fueron protagonistas.

Pero el tema donde voy a procurar manejarme es aquel en donde se dieron los mayores cambios, que fueron en el plano político institucional; en el cambio, de lo que dice Benjamín Arditi en su último libro, de una lógica de guerra, amigo-enemigo, donde había que destruir al otro para poder existir. Era esta la lógica general, que tenía que ver con una cultura de intolerancia a la creación del espacio político, en donde los que somos diferentes, muy distintos entre nosotros, existimos, coexistimos, queremos existir; y tenemos que establecer entonces, relaciones, reglas, para que haya lugar para todos, es decir, es la ruptura de esa cultura, donde había coexistido ese "Ser Nacional único, indiviso y uniforme", un orden impuesto desde el Estado, para estableciéndose una sociedad plural, donde, evidentemente, hay una gran heterogeneidad, tenemos que generar reglas básicas, en la que nos pongamos de acuerdo más que en contenidos.

Entonces, eso que se está haciendo hoy en día, tiene que ver con toda esta confusión que tenemos. Yo estuve escuchando la discusión, estuve escuchando el debate. Tiene que ver con esto de readecuarnos a situaciones nuevas. Esos grandes cambios se produjeron también en un momento de grandes cambios en el contexto internacional. Algunos de nosotros manteníamos y quizás sigamos manteniendo, un tipo de utopías que, supuestamente, tenían su realidad en algunos países, pero que se derrumbaron y se rompió la bipolaridad. En A.L. existe más o menos en todos los lados una forma de democracia formal. Este proceso que nosotros vivimos lo vivieron muchos países latinoamericanos y en especial, aquellos que más influyeron históricamente en nuestro país, que son Brasil y Argentina. Es decir, nosotros como país mediterráneo, pobre, con grandes productos que interesen al mercado internacional, tenemos salida al mundo, a través de Brasil y Argentina, que durante mucho tiempo fueron los que marcaron lo que pasaba en Paraguay; más aún, en las pugnas políticas y demás, siempre un sector tenía apoyo del Brasil o del sector de la Argentina, y ese cambio del contexto, el pasar de la época de la dictadura, en general en los años 70 a la época de la apertura en los años 80, eso influye, evidentemente en algunos actores de dentro mismo del sistema, que le llevan a la necesidad de actuar, ellos mismos por la apertura.

Hubo otros momentos en el contexto internacional en que también había apertura política en los otros países, pero acá nos manteníamos dentro de los sistemas dictatoriales por una herencia muy dura que tenemos de la última gran guerra civil paraguaya la del 47, que yo considero personalmente, un gran trauma nacional que no está trabajado absolutamente hasta hoy.

Y un primer cambio claro es el que hace referencia a la libertad; es decir, nuestra historia de "no libertad", fue tremenda.

Lo ilustra el libro "El Precio de la Paz", que es un trabajo que elaboramos; ese Precio de la

2.3. Transición política en Paraguay

Line Bareiro

Sistematizar la experiencia de la transición política en el Paraguay, no es fácil, porque hablo a gente informada, a protagonistas de la transición desde la sociedad, y sobre todo personas que lucharon contra la dictadura, construyendo la sociedad civil en el Paraguay. Ese es un elemento fundamental porque muchas de las cosas que hicimos o que no hicimos durante los años de la transición, tienen que ver con lo que fuimos gestando en los años de la dictadura. En ese sentido, cuando digo "la lucha", no me refiero solamente a la protesta y reivindicaciones, sino a esa sociedad que existió a pesar del Estado, a esas formaciones sociales, a ese intentar terminar con la atomización de nuestra sociedad, e ir gestando organizaciones, conocimientos, comunicación, producción diferente, formas de relacionamiento distintas de las cuales todos ustedes fueron protagonistas.

Pero el tema donde voy a procurar manejar es aquel en donde se dieron los mayores cambios, que fueron en el plano político institucional; en el cambio, de lo que dice Benjamín Arditi en su último libro, de una lógica de guerra, amigo-enemigo, donde había que destruir al otro para poder existir. Era esta la lógica general, que tenía que ver con una cultura de intolerancia a la creación del espacio político, en donde los que somos diferentes, muy distintos entre nosotros, existimos, coexistimos, queremos existir; y tenemos que establecer entonces, relaciones, reglas, para que haya lugar para todos, es decir, es la ruptura de esa cultura, donde había como ese "Ser Nacional único, indiviso y uniforme", un orden impuesto desde el Estado, para ir estableciéndose una sociedad plural, donde, evidentemente, hay una gran heterogeneidad, y tenemos que generar reglas básicas, en la que nos pongamos de acuerdo más que en los contenidos.

Entonces, eso que se está haciendo hoy en día, tiene que ver con toda esta confusión que tenemos. Yo estuve escuchando la discusión, estuve escuchando el debate. Tiene que ver con esto de readecuarnos a situaciones nuevas. Esos grandes cambios se produjeron también en un momento de grandes cambios en el contexto internacional. Algunos de nosotros manteníamos, y quizás sigamos manteniendo, un tipo de utopías que, supuestamente, tenían su realidad en algunos países, pero que se derrumbaron y se rompió la bipolaridad. En A.L. existe más o menos en todos los lados una forma de democracia formal. Este proceso que nosotros vivimos lo viven muchos países latinoamericanos y en especial, aquellos que más influyeron históricamente en nuestro país, que son Brasil y Argentina. Es decir, nosotros como país mediterráneo, pobre, sin grandes productos que interesen al mercado internacional, tenemos salida al mundo, a través de Brasil y Argentina, que durante mucho tiempo fueron los que marcaron lo que pasaba en Paraguay; más aún, en las pugnas políticas y demás, siempre un sector tenía apoyo del Brasil otro sector de la Argentina, y ese cambio del contexto, el pasar de la época de la dictadura, en general, en los años 70 a la época de la apertura en los años 80, eso influye, evidentemente en algunos actores de dentro mismo del sistema, que le llevan a la necesidad de actuar, ellos mismos para la apertura.

Hubo otros momentos en el contexto internacional en que también había apertura política en los otros países, pero acá nos manteníamos dentro de los sistemas dictatoriales por una herencia muy dura que tenemos de la última gran guerra civil paraguaya la del 47, que yo considero, personalmente, un gran trauma nacional que no está trabajado absolutamente hasta hoy.

Y un primer cambio claro es el que hace referencia a la libertad; es decir, nuestra historia de "no libertad", fue tremenda.

Lo ilustra el libro "El Precio de la Paz", que es un trabajo que elaboramos; ese Precio de la

Paz que tuvimos que pagar, que significaba las represiones continuas; las dificultades inmensas para desarrollar cualquier tipo de propuestas alternativas, de formas de ser diferentes; eso se puede llevar a las más diversas manifestaciones que no eran del régimen.

Entonces, el marco de libertades públicas fue fundamental y fue un signo a partir del 3 de febrero de 1989; eso significó el retorno de los compañeros del SEAS, es decir, nosotros lo vivimos en nuestra cotidianeidad; por ejemplo, aun contra lo que decía en un primer momento el general Rodríguez, que siguió hablando de democracia sin comunismo, ese mismo proceso de libertad, le exige que al día siguiente de rechazar el ingreso del secretario general del Partido Comunista, Ananías Maidana, tuviese que ir el secretario general del presidente de la República a esperarlo en el puente internacional; significó la posibilidad de organizarse, la posibilidad de trabajar sin miedo, la posibilidad nuestra de entrar y salir del país, de tener documentos que cuántos de nosotros no podíamos tenerlos, y si los conseguimos, era a través de largos e interminables gestiones. Entonces, esas libertades marcan una diferencia importante, y quizás una ruptura con lo que era la historia anterior del Paraguay, la historia de muchos años anteriores, no la historia solamente con el stronismo, sino una historia que viene de mucho más atrás.

FF.AA. y transición

En segundo lugar, quisiera hablar de los actores de la transición. Y aquí tenemos que pensar y reflexionar que si bien, desde los espacios democráticos de la sociedad, desde los espacios que luchaban por la libertad e igualdad, habíamos deslegitimado internacionalmente a la dictadura, el final de ese proceso fue dado por gente que sostuvo al sistema, por uno de los pilares del sistema stronista que son las FF.AA. Resultó una sorpresa que esa noche, entre el 2 y el 3 de febrero, la lucha contra Stroessner durara nada más que siete horas. Nadie salió a defenderlo a Stroessner, y es posible que si nos decían, un año o un mes antes: "Stroessner va a caer y su pelea será de sólo siete horas nada más", no lo hubiésemos creído. "En últimas consecuencias, —pensaríamos— los de la artillería de Paraguarí van a salir a defenderlo"; pero nada, todo se redujo a la lucha con una pequeña guardia pretoriana, la del regimiento Escolta, y terminó. Y los demás se sometieron al Nuevo Orden, pero siguió teniendo un rol muy importante la corporación militar. De hecho, desde 1936 como institución, en toda la historia política del Paraguay siempre tuvimos caudillos civiles y militares, pero como corporación las FF.AA. pasan a ser los árbitros o los actores directos del poder político en el Paraguay desde 1936. Y allí, junto con lo que actualmente es el Partido Febrerista, con lo que actualmente es el Partido Liberal o el Partido Colorado, así nosotros tenemos una historia que no es la historia uruguaya donde su dictadura militar no encontró partidos políticos que le hicieran el juego; sino, tenemos una historia de arreglo con los militares por parte de la sociedad paraguaya, en una forma constante en los últimos 50 años.

Más aún, ellos hicieron algo sorprendente: marcaron la pauta de la transición, y tuvieron la iniciativa en una serie de aspectos. Yo creo que, exactamente, hasta el momento de la sanción de la nueva Constitución con la Convención Nacional Constituyente, ellos pasaron a convertirse en lo que tendría que ser una fuerza conservadora dentro del Paraguay; es momento en que ellos dejan de decidir qué significa democracia para el Paraguay. Se les impone, a que respeten la "Objeción de Conciencia" por ejemplo; se les reduce el servicio militar, y se les impone la nueva elección. Les hemos visto temblando de rabia, sin embargo, acatando ese mecanismo democrático que era la Convención Constituyente, ellos acataron y eso es muy importante, porque nosotros tenemos un país donde siempre se decidió por las armas lo que "era mejor" para el pueblo y nunca de otra manera.

De todas formas, siguen siendo el poder real, porque tenemos una sociedad débil y posiblemente sea muy difícil resistir, nuestra capacidad de resistencia tal vez sea mínima frente al poder de las armas.

Partidos y movimientos

Emergen los partidos políticos con un sentido completamente diferente y se tienen que transformar. El Partido Colorado, sigue siendo "dueño" del Estado. Ya teníamos el triángulo FF.AA., Asociación Nacional Republicana y aparato de Estado. Ellos, "dueños" del Estado con un tipo de organizaciones que cubría el mapa nacional con sus seccionales, con una serie de funciones que no eran solamente las negativas, eran también "centros de estudios": de corte y confección, de peluquería, etc. De hacer el puente, las seccionales han pasado a tener un rol sumamente importante y hay subseccionales en cada compañía, como nosotros sabemos, en todo el país. Un partido, sometido también al poder militar, muy abiertamente, un partido que ganó la revolución del 47; dominaba las calles. Acá hasta tuvimos "pyndandies", guardias urbanas, que dominaban las calles. Por todo esto, para la gente significó el 59, hasta un alivio según testimonios, porque dejamos de tener las guardias urbanas y las armas pasaron a tener nomás los militares y los policías y ya no había que tener salvoconducto para transitar por las calles; esa es su historia, ellos se someten, se vuelven más grandes, son dueños del Estado, pero tampoco tenían posibilidades de discusiones internas.

Yo creo que uno de los factores importantes para el inicio de la transición, fue el inicio de los conflictos internos del Partido Colorado a partir de 1984. Al inicio de la transición, ese partido tuvo que recibir a la gente que venía de la protesta colorada contra el stronismo, se hizo un pacto interno todavía no democrático, pero con voluntad democratizadora; le dan un tercio a aquellos excontestatarios, tanto en la Junta de Gobierno, como en el parlamento.

Los ex contestatarios tenían una imagen falsa de las cosas, ellos decían: "el Partido Colorado no es el partido stronista". Hoy, a través del tiempo vemos que el Partido Colorado sí es lo que fue el "partido stronista" y que los ex contestatarios no tienen voto, no tienen gente. También vemos una inmensa transformación de ese partido donde las diferentes fracciones van aceptando la posibilidad de competencia aunque les cueste, aunque periódicamente salgan a decir: "nosotros tenemos los cañones" como en el caso del señor Blas N. Riquelme. De todas formas están aprendiendo ellos mismos la convivencia, y también por el lado de los partidos de oposición que pasan de una lógica de resistencia, exclusivamente, a tener y hacer propuestas y a competir. Inclusive algunos partidos desaparecen; pienso en el Partido Demócrata Cristiano, que podía ser potencialmente un partido impotente y ¿qué le pasa?, ¿no tienen votos tampoco? y podemos pensar en el Partido Democrático Popular (P.D.P.), podemos pensar en el Partido de los Trabajadores (P.T.) que tenían como un peso muy grande en la resistencia. Evidentemente, las formaciones políticas de izquierda de los últimos años de la dictadura que tuvieron peso, que influían en las coordinaciones, se ven enfrentados a un problema electoral, se ven enfrentados a otro tipo de competencia donde ya no entran los mismos argumentos y donde, por ejemplo, el tener dinero para una buena campaña electoral, pasa a jugar un rol completamente diferente, y otra serie de cosas más.

Tenemos la emergencia de los movimientos independientes, que es una cuestión que llevó a un cambio total del mapa político, que aparentemente daba la impresión, con el movimiento "Asunción Para Todos", que se estaba gestando una fuerza de izquierda democrática del país, que podía ser como el tercer bloque frente a los partidos tradicionales. Sin embargo, el mismo proceso nos está llevando a que las alternativas para el 93 sean otras. El movimiento Asunción Para Todos se alía con los liberales, con un sector conservador y desaparece como ese espacio, esa alternativa política de izquierda democrática, por lo menos en este momento. Y existen, entonces, tres bloques en perspectiva.

Tenemos, por otra parte, la emergencia, de una burguesía. Antes teníamos un empresariado que como tal no tenía propuesta nacional; no tenemos una burguesía unívoca que tenga un solo proyecto, que piense solamente de una manera, pero le tenemos allí metida en la política, cosa que antes no se daba de esa manera: grandes empresarios con sus propuestas de Estado, de

políticas públicas. Los candidatos posibles, con excepción de Lafno, son empresarios más o menos modernos. El más moderno, Caballero Vargas, más retrógrado, Riquelme o Wasmosy o Dfáz de Vivar; pero ellos son hoy emergentes de toda una conformación nueva de clases en nuestro país. Y tenemos movimientos sociales que son muy notables. Para tratar de sintetizar, creo que los indígenas, las mujeres, los discapacitados, han sido organizaciones positivas en este tiempo, es decir, son sectores que hicieron propuestas y consiguieron ciertas cosas a nivel político, a nivel de leyes; también el sector de los trabajadores, donde sí se dio un crecimiento impresionante en su organización, a pesar de todas las crisis que conocemos, y que posiblemente tengan que reciclarse.

Yo creo que, por otra parte, en el caso de los campesinos y grupos vecinales, se mantuvieron en el plano reivindicativo de demanda al Estado, más que en el plano del ir haciendo ya su forma de funcionamiento diferente. Muy grosero es ya como lo estoy planteando, pero dentro de eso yo había incorporado esta cuestión notable de las ONG. No quiero meterme en la discusión de ustedes, pero es evidente que si hoy hay muchas políticas de privatización, las ONG son parte de la propuesta, de la acción social y de la producción de conocimientos. En ambos campos podemos hablar de privatización en muchos países.

En nuestro caso, no había un Estado que hiciera todo eso, era oscurantista para una producción de conocimientos, evidentemente el Estado no hacía eso. No es el Estado sino la sociedad la que lo hacía, y estableciendo relaciones directas con el primer mundo para la obtención de sus recursos, sin la intermediación del Estado. De esta acción social se está muy dependiente en el plano de la institucionalidad.

Entonces tenemos nosotros que el reto y la acción fundamentalmente es la construcción de un Estado Democrático de Derecho, pero con serias deficiencias en el plano de la justicia, en el plano del cumplimiento de las leyes; o sea, hubo más avance en la creación de leyes que en el plano de la justicia, en el plano de hacer cumplir esas leyes. Sigue funcionando la ilegalidad, entonces lo que es más importante, tenemos por un lado la Ley 1/90 y por el otro, la nueva Constitución Nacional, y tenemos ese calendario electoral que marcó nuestra acción y la de toda la sociedad. Todos nosotros nos involucramos en lo que se puede llamar: Elecciones del 1 de mayo del 89; del 26 de mayo del 91, (las municipales), del 1 de diciembre del 91, (la constituyente), y las perspectivas del fin de ese calendario con las elecciones de mayo del 93.

En la Convención Nacional Constituyente, el momento de la diferencia institucional se marca cuando la reelección o no reelección presidencial. Ya no se trata de un problema de concesión graciosa del rey o del militar, sino pasa a ser una cuestión legal que obliga a sometimiento. Y se continúan las luchas por la igualdad consagrándose algunas en lo legal.

En ese último sentido, quiero tomar el caso de las mujeres, porque realmente es asombroso que en poco más de cinco años se transformó totalmente el lugar legal de las mujeres en este país: a nivel constitucional, y en cuanto a la modificación del código civil. Se terminó con la potestad marital y además se tuvieron que aceptar las propuestas de las mujeres; eso se hizo a pesar de que el mismísimo presidente de la Cámara de Diputados dejó la presidencia dos veces para oponerse al proyecto y aun así se pudo lograr la conquista de un espacio público tan importante.

El otro actor que tenemos que tomar en cuenta es el tema de la prensa, que tiene sus factores positivos y negativos. En Decidamos habíamos seguido muy de cerca la Convención Constituyente y vimos que realmente hay un problema de mala información a la ciudadanía, y ello es todo un problema grave.

Y finalmente, emerge una modificación de los poderes del Estado: mayor poder el Parlamento, menor del Ejecutivo; a futuro, todavía no es actual, emerge el poder local. Así, los municipios, que no eran actores de nada en este país, donde se daba la máxima concentración de poderes y la máxima centralización, emergen ahora como actores, y se da en dos años.

Consultas

P. ¿Cómo ves a la sociedad política, si esto sigue vigente conforme a lo que habías enunciado anteriormente? Por otro lado, si ese poder real, que tenía la sociedad empresarial, utilizaba a los partidos políticos para conseguir sus fines y objetivos, hoy ellos están en función de gobierno.

P. Me llamó la atención lo que dijiste antes, que no se ha superado históricamente la ruptura cívica de la revolución del 47. Y desearía te refirieras al nuevo relacionamiento que hay en el empresariado, como propuestas políticas alternativas.

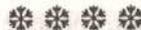
R: Aquí hay que aclarar algo de lo que dije. Yo creo que los partidos políticos durante el stronismo eran marginales a la burguesía, que no cumplían el rol de intermediación. Creo que los empresarios grandes tenían relaciones directas con el Estado, que no estaban intermediadas por los partidos políticos y creo también que estaban en general (por supuesto que hay diferencias), la mayoría, aliados con algún militar para poder funcionar. Es decir, tenían luz verde, se hacían esas alianzas, las empresas siempre tenían "acciones mau" y gente con poder real para que pueda funcionar la tal empresa. No creo que tampoco este gobierno sea un gobierno empresarial, sinceramente, yo creo que sigue siendo un gobierno de las FF.AA.; creo que ahora esa burguesía en forma directa que está emergiendo con sus concepciones, que está entrando en el plano de lo político, está haciendo sus conformaciones políticas; el caso de Caballero Vargas es muy claro.

Digo que hay una parte emergente en la burguesía más o menos avanzada, como es el caso de un Blas N. Riquelme o de Díaz de Vivar, que ahora está entrando con sus concepciones, y, más aún, vemos la presión que ejerce sobre el gobierno la UIP, la FEPRINCO, etc. en forma directa, con críticas muy duras al programa de gobierno como ha sucedido en la apertura de la EXPO delante del Gral. Rodríguez y de Menem. Entonces ellos emergen como un factor de poder, pero tampoco son todos iguales; y ellos ahora entran a los partidos políticos.

Yo creo que no tenemos grandes alternativas transformadoras, profundas, en este momento. Yo creo que los bloques electorales (si no gana el partido colorado), evidentemente pueden ser, de todas formas, una transformación, porque va a ser la primera vez en la historia el Paraguay que se pasa el poder de un partido a otro vías elecciones, que lo vimos solamente a nivel municipal, nunca lo vimos a nivel nacional. Eso es una transformación, inclusive una transformación, será la de tener un presidente civil, aunque esté con intereses militares.

Con respecto al 47 debo decir que nosotros sabíamos que el tío de fulano se fue el 47 a la Argentina y que el papá de sutano había muerto en ese 47 que fue terrorífico todo aquello, y de eso también nos quedaron obras de teatro. Había canciones, había poesía, pero no nos hablaban mucho del 47 y apenas empezaron a salir los libros de corte militar: si se acertó, si no se acertó, esperando que la llegada a Asunción iba a ser fundamental para ganar, etc.

Esto fue una división, de los 650.000 paraguayos, muchos no volvieron nunca, esos son una parte de ese millón o más que hay en la Argentina. Era un cuarto de la población. Entonces, yo creo que la recuperación de la memoria histórica, una buena elaboración es fundamental inclusive, no sólo lo del 47. Debemos conocer, saber que tenemos una historia que, aunque autoritaria, está también marcada por la lucha por la democracia, por la libertad, por la igualdad. Creo que esto va a ser muy importante para la construcción de una identidad democrática nuestra y un tipo diferente de autovaloración.



2.4 Educación Popular en los procesos de transición

Luis Rigal

Lo que yo pretendo es tratar de hablar un poco de nuestras experiencias. Cuando digo, "nuestras experiencias" me refiero a aquéllas que yo he vivido intensamente, que es el tema de la transición en la Argentina y también en algunos de los países vecinos como Chile y Uruguay. Entonces, lo que quiero es compartir reflexiones, pero fundamentalmente preguntas.

Si a este título de "E.P. en un proceso de transición" hay que agregarle algo, sería: "Catálogo de preguntas", porque son momentos fundamentalmente de incertidumbre y como tales hay que asumirlos, no hay recetas preelaboradas.

Entonces, sobre esto querría hacer algunos señalamientos:

Primero, que el pasaje de dictadura a democracia confunde e interpela; mucho más cuando ese pasaje de dictadura a democracia presenta a las luchas populares no teniendo un papel, un espacio estrictamente protagónico en ese cambio.

También confunde porque el pasaje de dictadura a democracia significa que de repente se vuelca en lo concreto, como posibilidad, fantasías acumuladas durante muchos años.

Un criterio personal de supervivencia en una dictadura, es poder fantasear. Fantasear sobre lo que fue antes y fantasear sobre lo que será después, si no se puede sobrevivir.

Y también la fantasía a veces nos lleva a idealizar el pasado y a idealizar el presente y con lo que nos encontraremos. El presente con que nos encontramos hoy, realmente, baja muchos de estas idealizaciones y de estas fantasías.

La entrada de la democracia en muchos de nuestros países supuso un cierto desencantamiento; en la práctica nos fuimos encontrando con algo bastante distinto a lo que esperábamos, pero de todas maneras, (y no hay que cansarse de reiterarlo), con mucho mejor espacio. Pero también nos encontramos con que en ese nuevo espacio ciertas acumulaciones de organizaciones políticas de poder, se dilufan, se reconvirtan o desaparecían. Recordamos ahora lo que fueron muchas de las experiencias del movimiento antipinochet en Chile, lo que fue la convocatoria, la movilización, el pueblo en la calle. Posteriormente, mucho de esto se fue diluyendo. Tomémoslo como un dato, no como una secuencia inexorable.

Si nosotros pensamos en la Argentina, el papel que tuvo el movimiento de los DD.HH., plasmado en multiplicidad de organizaciones: SERPAJ, CEDS, Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo; madres y abuelas que además, fueron ejemplo vívido de protagonismo político de las mujeres. Con una siniestra manera en que la dictadura había puesto el tema de género en la palestra: Madres sin hijos, abuelas sin nietos.

Este movimiento de los DD.HH. hoy en la Argentina, está en muchos aspectos fragmentado, sin haber podido encontrar nuevas banderas; esto qué quiere decir, ¿cómo traducir: la bandera de los DD.HH. de una dictadura a la bandera de los DD.HH. en una democracia? No porque no existan cosas para hacer, sino porque aparecen otros atravesamientos, y también aparece un escenario político con otros actores que entran a disputar, que entran a confrontar, que entran a apropiarse de estas banderas, y esto no sé si es bueno o malo, pero es como un dato que dificulta el pasaje y la transición.

Además, ¿con qué nos encontramos? Nos encontramos con la democracia burguesa y creo que lejos estuvo la democracia burguesa de ser el referente de nuestra utopías, y entonces, a veces

presos en nuestro propio modelo. ¿Cómo hacemos para que nuestras experiencias pasen por el campo de lo productivo, resuelvan el dilema, entre incorporarse a un modelo de producción capitalista y simultáneamente desarrollar otro tipo de organización y relaciones sociales, en donde ciertos valores que hoy muchas veces parecen haber caído en el olvido: la solidaridad, la cooperación, etc. tengan o estén en la base constituyente de esas nuevas formas?. Hoy esto es más un desafío, desde lo que hay que hacer de una realidad concreta de lo que tenemos; pero por ahí evidentemente pasa nuestro camino.

Para no pasarme el tiempo, quisiera ir finalizando y señalar que si estamos hoy pensando en la E. P. y el Estado, y por consiguiente, si estamos pensando en lo educativo, no podemos dejar de pensar en esta transición a la democracia, en el papel de la escuela, en el papel del sistema educativo público, que también siempre en época de dictadura formó parte del enemigo, y por el cual nosotros siempre hemos desarrollado en la educación propuestas alternativas. Entonces, ¿Cómo hacemos hoy para pensar desde nuestra propuesta, desde nuestra perspectiva y desde nuestra línea de trabajo en la E.P., que también el espacio de la escuela pública es un espacio desde donde construir desde la perspectiva de la educación popular?

Si no es dicotimizar nuevamente, y dicotomizar en un momento en el cual este espacio lo tenemos que utilizar. Realmente la escuela pública, por lo menos en nuestros países, tiene una pretensión de universalidad, que incorpora a todos. Pero también sabemos nosotros que incorpora a todos, desde propuestas que benefician diferencialmente a unos y a otros; y más allá de que esos todos vayan con un guardapolvo blanco a la escuela, la propuesta que reciben es más propuesta para unos porque tiene más que ver con su singularidad como sujetos o con la calidad de lo que se da, y para otros es más un simulacro realmente. Van, están, pero lo que reciben poco tiene que ver con sus necesidades, con sus demandas, y con su condición de sujetos.

Entonces, me viene a la memoria una vez más una frase de Cortázar (nuestro literato político comprometido), que muchas veces decía: "A veces nos tenemos que convencer que algunas cosas han terminado para finalmente poder empezar de nuevo", y creo que esto también lo podemos aplicar cuando pensamos en Educación Popular, democracia, transición y pueblo.

Algunos elementos de adaptación al caso paraguayo, sobre la disertación de Rigal Aportes de Line Bareiro

Son tres los elementos que quisiera tomar: el primero, que se refirió constantemente a la restauración-recuperación de la democracia, y nosotros aquí, claramente, hablamos de formación, construcción de la democracia; es decir, no tenemos referentes más o menos cercanos, en los últimos cincuenta años. Con excepción de seis meses en 1946 (la primavera democrática), que son seis meses de ensayo que no llegan a construir un sistema democrático, esa es una diferencia muy importante que debemos tener en cuenta.

El segundo, que refiere al estado de bienestar que iba dejando funciones. Nosotros no teníamos estado de bienestar, en todo caso teníamos una utilización clientelista de los recursos del Estado a través del Partido Colorado; pero no teníamos poderosos aparatos de bienestar, inclusive, a partir de la transición, el Estado empieza a designar recursos para ciertas cuestiones de bienestar; es decir, el dinero que ahora tiene la DIBEN, que es mucho, directamente iba a los bolsillos de Stroessner.

La tercera cosa que se requería desde el Estado a las ONG como intermediadores con sectores populares que se sentían representados a través de la ONG: Aquí hemos visto muy poco, las demandas del Estado son a nivel de recursos humanos fundamentalmente, y una contratación concreta para dar cursos, o para tener documentos, para planificar, o directamente para ser contratados; tanto a nivel de estado central o a nivel de municipalidades. (La Municipalidad de Asunción lleva a gran parte de la gente, de los integrantes de ONG; como recursos humanos y no tanto como intermediadores en el proceso.)

Dialogando con Freire

Taller Preparatorio

20 y 29 / 08 / 92

Lista de Participantes

Cayo Acosta
Mauricio Alcaraz
Serafina de Alvarez
Antonio Añazco
Margot Bremer
Pabla Barreto
Antonio Caballos
Stella Cacace
Marcial Cantero
Carmen Colazo
Carlos Cristaldo
Ubaldo Chamorro
Edgar Duarte
Blanca Duarte
Dora Durán
Victoria Figueredo
Dionisio Gauto
Gregorio Gómez
Lilé González
Sergio Grissetti
Arnaldo Gutiérrez
José Jiménez
Oscar López
Adalberto Martínez
Daniel Moreno
José Parra
Mónica Pérez
Ramona Peralta
Quintín Riquelme
Pilar Royg
Severiano Silva
Waldina Soto
Julio Valiente
Rogelia Zarza

Organizadores

Judith Blanco
María Luisa Saade
de CESEPA

• COLECTIVO CEAAL - PARAGUAY

Gladys Casaccia
Elizabeth Duré
Manuelita Escobar
Hermes García
Andrés Werlhe

• CREDICOOP

Rogelio Quiñónez

• DECIDAMOS

Alba Gaona
Libertad Gutiérrez
Bruno Martínez
Anny Ramos
Diana Serafini

II. SEMINARIO

Dialogando con Freire
Quinta Ycua Sati - 8/IX/92

Programación

- | | |
|-----------|---|
| 09:00 hs. | Apertura |
| 09:20 hs. | Educación Popular en América Latina: su contextualización y posibilidades en los procesos de transición.
- Exposición de Paulo Freire
- Debate |
| 12:00 hs. | Almuerzo - Receso |
| 15:00 hs. | Educación Popular en Paraguay
Nuestras consultas
- Diálogo en plenario |
| 17:00 hs. | Clausura. |

1. EDUCACIÓN POPULAR EN AMÉRICA LATINA: CONTEXTUALIZACIÓN Y POSIBILIDADES EN LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN

Paulo Freire

Me gustaría empezar esta mañana enfatizando una vez más mis posiciones muy abiertas a las diferencias. Esto no significa que yo defienda una posición demasiado vacía, dulce, acomodada, por medio de la cual uno concuerde con todo lo que se dice para ser siempre delicado y cortés; no es esta mi posición, yo defiendo incluso la pelea, yo peleo mucho por mis sueños y por las ideas que defiendo. Pero tengo un profundo respeto por las posiciones contrarias a las mías.

Entonces, cuando ustedes plantean aquí su deseo de que yo hable un poco de E.P. en América Latina hoy, me gustaría dejar muy claro que lo que les diré no es necesariamente la posición de ustedes o de otros, pero que puede ser democráticamente discutida. Es mi posición, pero no significa que sea la más acertada, que sea la única; hay otras verdades también.

Para hablar de E.P., yo empezaría haciéndome una pregunta en torno a la expresión "educación popular". Ahí tenemos dos palabras: una que funciona en el pensamiento, en la estructura del pensamiento nuestro, o que tiene una tarea sustantivadora que es exactamente educación y que se reporta a una cierta actividad, a una cierta práctica a propósito de que nos obliguemos a comprender el conjunto E.P., entender esta palabra sustantiva que es educación en el conjunto educación popular.

En segundo lugar, percibimos que el conjunto tiene una otra palabra que es adjetiva: **popular**, con la que estoy juntando el sustantivo educación, con una cierta calidad; y hay más aún: que por esta cierta calidad, precisamente, yo me obligué a usar el adjetivo "popular". Esta cierta calidad que el adjetivo está añadiendo a la sustantividad del concepto educación, no toma parte necesariamente de la naturaleza del sustantivo educación. Si tomara, no habría por qué decir popular.

Entonces, frente a esta primera reflexión, frente a este primer análisis ya percibo que no se trata de cualquier educación, pero sí de una cierta educación que yo llamé de popular, y significa también que sería posible tener otros adjetivos calificando el sustantivo educación. Yo podría, por ejemplo, decir o escribir reflexiones sobre la educación elitista, y ahí el elitista, como adjetivo funcionaría de la misma forma. Esto es, estaría dando o juntando una cierta calidad a la naturaleza sustantiva de educación para marcar y demarcar el campo sobre el cual yo había hablado; de la misma forma podría decir: reflexiones sobre la educación autoritaria, o sobre la educación democrática. por ejemplo.

Bien, eso entonces, me llama la atención, o exige de mí, que antes de confrontar para aclarar lo que quiero decir con E.P., que piense un poco, me pregunte un poco, sobre educación misma, sin tener en cuenta los adjetivos, es decir, sobre la sustantividad de la práctica que ella sugiere: ¿qué es esta práctica que yo llamo educación?, ¿cuáles son los elementos más visiblemente componentes de esta práctica?

Elementos de la educación

Como primera experiencia, un primer ejercicio de respuesta me lleva a concluir, (lo que me parece obvio, incluso que no es necesario indagar si en el universo no vital existe una práctica, por lo menos hasta ahora no fue posible percibir que pueda llamarse educación), la educación, es una experiencia vital, una experiencia que se da en el mundo vivo, pero no en cualquier mundo vivo. Hay diferentes niveles de vida y yo observo que solamente en el universo de vida humana la educación se implantó. Yo no puedo, con mucha rigurosidad, por ejemplo, hablar de la educación entre los árboles, por más que yo ame los árboles, no es fácil probar que los árboles se educan, sino que se cultivan.

Ellos son cultivados por nosotros y también por ellos mismos... Los árboles se comunican, se intercomunican; ellos también tienen cierto tipo de lenguaje que investigaciones recientes vienen demostrando. Entre los otros animales, no nosotros, lo que se da es un fenómeno de adiestramiento, y no una práctica pedagógica, por eso sería un poco difícil sorprender un encuentro, por ejemplo, con los perros: que los perros de la región se encontraran y recibieran a su Paulo Freire para pasar una mañana discutiendo la forma de defender al dueño de la casa. No, nunca hubo. Pero, sin embargo, los perros se comunican también.

La educación se plantea, entonces, entre nosotros y nosotras, esto es, de un lado como una necesidad, de otro como una calidad que ganamos históricamente en todo el proceso de nuestra experiencia social. Histórica en el sentido, no solamente de preservar la vida, sino también la educación tiene inicialmente una dirección muy clara que es la de transmitir de una generación a la otra sus elementos culturales, sus formas de defensa, o sea, la educación fue y sigue siendo una invención nuestra.

Por otro lado, la educación que se da entre nosotros, es solamente entre nosotros.

La educación implica determinados objetivos, determinadas finalidades, que yo acostumbro llamar de sueños nuestros, implican agentes o sujetos que actúan. Implica un cierto contenido, un cierto objeto que debe ser enseñado, del lado del profesor, y del lado del educando que debe ser aprendido. Por lo tanto, sueños más allá de la educación misma, más allá de la práctica. Sueños, sujetos que ejercen la práctica educativa entre los sujetos objetos cognoscibles que son los contenidos de la educación. Estos objetos que mediatizan los sujetos, por un lado, deben ser enseñados por los educadores, y por el otro, deben ser aprendidos por los educandos.

Después se plantea algo muy fundamental, que es exactamente comprender muy seriamente lo que significa enseñar, lo que significa aprender. Para que comprendamos qué es enseñar y aprender, debemos saber antes que son momentos de un proceso mayor: el proceso de conocer.

Ahora, el educador se sirve de determinados procedimientos a través de los cuales se acerca bien, o mal; con más rigurosidad, o con menos rigurosidad; al objeto que él enseña, y al enseñar él re-aprende o él re-conoce; entonces, su tarea de enseñante es una tarea que, al mismo tiempo en que enseña re-cuerda, re-aprende, re-conoce, a los educandos para que reconozcan; así, mientras los educandos buscan conocer, los educadores están reconociendo el objeto que enseñan.

Es imposible que haya una práctica sin que estos elementos estén conjugados, nunca hubo ni puede haber. Persiguiendo, comprender esto, entendemos o percibimos que cuando un educadora o un educador no sabe bien por qué es educador, no sabe bien por qué pelea, la tendencia es burocratizarse, es simplemente ganar un buen o mal salario malo o bueno, mientras se consigue algo mejor. Pero ocurre que si yo soy un educador, debo tener caridad en cuanto a esta utopía que es exactamente mi sueño, que es un sueño en torno de la sociedad misma, en torno de la vida social y política de la que yo soy parte. En otras palabras, como decía ayer: ¿cuál es el perfil; cuál es el dibujo de vida social, de vida económica, de vida política que yo tengo, no para amoldar a los chicos o los adultos, pero sí para defender junto a ellos ese sueño?.

Precisamente porque no hay educación sin esto, es exactamente que se dice que la educación es siempre directiva y hubo mucha gente que me criticó diciendo que yo no era directivo, lo cual fue una interpretación mala de mí. No hay que confundir la directividad de la educación con manipulación; yo soy directivo pero no manipulador, la directividad explícita precisamente la imposibilidad de neutralidad de la educación, la educación nunca fue neutral y no va a ser ahora. Pero su no-neutralidad no significa que yo deba ser autoritario porque soy directivo, la directividad puede ser y debe ser democrática, o diría mejor: yo camino la calle de la directividad democráticamente, porque hay "las" y "los" que caminan el mismo camino manipuladoramente; de ahí que se puede y se debe decir una educación democrática y una educación autoritaria. La

educación autoritaria es aquella cuya directividad es apoderada por el educador (que toma en la mano), que así con su poder manipula a los educandos, mientras que la educación democrática es aquella en que la manipulación no existe, a no ser como contradicción.

Toda educación es política, no puede dejar de serlo, lo que no significa que los educadores impongan las líneas de su partido a los educandos. Una cosa es la politicidad de la educación y otra cosa es el partidismo del educador. Yo no tengo el derecho de imponer a los educandos que prefieran mi partido en Brasil, de ninguna manera. Pero tengo el deber de decir a los educandos cuál es mi partido. Eso de decir que el educador debe mantener una distancia para no influir sobre los educandos, creo que es profundamente falso. Yo no tengo ninguna duda de que el gran respeto que tengo por los educandos se manifiesta en el testimonio que les doy de la fuerza con que peleo por mis ideales; esto es educativo. Ahora, al mismo tiempo, respetando profundamente sus ideas, aún contrarias a las mías, porque si yo me afirmo y les prohíbo afirmarse, entonces soy autoritario y mi pedagogía es hipócrita.

Otra dimensión que encontramos cuando nos preguntamos en torno a la educación como calidad, como práctica, es que esta experiencia de estar juntos, educadores y educandos, mediados por este objeto que procuro conocer y re-conocer, es ir más allá de la propia experiencia docente, que yo dije que encaja en la directividad de la educación. Todo esto se da o debe darse de una forma absoluta y mutuamente respetuosa. Yo creo que uno de los deberes más grandes de la educadora o del educador frente a sus alumnos y a sus educandos, es testimoniar su respeto, el respeto a sí misma y a sí mismo. Por ejemplo: yo confieso a ustedes que conozco a mucha gente que hace eso, pero encuentro una contradicción ante, por ejemplo, una educadora, una profesora democrática, consciente, que es cierta en sus sueños; sin embargo, en su trato con sus alumnos no testimonia la seriedad y el respeto, primero por ella misma, segundo por los alumnos. Que llegue por ejemplo a la clase descuidada, obviamente que la clase no es un salón de belleza ni un desfile de modas, pero creo que es un espacio-tiempo de respeto a sí y a los otros, de seriedad, sin ser cerrado, nada de eso. Hay que ser abierto, hay que ser humano. Hay que jugar con la alegría de vivir, pero hay que ser serio. Hay que ser riguroso; hay que ser limpio; hay que vestirse, pobremente, pero decentemente. Y qué quiero decir con esto de decentemente: nada de puritanismo, sólo que hay que tratar de estar siempre limpios, con un vestido bonito, con una ropa arreglada, la estética está muy cerca de la ética, de la belleza y de la decencia; no hay como huir de esto para ser una buena o un buen educador; por eso yo dije: no es una exposición de moda, porque incluso los salarios son horribles; y la profesora que gana apenas este salario horrible no puede estar dando demostraciones de la última moda de París. Pero con una ropa barata, se puede estar bien vestida. Yo creo que este testimonio de simpatía por la belleza, de apertura a la belleza es una cosa fundamental.

Entonces, en el fondo, no es posible comprender la educación fuera de estos elementos.

La educación es un acto en que se desenvuelve un proceso de conocer, no hay educación sin conocimiento, y este conocimiento se da a través del acto de enseñar del educador, y el acto de aprender del educando. Pero el educando sólo aprende cuando aprehende el objeto y no cuando recibe de memoria, o guarda mecánicamente la descripción del objeto.

La educación puede ser ética; estética; la educación es política, y la educación puede ser democrática, así como elitista y autoritaria. Por eso es que no es neutra, depende de la opción. Por un lado, de la opción política de la educadora, depende de la coherencia que la educadora o el educador tenga con relación a su opción. Pero hay que admitir que la práctica autoritaria es muy común, sobre todo cuando pasamos la etapa de transición que está llena de incoherencia, porque después de 40 años de experiencia dictatorial no es fácil para nosotros ganar un equilibrio que supere el miedo de hablar, que supere el miedo de criticar; no es fácil superar el gusto de mandar que cuando uno tiene un centímetro de poder se sienta igual a un general. En nuestros países, el portero de una fiesta, puede tener una conducta tan arbitraria, como un general cuando

da un golpe de estado. Es una cosa increíble, no importa lo que sea, general, comandante, coronel, cabo, sargento o vigilante, todos, si tienen un poquito de autoridad, sufren una hipertrofia en la autoridad que queda terrible.

Entonces en la transición, una de las experiencias grandes que tenemos que hacer es ver cómo superar, y esta superación no se hace solamente a través de discursos. Tenemos que tener práctica contraria a la tradición autoritaria y ejercer una reflexión crítica sobre la práctica, para pescar exactamente nuestros desvíos.

Pero, todo esto ustedes ya sabían, pero aquí por la cuestión metódica yo lo estoy repitiendo para agarrar el gancho.

Qué es la educación popular

Ahora que yo estoy convencido de que la educación es una tarea nuestra, una tarea humana; que la educación no es neutra, entiendo claramente la razón por la cual se denomina educación popular.

Y ahora yo me pregunto ¿Qué quiero expresar, exactamente, cuando digo "Educación Popular?"

El adjetivo "popular" se refiere a pueblo, y no a élite. Pueblo en el sentido muy amplio, no tiene nada que ver con clases dominantes, cuando decimos pueblo no estamos incluyendo en este concepto a los industriales, yo no quiero decir que los industriales no hacen parte en otra comprensión del concepto de pueblo, del pueblo de un país, yo no tengo el poder de echarlos fuera como ellos hacen con nosotros. Pero desde el punto de vista sociológico y del punto de vista político, obviamente que no son el pueblo.

Cuando yo digo educación popular me estoy refiriendo a un cierto tipo de clase social.

La educación popular, tiene que ver en un primer momento con educación de las clases populares, por lo tanto, tiene que ver con educación que podríamos usar en un lenguaje más religioso "educación de los pobres". No me gusta esta expresión, pero tiene que ver exactamente con educación de los oprimidos, educación de los engañados, educación de los prohibidos, al menos yo pienso eso.

Precisamente porque yo pienso en esto cuando hablo de E.P., es que intento que la E.P. quede primero al servicio, de los grupos populares o de los intereses de los grupos populares, sin que eso signifique la negación de los derechos de los grupos de las élites, no estoy diciendo que debemos matar los niños ricos, ni negarles educación, no, no es esto; pero el gran objetivo de la E.P. está exactamente en atender los intereses de las clases populares, que hace 500 años que están siendo negados.

Segundo: precisamente porque yo descubro en el concepto de la E.P. esta dirección de la práctica yendo hacia estos intereses; trabajando en favor de estos intereses, es que también descubro, que me gustaría que la práctica de la E.P. diera una cierta contribución a la transformación radical de la sociedad para que en verdad los grupos populares ganen presencia política, ingerencia política, comando en el poder nuevo que deberíamos crear, esto significa, entonces, que más radicalmente E.P. para mí significa caminos; esto es, el camino en el campo del conocimiento y los caminos en el campo político, a través de los cuales mañana —y ahí viene la utopía— las clases populares encuentren el poder. Es esto lo que para mí significa E.P., lo que significaba en los años 60, lo que significaba en los años 70, lo que significaba en los años 80 y lo que significa hoy también. Es esto lo que **no significa** el discurso neoliberal. No tiene nada que ver. Y para mí, uno de los grandes riesgos que estamos corriendo hoy, hombres y mujeres progresistas, está en que se han sentido cansados, existencialmente cansados, de tanto insuceso, de tantos golpes, de todo este derrumbe del Este europeo, de la famosa muerte de Marx; de la desparramada muerte del socialismo; uno de los riesgos de algunos o muchos de nosotros, está

en entregar nuestros cuerpos cansados a la canción de cuna del neoliberalismo, y dormir en los brazos neoliberales, que dicen que no hay más que pensar en vivir, que la educación popular hoy debe ser la educación que capacite a los pobres para que ganen un empleo. Es esto lo que está ahora explícito en el discurso neoliberal.

Ahora miren, ustedes podrán decirme: "Pero Paulo, ¿y tú no estás de acuerdo con la capacitación profesional?". Estoy. No hay ninguna duda de que en ese tipo de educación para el poder que nosotros defendemos, existe también la seriedad en la formación del obrero. Por ejemplo, si nosotros trabajamos con un grupo de albañiles, claro que es importante preparar a un albañil para que sea el mejor; pero esta prioridad en la formación profesional, no agota el objetivo de la E.P., porque hay otra prioridad al lado de ésta, sin la cual aquélla no funciona desde nuestro punto de vista de la liberación; pero sí del de la domesticación.

La otra prioridad es exactamente la que trata de la historia general de los albañiles, de la historia general de la clase trabajadora, de las relaciones entre hombres y mujeres, de la tecnología, de la política, del derecho de ingerencia, de rehacer la sociedad civil; esto es objetivo fundamental, es prioridad fundamental también de la práctica de la E.P. hoy en América Latina y en cualquier sitio.

El desafío de la reflexión crítica

Yo he notado, no sé si ustedes también, que en ciertas áreas de América Latina, se dice que el tiempo de Freire pasó, esto es también parte del discurso neoliberal. Se dice por ejemplo que ahora lo que tenemos que hacer es centrar la E.P. en las actividades productivas, a través de cooperativas o de otra cosa cualquiera. Lo que yo digo es lo siguiente: que se haga esto, pero, por favor, que la E.P. no sea restringida a esto. Si veinte personas comen mejor, sería una locura sentirse triste por ello, pero no hay que dormirse sobre los laureles. Un educador popular progresista debe continuar el debate sobre, por ejemplo, ¿cuál es el riesgo de insertarse en el sistema capitalista? Porque no hay ninguna duda que un grupo, una cooperativa de producción y de consumo inserta en la sociedad capitalista, será capitalista; y como capitalista va a perjudicar a sus compañeros también. No hay duda... no hay duda.

Va a hacer lo mismo con sus compañeros; y va a entrar en la lógica de lo que hace el patrón con sus empleados, porque esto forma parte de la lógica natural del capitalismo, que es mudo en sí. Miren, Dios hace milagros, pero no absurdos; no convertirá el capitalismo en una postura humanizante. No, ni Dios puede hacer esto; porque Dios tiene una lógica que El respeta; tal vez algunos obispos y papas intentaron esto, pero Dios no.

Es en este sentido que yo pienso, y discúlpennme que parezca poco humilde, pero sigo diciendo que Freire no pasó, así como no pasó nadie que defienda una posición dialéctica, una posición progresista; una posición que no se ilusione con estos "cantos de sirena" que tenemos ahí... con esos discursos. Entonces, hoy como ayer, el desafío para una reflexión crítica en torno a la historia, el desafío para un conocimiento más crítico de cómo la sociedad trabaja y funciona está en el centro mismo de una preocupación de la educación popular. En América Latina o donde quiera que sea, podríamos ver "n" elementos que contribuyen para esta inserción crítica de las clases populares en búsqueda del poder y de la re-invencción del poder. No hay que tomar simplemente el poder, también hay que recrearlo.

Yo creo que una de las virtudes para esta pelea ustedes ya la están trabajando, según lo leí en algunos de los informes, por ejemplo, la tolerancia, de la que ustedes me han hablado ayer. En sociedades como las nuestras, que viven experiencias ininterrumpidas de autoritarismo, la intolerancia es una cosa terrible. El intolerante simplemente rehúsa al diferente; basta ser diferente para que el intolerante rehúse.

Y es un absurdo, primero porque las personas tienen derecho a ser diferentes, segundo porque

sería profundamente "intragable" el mundo si todos fueran iguales. Es exacto, a mí no me gustaría vivir si toda la gente fuera como yo. Yo tengo que ser yo mismo, como soy.

Pero volviendo a aquello de que el tiempo de Freire pasó, yo insisto en lo contrario, pues tampoco ha pasado el tiempo de la comprensión crítica del mundo. Pero no hay que entender comprensión crítica por racionalismo. No es reducir la experiencia humana al racionalismo cartesiano. No es esto. Por otro lado, no es pretender un conocimiento de la totalidad del mundo. Esto, hoy día, ya se descubrió que no es posible, pero lo que no podemos negar es que el ejercicio de transformación demanda una afirmación política, que a su vez demanda una opción o al demandar una opción política viene de un proceso de rupturas. No hay opción sin ruptura y no hay ruptura sin decisión; y no hay decisión sin elección, y no hay elección sin comparación; y no hay comparación sin valoración, y no hay valoración sin conocimiento de los negados y de los valorados.

Entonces, el proceso de transformación es estético, es ético, es político y es cognoscitivo. Implica que yo debo conocer cada vez más, no solamente el objeto que yo quiero transformar, sino las razones por las que debo transformarlo; las finalidades para las que debo transformarlo. Esto implica también que yo necesito conocer algo más allá del mismo objeto, del propio objeto. Entonces, todo esto significa un ejercicio crítico de percepción del mundo; una lucidez y no un puro apasionamiento, que también tiene que existir, porque es con mi cuerpo entero que yo me juego a la lucha por la transformación; es con mi pasión, con mi deseo, con mi frustración, con mis miedos, etc., etc.; pero también con mi saber. Entonces, en este sentido no pasó el tiempo de Freire. Si alguien me prueba que se puede desarrollar un proceso de transformación sin ninguna preocupación cognoscitiva, ética, estética, entonces yo retiro todos mis libros de las editoras y hago un comunicado al mundo diciendo: "realmente pasé". Pero nadie puede probar esto. Ahora, hay que cambiar métodos de trabajo, hay que cambiar visiones, acercamientos a los temas; todo esto tiene que ser reinventado constantemente, y yo diría que para estas cosas no debe haber tampoco "recetas". Hay que hacerlo todo.

Creo que por lo menos les dije a ustedes cómo yo me sitúo. Sin embargo, estoy totalmente abierto a cambiar. Yo espero ahora, después de la publicación de este libro que acabé, que haya muchas críticas, porque yo critico muy duramente todo este tipo de neoliberalismo, de discurso endulzado, mañoso, mentiroso, contra nosotros; y digo que para mí todo mi sueño socialista está hoy más vivo que ayer. Mi utopía está en la infancia, en la niñez; entonces, está llena de vida, de inspiraciones, de sueños. Escribí 250 páginas del libro sobre todo esto, pero si me convencen de que yo estoy equivocado... yo cambio.

Debate

Se inicia el debate con varias consultas a las que Paulo responde.

Consultas I

- Uno de los aspectos fundamentales para la educación, y muy concretamente en nuestro caso, pasa por la economía. El profesor ha dicho algo, pero me gustaría que desarrollara más el tema.
- En el trabajo educativo tenemos tantos problemas, y uno de ellos es el aspecto tecnológico. ¿Cómo podemos, a nivel de educación popular, y también de educación sistemática, académica enfrentarnos a esa problemática de la tecnología, cuando muchos otros problemas aún no los podemos resolver?
- Yo creo que la exposición de Freire es un aliento de esperanza y se nota la juventud de Paulo Freire. Pienso que, básicamente, todos soñamos con la utopía; yo creo que un tema importante es el de las mediaciones para la realización de la utopía, y crítico en el momento

mundial en que vivimos. Cuando hablamos de mediaciones se trata de mediaciones concretas acerca de lo que es Educación Popular y en el marco más amplio político social en que nos estamos moviendo.

- Pienso que la Educación Popular flaquea en un punto: En que no ofrece modelos de sociedad alternativa clara. Si bien la EP puede despertar la conciencia de un sector grande, no le ofrece, sin embargo, un modelo de sociedad. Entonces, ese sector, copia modelos que ya existen, y es así como se fracasa. Por eso digo que la EP flaquea en un punto y tenemos el peligro de que los grupos organizados, concientizados, vayan a copiar o a aceptar propuestas de partidos políticos (de izquierda o de donde sea), con modelos que han nacido en otros ambientes. Entonces planteo reflexionar sobre este asunto.
- Solamente me interesa que pudiera Paulo ahondar un poco más el concepto de tolerancia y diversidad.

Respuestas

El aspecto económico

Obviamente yo reconozco la fuerza de lo económico, no solamente en la educación. Mucha gente se equivoca pensando que puede dibujar proyectos de naturaleza estética, de naturaleza pedagógica o social, sin tener en cuenta las bases económicas que constituyen el sí o el no de estos proyectos. La base económica es fundamental para este tema, por dos razones: la primera, porque la base económica es fundamental, incluso para crear mi idea y condicionar mi "yo", nuestros "yo"; segundo, porque sin plata no se hace educación, no se hace nada. Una de las cosas que tendríamos que hacer en una perspectiva obviamente progresista, es una reorientación de los gastos públicos, de la política de los gastos públicos, y obviamente esto no puede ser hecho simplemente por el administrador. Por ej.: yo recuerdo todos los problemas que tuvo Luisa para reorientar los gastos públicos como intendente de la ciudad de San Pablo, ella, como Poder Ejecutivo, puede hacer muchas cosas, pero esto no alcanza si no se tiene al Poder Legislativo con nosotros y al Judicial también. Pero no solamente hay que reorientar la política de los gastos, sino también la política de aprovechamiento de las condiciones de trabajo y las posibilidades de trabajo de las personas que figuran pero no siempre trabajan. De acuerdo con la legislación, con la Constitución, no se puede echar afuera a un montón de gente, pero existe el deber de reformular el uso de tiempo de estas personas, porque hay gente, que simplemente está ganando mucho dinero público. Cuando yo asumí la secretaría de Educación, la primera resolución que firmé era convocando a todas las personas que ganaban dinero por la Secretaría Municipal de Educación, para que en el plazo de tres días aparezcan en sus puestos. Y recibí un montón de presiones para "cerrar los ojos" y dejar las cosas como estaban, pero yo dije que no. Por ejemplo, a una persona dije: "usted es nombrada como profesora, tiene 10 años de trabajo, no puede ser despedida, pero debe que asumir su lugar de trabajo", y ella respondió: "pero yo vivo en Brasilia"; entonces dije: "deje su trabajo de Brasilia y venga a trabajar acá". Ahora, hay momentos en que la pura reorientación de la política de los gastos públicos no alcanza y ahí va la cuestión sustantiva de la producción. Es cierto que el desarrollo económico de nuestros países latinoamericanos tiene muchos problemas, muchos "frenadores", y esto influye en todo. Pero si además no existe una reorientación de los gastos, entonces no hay modo de trabajar. Y educación es algo que implica inversión. No se hace educación sin gastar plata; por menos que sea y por más creatividad que uno tenga en cuanto a aprovechar materiales reciclables, y por más que se puedan hacer miles de invenciones, hay que tener plata y hay que pagar bien a los educadores y a las educadoras. Yo creo que el discurso de formación, el discurso científico, y el discurso también en favor del gusto de ser educador hablan en el vacío si el educador no tiene condiciones de alimentarse. La materialidad es fundamental, es absolutamente fundamental. Porque ¿cómo puede una profesora mejorar científicamente sus conocimientos si ella no gana siquiera para leer periódicos? ¿Cómo puede ella leer uno o dos libros? Uno tiene que estar alerta para todo esto.

En el año 90 la Secretaría de Cultura de Edmundo que es dirigida por uno de los grandes filósofos de Brasil, Prof. María Elena Schaume, gastó algunos miles de dólares para rehacer bibliotecas públicas y modernizarlas y para hacer estas cosas fue preciso reorientar la política de gastos. Pero debemos tener en cuenta que una dependencia gubernamental, antes que ser una pieza técnica de finanzas, es una pieza político-ideológica. Usted lee una propuesta de presupuestos y a través de ella puede tener el perfil ideológico del gobierno, de un gobierno que gasta 1.000 dólares en cuatro años en libros y 200 millones en sueldos de personal altamente especializado que no trabaja.

Yo estoy profundamente preocupado por la cuestión económica desde los dos puntos de vista: uno, básicamente reconociendo en la producción un elemento, de que no diría determinante, ni siquiera Marx lo dijo, pero sí condicionante de la subestructura que es la educación; y el otro porque para desarrollar una educación menos mala hay que invertir plata en capacitación de cuadros. Ahora, a más de esto, tiene que ver la cuestión de la formación y en primer lugar de hacer morir y resucitar un nuevo tipo de educador, incluso de aquellos que van a formar a los educadores y ahí hacemos muy poco, es una cuestión para 100 años, y aquí tuvimos que haber comenzado antes de ayer, eso es lo que yo podría decir.

El aspecto tecnológico

El aspecto tecnológico, es una cosa también interesante que en el discurso posmoderno neoliberal, está inserta muy claramente. Voy a tomar dos puntos: uno es la ideología, la tecnología como expresión de una opción tecnológica en el sentido de reducir toda la práctica educativa a la práctica tecnológica. No es por casualidad que las universidades norteamericanas enfatizan mucho sus departamentos de educación tecnológica; ahora miren, yo no estoy diciendo que no debemos servirnos de la tecnología, por el contrario, yo creo que un hombre y una mujer tienen que estar a la altura de su tiempo, y no es posible que a un educador hoy, se le niegue la computación, el video, y los cientos de elementos tecnológicos que pueden ayudar a su trabajo pedagógico. Por ejemplo, fui invitado por uno, uno de los padres del uso tecnológico y de la tecnología como búsqueda humanizante, que es el profesor Simón Peter en Haití, que trabaja en modelos de computación para niños, a un encuentro internacional en marzo del año que viene en Boston, para discutir la cuestión de la tecnología y la educación: qué hacer, cómo trabajar las dos cosas. Ahora, primero, no hay que reducir la educación a una tecnología; segundo, hay que... crear.

Yo sé que una cosa no puede estar separada de la otra, pero encuentro que la dimensión más sustantiva de la cuestión es la primera, la reducción ideológica de la educación a una tecnología, pero la educación se sirve de la tecnología, y es más que la tecnología. Segundo, yo creo que el uso de técnicas, el uso de materiales es indispensable; el educador o la educadora tendría que liberar su imaginación para inventar "n" cosas con los niños. A veces no hay juguetes, pero se pueden construir los juguetes. El problema es que vivimos tan lejos de las posibilidades concretas de la cultura popular, que no sabemos usar los elementos creadores que se encuentran en ella y que son técnicos también.

Hace poco tiempo una educadora me decía riendo que un niño había sido sometido a una batería de test para medir su capacidad rítmica, en el que se apuntaba que el niño tenía dificultades rítmicas y que era inhabilitado. Por esta razón no podía alfabetizarse. Miren ustedes, no tenía ritmo, entonces tenía dificultades motoras, etc.; y ella me dijo que cuando estaba leyendo el resultado del test del niño, este estaba con su madre y con una caja de fósforos, silbaba y bailaba. El cuerpo del niño dibujaba la sala y este niño estaba siendo considerado por los test como incapaz. Entonces, esta ignorancia de la escuela con relación a lo que es el alumno es una cosa trágica, y esto a mi juicio en una formación permanente, revela primero, una dimensión ideológica, lo cual lleva a hacer una especie de psicoanálisis histórico-cultural-ideológico-político-

social de las educadoras para que descubran en la intimidad más profunda de sí mismas, marcas de la ideología dominante según la cual los niños populares son ontológicamente incompetentes. Si el niño es popular, entonces, por naturaleza es incompetente para todo; entonces, no puede aprender a leer, etc. Esto está muy dentro de muchos profesores, no de la mayoría, pero sí de una gran cantidad. Fue una de las grandes peleas que tuve en San Paulo. Pienso que al mismo tiempo que los profesores desarrollan su formación científica, tendrían que hacer un ejercicio sicoanalítico. No es necesario el diván pero hay que posibilitar la extroversión de todas estas marcas, estas huellas elitistas, profundamente elitistas, y trabajar para que los profesores al final, se dispongan a abrirse a la cultura popular.

Mediaciones para la utopía

La primera cosa que hacer, constantemente, los utópicos y las utópicas, es trabajar para que la utopía se haga posible; la única manera de vivenciar la utopía es viabilizándola. Si nosotros no la viabilizamos, ella seguirá utópica inevitablemente, en el sentido negativo de la expresión; y no en el sentido verdadero de la palabra: que ella es un sueño imposible, que hay que hacer posible. Y en el proceso de la búsqueda de esto, es que las mediaciones se imponen; pero para que se descubra y cree la mediación, nuevamente es necesario el conocimiento, porque, yo no puedo trabajar las mediaciones por pura intuición y aun, cuando intuitivamente yo alcanzara ciertas mediaciones, preciso, sin embargo, aquella que me haga cada vez más crítico, que yo aprehenda, indudablemente, el rol mediador de la práctica en que estoy envuelto.

Por ejemplo, cuando un general da un golpe de estado, él procura las mediaciones ¿me entienden?, el golpe no nace puro y casto. Nace envuelto de mediaciones. A veces la mediación es una mediación profundamente personal. Sin embargo, existe, es algo que se necesita para marchar con la práctica, y una vez más yo creo que cuando vos planteás esto, tu curiosidad puede recibir la denominación técnica de epistemológica, porque no es una curiosidad simplemente en torno de la superficialidad del objeto; es una curiosidad que lleva a adentrarse en el objeto para comprenderlo en su razón de ser. Que no es fácil, no lo es. No es fácil hacer política, y esto que estamos discutiendo aquí que se llama educación popular es política, es práctica política en la más pura expresión que envuelve proceso cognitivo, proceso de conocimiento, que envuelve finalidad, etc., es práctica política.

Modelo de sociedad alternativa

Enseguida viene la cuestión de la falta hoy de alternativas, sobre todo, después del desmoronamiento del llamado mundo del socialismo realista; de repente, las izquierdas del mundo todo quedaron estupefactas; la derecha quedó llena de sí misma, atrevida, en su discurso neoliberal. Pero yo no tengo ninguna duda de que esto no pasa, no alcanza 15 años este discurso. Ahora, no sólo en Europa, sino también en los EE.UU. este discurso comienza a ser discutido, fundamentalmente en cuanto al papel del estado porque uno de los contenidos de este discurso es que el Estado debe ir renunciando a todo; casi llegan a la utopía marxista de la desaparición del Estado, sólo que en este caso se debe ir privatizándolo todo. En el fondo lo que la clase dominante hace es privatizar el Estado; el Estado pasa a ser propiedad de la clase dominante; pero esta oleada neoliberal se da para América Latina, pero no, por supuesto para los sistemas fuertes, como EE.UU., Alemania, Japón.

Por otra parte, hasta ahora el mundo capitalista tenía al mundo comunista, para echar sobre él todas las enfermedades; mientras que el mundo capitalista no pudo todavía resolver el problema del hambre, en su cuerpo mismo; porque tiene que estar preocupado con las "maldades" del mundo comunista pero ahora el capitalismo va a tener que explicar por sí mismo. Por ejemplo, qué pasa con la muy hablada excelencia del capitalismo. Yo me pregunto, ¿qué excelencia es ésta que convive con millones de personas en las calles. Basta para mí que un

hombre y una mujer estén en la calle? sin casa, para que yo diga que esta economía anda mal; pero o cure que no es un hombre, ni tampoco una mujer; no son solamente dos personas en la calle, son miles de personas, y se dice que están allá porque la responsabilidad es de ellos. Porque este tipo de sociedad crea una ideología de la cual resulta que el ideologizado asume la responsabilidad de los fracasos creados por el sistema. Entonces, yo voy para la calle, no porque el sistema es malo, sino porque yo individualmente fracasé. Los niños negros no aprenden el buen inglés, no porque son discriminados y maltratados, sino "porque son inferiores": ¿dónde está la excelencia de un sistema que convive con la discriminación? ¿con la muerte? ¿qué excelencia es ésta que permite que el líder máximo del sistema se rehúse a firmar en Río de Janeiro un documento que defendía un mínimo de los pueblos dominados, cuando ellos se llevan todo lo que nosotros tenemos y después lo venden como rollos de tiza? Y esto no es porque el presidente Bush sea malo en sí mismo; no, porque cada uno de nosotros tiene sus maldades; pero nosotros somos seres sociales históricos, pero no podemos cultivar virtudes en una tierra sin virtudes.

Yo nunca encontré; desde que se habla del socialismo, empezando por los utópicos hasta hoy a los cuales tendríamos que volver, que hayamos tenido en la historia un momento tan propicio para nuestra utopía; pero ni siquiera para mí, tal vez para nuestros nietos, pero eso ya es formidable; porque yo acostumbro decir que 15 ó 20 años en la vida de una persona pesa mucho; en la vida de un niño, lo proyectan al comienzo de su juventud; en la vida de un hombre como yo lo proyectan a la desaparición del mundo; claro, 20 años más para mí... hasta resulta gracioso pensar... Pero, 20 años en la vida de Brasil... son nada, y yo no vivo en Brasil en función de mis 70 años; yo vivo en función de los 1.000 años que Brasil va a tener; de los 2.000 años de la historia total de mi país, de tu país, de nuestros países. Entonces yo no trabajo en función de 5 años más que yo tenga o de 10 años más (por lo menos productivos), aunque tal vez de aquí a 10 años ya estaré un poco más en casa, si vivo, que yo espero. Pero yo trabajo, yo hablo, o canto, yo grito, yo amo, yo tengo rabia, yo odio en función de la historia que está por ser hecha en nuestros países y desde este punto de vista nunca tuvimos un tiempo mejor que este. A mi juicio se va sacando el disfraz toda una ideología disfrazada y disfrazante. Ahora, no se rompe sola, hay que romperla; esto es, tenemos que trabajar en este sentido. Y en este sentido me gusta el partido al que pertenezco en Brasil, el Partido de los Trabajadores, que, sigue diciendo no, sigue rehusando un cierto tipo antiético de conciliaciones, sigue gritando, sigue denunciando al presidente Collor; y no es por casualidad que tuvimos un montón de votos; Lula casi fue el presidente de la República, y cuando yo viajaba para acá leí resultados de encuestas hechas en todo el país que revelaban que Lula ganaría la elección si fuera ahora. ¿Cómo explicar esto? toda la gente sabe que Lula hace un discurso socialista, no loco, socialista democrático.

En Brasil hay gente que tiembla de miedo de Lula, porque él es un obrero, sí es un obrero, Lula habla y la situación histórica de Brasil cambia en 3 meses, el pueblo sale a la calle nuevamente, esto no significa que el presidente Collor deba ser expulsado a través de un golpe, nunca, porque sería retrasar el proceso político del Brasil y de América Latina también, un pésimo ejemplo para el resto del mundo, pero, aunque quede ahí a través de un artificio como presidente, ¡la historia brasileña cambió de calidad en 3 meses!

Para mí, uno de los grandes riesgos nuestros es dejarnos caer en la tentación de la inmovilización fatalista. Es el riesgo de decir: no hay nada que hacer, esa gente tiene demasiado poder y no podemos hacer nada. Yo creo que podemos hacer algo. La propia experiencia de la alternancia de gobiernos, por ejemplo: tuvimos ahora un gobierno en la ciudad de San Pablo por 4 años e hicimos cosas diferentes en estos 4 años, acabamos con la deshonestidad al nivel más alto, refregamos al nivel intermedio, pero no ganamos la batalla al nivel bajo...

Los fiscales (algunos) siguieron haciendo cosas... pero fueron 4 años solamente; si tuviéramos 8, probablemente alcanzaríamos hasta la base. Trajimos a las masas populares dentro de organismos públicos para discutir con la intendente el proyecto del presupuesto de la ciudad, no hay mayor participación que ésta: participar en la organización del presupuesto público. Transformamos la escuela... Esto en sólo 4 años. Mañana entra un gobierno de derecha, deshace el 50% de lo que hicimos, pasado mañana ganamos de nuevo y es así, yendo y volviendo que

hacemos la historia en cuanto continuidad y sobre todo en cuanto posibilidad. La historia es posibilidad y no determinación.

Tolerancia

Este discurso mío aquí es un discurso de tolerancia. Y un discurso que aún siendo tolerante, se bate por la unidad en la diversidad. Esto significa, que no es posible seguir en Latinoamérica separados solamente porque el imperialismo necesita que estemos separados. Es necesario que vencamos el poder de nuestras clases dominantes que tampoco nos quiere unidos, para poder explotarnos. Es necesario que vayamos más allá de las diferencias para ganar, crear e inventar una necesaria e indispensable unidad. Yo diría a ustedes que la unidad en la diversidad es una cosa que se inventa políticamente. Ella no existe como fenómeno espontáneo. Ella sólo existe como fenómeno creado, inventado, por ello es un acto político, de decisión política, en que los liderazgos deben transformar esto en objeto pedagógico, esto es, discutir con los grupos populares toda vez que se pueda, lo que es la unidad en las diferencias.

Consultas II

—Una cuestión que preocupa mucho, y es una preocupación de todos, es el rol del educador popular, digamos el perfil principal. Se habla mucho de coherencia, la coherencia de vida del educador y también la coherencia debida, en el sentido del deber ser. Porque no podemos hacer una E.P. no interesada, eso dice su definición, toma postura. Entonces, al tomar postura, debe estar necesariamente ubicada en algún lugar, con una perspectiva distinta. También una cosa que me preocupa bastante, y que se discute mucho es la formación que debe tener el educador popular. Es una formación no académica, es una formación necesariamente, sobre la experiencia por supuesto, pero ¿desde dónde parte y hacia dónde va?, ¿con qué perspectiva se encara esa formación? Y una cosa que me ayuda siempre a reflexionar es lo que dijo también un educador popular que hizo mucha historia, Jesucristo: “Donde está tu tesoro está tu corazón” Y en ese sentido me parece que se debe mirar la coherencia y en busca de qué va el acto que nosotros realizamos, al estar educando. No estamos al servicio de una u otra educación, sino al servicio del hombre.

Ocurre que como mi campo es el campo visual, yo confío mucho en lo que se ve y no sólo lo que se oye. Lo que se ve queda, lo que se oye pasa. Yo tengo mucho miedo de las palabras, siempre recurro al ejemplo de la Torre de Babel, y pienso que seguimos estando en la Torre de Babel, en muchas cosas. Yo le quería pedir en lo posible al profesor Paulo Freire que me dé, no definiciones, sino conceptualizaciones de términos paralelos que a veces no son tan paralelos; los binomios serían: **Educación-Institución, Enseñanza-Aprendizaje, Contenido-Forma** y finalmente, y a esto no puedo tomarlo como un binomio así como los otros pares, el concepto de **método** como **modelo**. No sé si hace falta que explique un poco más este último aspecto “**como modelo**”, me parece que sería bueno decir por qué me pongo a pensar en esto: lo que decía el profesor Paulo Freire sobre la apariencia personal del educador, la importancia que tiene, y yo había anotado aquí la actitud y el respeto; muchas veces no hace falta rendir pleitesía para respetar, sino todo lo contrario, pero el método como modelo me parece muy importante que lo tengamos en cuenta. Y quiero tener la opinión del profesor Freire.

Muchas veces lo que hago o lo que digo no tiene tanta importancia como lo tiene “cómo lo hago” o “cómo lo digo”; eso para mí es el método. Mi campo es la educación por el arte, que quizás parezca como algo elitista, pero para mí no es así; sino que es el modo, el que puede ser usado en cualquier otro campo educativo, porque el término arte para mí, tampoco es lo que generalmente significa, que ahí entra la Torre de Babel, sino es expresión, expresión con excelencia. Entonces quiero saber si estoy tan errado o si esa idea, ese sueño, esa utopía de utilizar la educación por el arte en la E.P., es o no un camino posible.

Respuestas

Voy a intentar dar mi posición frente a: **Educación-Instrucción, Enseñanza-Aprendizaje, Contenido-Forma**, pero empiezo por la última parte.

Estoy totalmente de acuerdo contigo; Pero soy tan radical en la cuestión de la comprensión de la educación como arte, que ni siquiera uso la expresión que vos usaste de educación a través del arte, que es el título del famoso libro de Herber Linch, y no uso porque para mí educación es ya arte, entonces, no hablo de educación por el arte porque ella es artística ya; desde que empieza. Ahora comprendo incluso el uso tácito de la expresión, e intento también que se pueda usar el arte como contenido de una educación que incrementa el arte. No fue por casualidad, por ejemplo, que cuando yo asumí la Secretaría de Educación de San Paulo, busqué en diferentes ramas de actividad universitaria, profesores y profesoras de la Universidad Católica de San Paulo, de la Universidad de San Paulo de USP, y de la Universidad Estadual de Campiñas, y organizamos grupos de trabajo en el campo de la lingüística, en el campo de la física, la matemática, de la historia, de la Filosofía, de las ciencias sociales, y llegué a tener 80 de los mejores profesores de San Pablo; con cursos-grupos-síntesis se trabajan hasta hoy en esta administración con convenios que yo firmé con los rectores de estas universidades. Y uno de los primeros grupos que se constituyeron fue el de arte, educadores liderados por Ana Mey Barbosa, que es la líder de todo esto. Bien, entonces, totalmente de acuerdo contigo, totalmente de acuerdo con tu interpretación del método y de la importancia que tiene el método en cuanto "camino que uno vive". Y por ello mismo la importancia del método en cuanto creación del educador. Yo estoy totalmente de acuerdo con esto; por esta razón es que dos educadores nunca son iguales. Si el método establecido por el profesor A, B o C, como técnica pudiera ser vivido igualmente por todos, todos quedarían iguales; y sin embargo, no es posible.

Usted asiste a una educadora que se mueve de tal manera en su sala, que usa su cuerpo y su lenguaje eficazmente en la comunicación, con su propio método. Y eso es de una importancia fantástica, porque, como decía, a veces la importancia mayor no está en lo que el educador dice sino en cómo hace lo que dice. Entonces, estoy totalmente de acuerdo contigo.

Ahora, con relación a este conjunto de aparentes antinomias, yo diría que ahí la relación es dialéctica entre los diferentes polos. Por ejemplo, no hay instrucción que no sea educativa, y no hay educación que no sea instructiva; entonces, separar instrucción de educación es una ingenuidad. Decir, por ejemplo: ahora él es solamente instructor, es una absoluta ingenuidad; ahora él es más educador que instructor. No existe esto. Cuando vos instruí vos educás; cuando vos educás, vos instruí. Hubo un gran educador italiano llamado Lombardo Radice, que dijo: "La instrucción y la educación son los dos lados de una misma moneda". Entonces, el educador debe vivir la dialecticidad entre instruir y educar. Exactamente esto tiene que ver con enseñanza y aprendizaje; es que no hay enseñanza sin aprendizaje y no hay aprendizaje sin enseñanza; los dos juntos constituyen momentos fundamentales de un proceso: el proceso de conocer.

Entonces, en este proceso se encuentran comprometidos los dos: el educador de un lado y los educandos del otro. El educador en cuanto enseña, aprende. Primero, aprende al enseñar; segundo, re-aprende lo aprendido que enseña que es la cosa ya aprendida que está enseñando; tercero, aprende con el aprendizaje del alumno, el educando; cuarto, aprende nuevamente porque revé, o rehace su cognoscitividad en la cognoscitividad del educando.

Entonces, es así como en educación-instrucción; enseñanza-aprendizaje; no hay dicotomías. Hay dialecticidad. La misma cosa con relación a contenido y forma. No es posible dividir una cosa de otra. Toda forma abraza un contenido y todo contenido se viste de una cierta forma. Y los dos tienen que estar coherentes. No es posible, por ejemplo, poner un contenido progresista en una forma reaccionaria; y viceversa. La derecha jamás hace esto. Lo que la derecha hace con mucha habilidad es un discurso progresista, y una práctica reaccionaria. Esto hace con buenos resultados (Collor hizo esto, con muy buenos resultados) que en el fondo esto resulta un populismo. El hizo un discurso en que anunciaba, por ejemplo, posturas progresistas como, "cazar a los marajás", y él mismo era uno de los "marajás". No podía cazarse a sí mismo. La relación también entre contenido y forma, es una relación dialéctica, es un problema real, concretísimo.

En cuanto a la siguiente pregunta, cuando uno se pregunta por el perfil del educador popular, en primer lugar, es necesario definir qué tipo de educador popular; porque la derecha también tiene educadores populares; y el perfil del educador progresista no puede ser el mismo que el de educador reaccionario y viceversa. Hay que delimitar, y esto no es sectarismo de ninguna manera. Sectarismo sería negar el derecho del educador popular de derecha a que trabaje. Otra cosa, la cuestión también es contradictoria, puramente juxtapuesta. El perfil de un educador progresista, incluso, debe ser hecho por él mismo, en su práctica. Sin embargo, no hay ningún mal que al partir para su práctica, ya tenga algunas "notas", algunas "pistas" con relación a que puede ser este perfil. Por ejemplo, un educador progresista, popular, debe ser, para mí, una persona humilde. Esto es, debe estar abierto a la verdad popular; que no es necesariamente siempre "su" verdad. Esto significa que el educador popular progresista debe reconocer y respetar. Reconocer por un lado, la existencia de un "saber popular" que se constituye en la propia práctica social de lo que los grupos populares hacen parte. Una sabiduría que se gesta, que se constituye solamente porque las masas trabajan o no trabajan. Esto es, el hecho de estar "viva" la masa popular, la lleva a producir una cierta cultura y un cierto saber.

La humildad del educador progresista le plantea a él o a ella, la apertura y el respeto necesarios a esta sabiduría, de la cual muchas veces el educador progresista escapa. Ej.: una vez me dijo un educador en San Paulo que en un grupo, en un círculo de cultura, discutiendo sobre alfabetización, durante la discusión un hombre del nordeste brasileño, se refirió a la cuestión de la noche y el día. Y el hombre ha dado una explicación que todo el grupo aceptó. Y voy a repetir la explicación linda, pero que no corresponde a los hallazgos científicos. El hombre dijo: **"La noche es el resultado del cansancio de las baterías del sol, cuando el sol se agota, por causa de su trabajo durante el día entero, entonces entra en un gran túnel que está hecho para esto y allí descansa, mientras sus baterías son recargadas, y cuando están listas, llega la mañana, y él sale del túnel iluminando el mundo"**. Es una cosa linda pero no es científica.

Este es un saber de sentido común, pero hay otras expresiones de sentido común que tienen una casi rigurosidad como nosotros tenemos en ciencias, cuál es el papel del educador popular ahí frente a esto, esto es respetar, no hay que dar una sonrisa irónica de frente a esta definición del sol, de la noche y del día. Si mañana, no en ese momento, hay un interés de profundizar esto, entonces el educador puede volver y traer una profundización científica, puede incluso traer un físico que va a explicar un poco este fenómeno.

Otro caso reciente: yo trabajo todos los martes en Campinas, con un grupo de científicos, físicos, matemáticos, biólogos, filósofos; que llamamos el "club de la rúcula", porque todos comemos rúcula (es bróccoli), y tenemos en la reunión siempre desde las 9 a las 12:30; una mesa común con un montón de rúculas y una botella de excelente "cachaza" bien trabajada. Y discutimos tres horas sobre ciencia, epistemología, filosofía de la ciencia, saber popular, la cuestión del sentido común, etc. Y uno de estos días un biólogo (esa gente trabaja mucho con indígenas) contó que un muchacho joven, adolescente, fuerte, le dijo: "mira, mañana yo te voy a enseñar a pescar con arpón". Y el científico, que queda curioso, y no pierde ninguna oportunidad para aprender como el indio aprende, dijo: "sí, vamos". Al día siguiente salieron muy temprano en un bote, y enseguida apareció un pez lindo, y él dijo al científico: "mire, ahora yo voy a cazarlo"; y el científico observó que el muchaco tiró el arpón, no en el pescado tal cual se veía, sino entre el pescado y el bote... y lo pescó. Sacó de dentro del agua el pescado; y el científico entendió lo que ocurrió, pero quería averiguar cómo él lo sabía, y dijo: "mire, hay un problema que yo no entiendo: vos tiraste el arpón pero no en el pescado, sino entre el pescado y la canoa. ¿Cómo puede ser?", Y él respondió: "yo tiré el arpón en el pescado, tus ojos se ilusionaron. Esto es la ilusión de los ojos".

La refracción, para ellos, es la ilusión de los ojos. Para nosotros, ya hoy, es refracción, ¿entiende? Ahora me pregunto: ¿qué debemos hacer con él en ese momento?, ¿acaso decirle: no,

no es nada de **ilusión** de los ojos, es un fenómeno muy antiguo llamado refracción de la luz?, etc. ¡No! Ahora, si **mañana** las condiciones económicas de esta comunidad cambian, si hay una modernización **capitalista**, socialista, no importa, cualquiera de las dos procurará la necesidad de ir más allá de **la ilusión** de los ojos.

Estas son **virtudes** de humildad, de la capacidad de abrirse a la cultura popular, a la comprensión **popular**, a la comprensión mágica del mundo; son cualidades que los educadores populares tienen **que crear**, si son progresistas, pero si son de derecha... ocurre, todo lo contrario.

Otra cualidad **que yo veo** es la seriedad, el respeto en la manera de testimoniar a los grupos populares la **seriedad** cómo trabajar, cómo hacer las cosas. Por esta razón, por ejemplo, yo nunca acepté que un **joven** o una **joven**, de clase media, que está acostumbrado a usar su zapato de "tenis" bueno, **solamente** porque va a ir al área popular se rompa los zapatos para dar la impresión de que es "pobre". No, esto es falso. El grupo popular sabe que es mentira porque adivina, conoce, hasta por el "olor" del cuerpo que no es. Entonces es mentira y mintiendo no se cambia el mundo. Debemos ser serios, hay que ser honrados.

Otra cualidad es la de no tener vergüenza y miedo de decir que uno está cansado, y ahorita yo ya me cansé.



2. E.P. EN EL PARAGUAY. NUESTRAS CONSULTAS A FREIRE

En base a consultas anotadas en fichas individuales, se efectuó un reagrupamiento de temas para presentárselos a Paulo en el segundo momento del Seminario:

1. **Educación popular.** La inserción de los intelectuales en ese proceso. La mujer: el problema del género. Los niños en la educación popular.
2. **Efectos y cambios logrados por la E.P. en:** la conformación, desarrollo y consolidación de las organizaciones populares en América Latina.
3. **La intencionalidad de la E.P. y su modo de evaluar con indicadores verificables:** El problema del asistencialismo y la autogestión.
4. **El educador:** Su poder, sus límites, su carisma, su protagonismo, su impaciencia.
5. **Educación popular-cultura:** Herencia cultural. El problema de la historia cultural. La identidad y resistencia cultural.
6. **Relación educador-base-organización-pueblo.**
7. **Educación popular-política:** Política partidaria, organización, el problema del poder. Autonomía de la E.P. Hasta dónde existe autonomía en la E.P.
8. **Aspectos metodológicos:** La E.P. y la Educación formal: su posibilidad en la educación oficial. Paso de conciencia ingenua a otra crítica y el compromiso transformador.
9. **La educación popular y el ritmo histórico:** Vinculación de la acción reivindicativa; económica-salarial-productiva, con un proceso educativo liberador. La avalancha científico-técnica en el desarrollo de la educación popular.
10. **Sobre la realidad Brasileña:** La contribución de las iglesias en la formación de la conciencia de clase en el Brasil. Cómo fue el desarrollo organizacional y de clase en el Brasil.
11. **Algunas respuestas desde la educación popular a la avalancha neoliberal en América Latina.**

Respuestas de Freire

Mi primera reacción ante estos temas, es que constituyen el índice de un libro que yo no podría escribir. Por eso pienso que es complejo, pero que es un libro que podríamos escribir juntos.

Obviamente que en la E.P., incluso desde un punto de vista reaccionario-conservador, probablemente también habría preocupación sobre estos elementos o componentes, pero en cuanto a cómo aprovechar intelectuales para seguir engañando con más eficacia. Y se preguntaría también cómo trabajar con las mujeres, en un sentido también engañoso. Yo creo que este es un tema delicado, pues uno de los ángulos en que muchos de nosotros, hombres progresistas nos contradecimos; hacemos un discurso progresista, hablamos contra la explotación y sin embargo somos machistas. Esto me parece un horror. Pero el hecho es así yo conozco mucha gente revolucionaria que dentro de su casa no lo es; que maneja el destino de la mujer. Obviamente que ahora, y hace años, las mujeres empezaron a luchar y se están independizando más; pero hay contradicciones enormes, incluso en el lenguaje. El lenguaje nuestro sigue siendo un lenguaje "macho", y decimos que es una cuestión de "sintaxis", una cuestión de gramática y no lo es. Por ejemplo, cómo explicar que habiendo aquí una cantidad tan grande de gente y —supongamos— un solo hombre y que todos los demás fueran mujeres, yo tuviera que decir "todos ustedes". ¿Por qué? No me digan por favor, que es porque cuando hay un hombre la concordancia debe ser hecha en masculino ¿por qué todos y no todas? ¿Quién estableció esta regla? Sólo hay una explicación,

es la ideología machista a través del lenguaje, que no es neutro. Entonces, hay que revolucionar también el lenguaje. Esto quiere decir: si nosotros pretendemos hacer transformación del mundo, tenemos que reinventar un lenguaje para que ya no sea más machista. Y lo que es fantástico es que las mujeres asimilan esto. Ellas son invadidas por el lenguaje del macho, y lo siguen; ellas también dicen: "todos ustedes", y sólo hay un hombre. Si yo digo: "todas ustedes", el hombre que está aquí se enojará conmigo o pensará que soy ignorante de la sintaxis. Ahora por ejemplo, en este último libro, yo dedico toda una parte a esto, porque el lenguaje de la pedagogía del oprimido es un lenguaje totalmente "macho" Cuando el libro salió en el 70, yo empecé a recibir cartas de los EE.UU. de mujeres elogiándolo, pero diciendo: usted es sin embargo contradictorio, dijo en una parte de su libro: "creo en la capacidad de los hombres en cambiar el mundo"; ¿y por qué no las mujeres también?, y ahí es que yo recuerdo que cuando leí las primeras cartas dije a mi mujer: "¡Dios!, cuando yo digo hombre, incluyo a la mujer". Esta es la explicación mañosa, ideológica, con que todos los niños aprenden y crecen; porque si yo dijera "las mujeres un día transformarán el mundo"; ningún hombre se incluiría. Ahora, ¿quiénes determinaron que al decir "hombre" la mujer está incluida? Los hombres inventaron esto.

El lenguaje —mis amigos— es ideológico. Hay que saber sentir, percibir, que el lenguaje no es neutro, es ideológico. Está mojado de ideología. ¿Cuántas expresiones, por ejemplo, existen como estas?: vos conocés a María y el otro te dice: ah, sí la conozco; es... (y queda así sin saber seguir el discurso)... una muchacha negra, pero excelente. ¿Y por qué "pero"...? Yo nunca escuché decir: es una muchacha rubia, de ojos azules, pero excelente. Pero siendo una muchacha negra el "pero" cabe bien. Exactamente porque "pero" es una conjunción adversativa. Esto es, una conjunción que une una oración que contradice en cierto sentido a la otra. Es decir, como si fuera que siendo negra no puede ser excelente. Entonces, ¿qué es esto? Es lenguaje ideológico, con los indios, con los negros, con las mujeres, con todo.

Entonces, yo encuentro que una de las preocupaciones de los intelectuales en una E.P. progresista es: primero, cuidarse ellos, hacer su conversión; es necesario convertirse, no es fácil. Las manchas machistas en nosotros son muy grandes, nosotros tenemos el machismo dentro y no es muy fácil superar esto. Y lo peor es que no basta superar el machismo en el discurso; por ejemplo, yo conozco muchos hombres que no arreglan la cama donde duermen con su mujer, porque esto es tarea solamente de la mujer, ¿por qué solamente la mujer tiene que hacer la cama donde hizo el amor?, ¿por qué?, si es tan fácil para los hombres. Yo conozco hombres incapaces de sacar los platos de la mesa; solamente algunos son capaces de servir el vino o el trago a los amigos que invita para comer, pero la mujer hace todo; y cuando no es su mujer, es una mujer muy mal pagada, explotada que está en casa trabajando como doméstica. Yo no quiero dar aquí la impresión de que soy un cura, además, ayer, incluso, una muchacha periodista me hizo una nota y me preguntó cuándo yo dejé la sotana, y yo le dije: nunca pasé ni siquiera por el seminario, nunca.

No quiero hacer aquí un sermón, un discurso de naturaleza religiosa, pero es que esto es verdad, es una cuestión de coherencia. Hablamos aquí por la mañana de la necesidad de ser consistente, de buscar una consistencia entre la palabra y la práctica, y ahí tenemos uno de los campos que yo reconozco más difíciles. Yo me acuerdo, por ejemplo, que cuando estaba en Ginebra, recibí esas primeras cartas norteamericanas, y después de la cuarta yo me dije: lo que me señalan es cierto, no es verdad que cuando yo digo "los hombres" incluya a la mujer, entonces contesté a todas ellas y empecé un nuevo momento en mi vida. A comienzos del 71 fue esto.

Y me acuerdo que una de las cosas que hice primero fue hablar con mis dos hijos hombres que eran adolescentes, y les dije: miren, nosotros somos tres hombres, aquí, explotando a las mujeres de la casa, una es mi mujer y madre de ustedes, y las otras dos son hermanas de ustedes e hijas mías, y yo creo que ya no podemos seguir así, agregué: miren mis hijos, nosotros no estamos arreglando la casa en que vivimos, ustedes no hacen sus camas y yo no hago mi cama

y la de ella (era mi primera mujer). Otra cosa que quisiera decir también es que uno de mis fracasos es que no aprendí a cocinar, pero no aprendí porque ideológicamente no quiero, tengo miedo, yo necesitaría de un psicoanálisis, ya sé que es, que en el fondo las propias mujeres (no sé en Paraguay), pero las propias mujeres del nordeste de Brasil identifican cocina con femineidad. Y esta es la ideología que el macho puso en la cabeza de la mujer: el hombre que cocina es afeminado; y la mujer dice: en la cocina no entra el hombre, mira qué belleza para los hombres. Pero ahora es diferente, una muchacha joven demanda al muchacho inmediatamente a un nivel de igualdad que él o acepta o se va, no hay caso; hay cambios tan radicales en este punto que es irreconocible a veces, pero en mi generación no era así y entonces no fue fácil que yo no me ajustara, no solamente al lenguaje sino también a un montón de otras cosas. Yo confieso, cocinar es un progreso, sé hacer huevos fritos bien, hago jugos bien, preparo un trago bien, arreglo la cama muy bien, arreglo la mesa, sirvo. Todo esto yo sé hacer, hasta lavo; pero ahora Nita compró una máquina y me frustró; yo no puedo más lavar. Entonces tal vez ustedes digan: pucha, Paulo, estamos ante un Paraguay explotado y un Brasil sumido en la miseria, y vos venís a hablar de las mujeres y el lenguaje machista, mejor cambiamos primero el mundo y después vemos ese asunto. Pero yo les diría: no, el cambio del lenguaje es parte del cambio del mundo, el cambio de la cultura es parte del cambio del mundo, no hay que esperar para hacer. Es a través de ejercicios casi siempre penosos que nosotros también nos formamos.

Este es un punto que yo creo fundamental para un educador popular progresista, porque, en la medida en que yo tenga un lenguaje puramente macho, probablemente disminuya o tenga un perfil disminuido de la mujer, yo, por lo menos, tiendo a pensar que ella es menos que yo, ¿cómo puedo ser yo un educador para la liberación si parto de que la mujer es un poquito inferior a mí? Este punto no hay que verlo desde afuera.

Pero hay otros aspectos aparentemente más ligados, conectados con nuestras cuestiones por ejemplo, uno de ellos podría ser la tarea del intelectual en el campo de la E.P. ¿Qué hacer si soy un filósofo?; ¿qué hacer en el campo de la E.P. para que sin dejar de ser filósofo pueda dar una contribución al nivel de los grupos populares?; ¿hasta dónde mi ejercicio reflexivo filosófico puede ser útil para los que trabajan directamente con los grupos populares? Si yo soy un matemático, por ejemplo, si yo soy un biólogo o si yo soy un historiador, si yo soy un profesor de sintaxis, ¿qué puedo hacer?. Hay un montón de cosas para hacer, pero la primera cosa que un intelectual progresista tiene que hacer con relación a su experiencia de sabiduría, corresponde a la misma cosa que él tiene que hacer con su experiencia de la sexualidad; de la misma forma que este intelectual hipotético, tiene que preguntarse sobre sus relaciones y su percepción del rol de la mujer, tiene también que preguntarse con relación a su rol de intelectual y de académico. Tiene que deshacerse de una ideología terrible que es la ideología academicista, que en el fondo es elitista corresponde a los intereses de una élite de la que este intelectual es representante. Es necesario, entonces, que él se pregunte si es capaz también de entenderse como intelectual al servicio de las clases populares, y no solamente al servicio de sus curiosos alumnos; si él es capaz de dar una contribución a la lucha popular y no solamente capaz de acompañar la lectura de textos de Hegel, de Marx, y peor aún sólo saben discutir a Marx en el libro, y no ser capaz de entender a Marx en la pelea de las calles. Esto me parece trágico, más que dramático.

Lo mismo ocurre en el caso de la mujer intelectual. Ella también tiene que analizar sus relaciones y su rol, si exagera o no cuando pelea por su identidad de mujer, si le gusta o no el lenguaje machista; si le conforma o no que su marido nunca arregle la cama, ni siquiera en domingo, porque tiene que leer o escribir; porque este era mi argumento, yo no hacía las cosas de la casa, porque si yo voy a hacer esto, entonces no escribo; pero mi mujer, antes que estuviéramos en el exilio, hacía las dos cosas, trabajaba en la escuela, trabajaba en casa con los niños, cuidaba y cocinaba, y podía hacer; pero yo, como hombre, sólo podía pensar; es que es increíble esto, increíble. La mujer necesita preguntarse si puede o no puede seguir así: Miren, yo no estoy planteando que las mujeres empiecen a pedir el divorcio, no. Y hay matrimonios que

llevan mucho tiempo, por eso digo que es un deber, un deber de las mujeres; yo confieso, no entiendo a una mujer que pelee por la liberación de los campesinos, pero que no pelee por su liberación también, no entiendo; yo encuentro aquí una contradicción, por eso hay que ser radicales. Ahora, eso no significa que vayan a romper con el marido, y a hacer huelga de sexo...

Bueno, decía yo que si el intelectual es una mujer, es necesario que ella se pregunte en torno a esto: ¿qué puede hacer?, ¿cuál es su contribución a la lucha como matemática por ejemplo, hoy día en Brasil y probablemente en Paraguay también? Yo no estoy al tanto de la vida académica de Paraguay; pero hoy día en Brasil es muy común que científicos se entreguen a lo que llaman "etiociencia". Estos científicos con quienes yo me encuentro todos los martes a hacer exactamente esto: además de dar cursos de física, astronomía en cursos universitarios de posgrado, discuten con el pueblo e investigan los niveles de saber del pueblo y cómo el pueblo conoce, cómo el pueblo sabe. Hay muchas contribuciones que los intelectuales y las intelectuales pueden dar; porque, miren, hay un derecho: vos, por ejemplo, tenés derecho de decir a tus compañeros de equipo: a mí no me gustaría ir al campo, a mí no me gustaría ir a las zonas sufridas; a mí me gusta trabajar "teóricamente" la práctica que los educadores aquí tengan. No hay por qué no experimentar este "gusto" tuyo. No hay por qué, de vez en cuando, no podamos invitarte para que una mañana te relatemos la experiencia de campesinos con educadores y que te pregunten cómo vos entendés científicamente el comportamiento A, B o C, de los campesinos. Y vos podés entonces dar un aporte a esto. No hay que perder ninguna posibilidad de contribución a la lucha, pero tampoco hay que imponer lo que se deba hacer. Este era uno de los errores del stalinismo, y en Brasil hay un ejemplo muy claro: ustedes conocen al Arq. Nyemayer, dicen que él fue militante del partido comunista, que ahora ya cambió de nombre; y fue miembro de la juventud del PCB. Me han dicho una vez que el partido impuso a Nyemayer (cuando él ya era famoso pero joven), que fuera con los militantes del partido a pintar las paredes en las calles (en aquel tiempo la policía reprimía duramente eso), para que él dejara de ser un intelectual distante del pueblo. Y esto era un absurdo. Pues, al mandar a Nyemayer a hacer esto, se perdía un tiempo fantástico de reflexión de Nyemayer, y no se ganaba un buen pintor de muros. Es burrada esto, es una estupidez. Yo creo que hay que cuidar de la especificidad de los intelectuales en un proceso de educación popular nivelador, hay que aprovechar todo lo que pueda hacer.

Hay que pedir a los matemáticos: "vengan con nosotros un sábado para ver cómo los muchachos populares venden y cómo hacen el cálculo sin saber nada de la llamada matemática oficial. Estudien entonces un aporte para ver cómo podemos mejorar la enseñanza de aritmética y matemáticas en las áreas populares".

Si sos matemático no te podés quedar satisfecho solamente con las clases que das en la universidad; tampoco si sos biólogo. Cualquier especialidad puede ser importante para apoyar la EP, a ganar una comprensión más humanizada y más científica de lo que es la identidad cultural del pueblo. Por ejemplo, muchos maestros actuaron con una total falta de respeto hacia los niños del pueblo, pensando que todo el conocimiento se adquiere sólo en la escuela, pero los niños no necesitan de la escuela para saber; necesitan de la escuela para saber mejor. Ahora, para que los niños sepan mejor a través de la escuela, es necesario que la escuela esté preparada científicamente, amorosamente, pedagógicamente, para hacer esta tarea. Entonces, esta podría ser una política de trabajo de un grupo que hace educación popular.

Por otra parte, pienso que la acción sindical tendría que proyectarse más allá de las demandas salariales, que son necesarias, muy importantes y necesarias, pero también hay que pensar en mejores condiciones de trabajo pedagógico.

Efectos y cambios logrados por la E.P. en la conformación, desarrollo y consolidación de las organizaciones populares

Yo creo que no hay ninguna duda de que en Paraguay, Brasil o Argentina, no importa dónde, con toda la experiencia de educación popular que hemos tenido en A.L. en algunas áreas más

críticamente, en otras menos críticamente; en una áreas más fácilmente y otras más difícilmente; todos los momentos históricos son diferentes.

Una cosa fue hacer educación popular en Paraguay cinco años atrás, es obvio, y otra cosa fue hacerla 15 años atrás; hacer 15 años atrás era mucho más difícil que hacer 5 años atrás. La dictadura, hace 5 años estaba probablemente cambiando porque estaba "desfasada de sí misma", y ahí entonces se relajaba un poquito "hacia la siesta" y ustedes hacían educación popular en la "siesta" de la dictadura. Hoy día se puede hacer mucho más, se puede desafiar al propio gobierno, sin el recelo de ser inmediatamente detenido, de manera que se aumentaron los límites de la práctica, para la práctica. En Brasil, por ejemplo, ¿cómo hacer educación popular durante todo el tiempo de la dictadura militar? Era una cosa terrible; se hizo, un país grande, muy grande, y hubo sitios en que se hizo a escondidas, sin que se supiera. Las propias CEBs, que fueron un punto de fermento de lucha extraordinaria se convirtieron en centros extraordinarios de educación popular, donde la comprensión de la relación mundanidad-trascendentalidad era un eje fundamental. Entonces, yo creo, frente a esto, que empezando un día un esfuerzo de E.P., lograremos efectos y cambio. Ahora, ¿cuáles son estos?, no lo sabemos porque es una tarea histórica. Sería un análisis histórico saber lo que pasó en Paraguay, y saber lo que está pasando hoy en relación a la actividad de la educación popular para la conformación, el desarrollo y consolidación de las organizaciones populares. Creo que hay una tesis que está embutida aquí adentro, que es una pregunta: ¿es posible que la E.P. ayude a consolidar las organizaciones populares? Yo digo que es posible. Depende de cómo trabajemos; depende de la lucidez; depende de la claridad política que tengamos; depende también de la formación científica que tengamos. Me gustaría, aquí, hacer un comentario con ustedes que tiene que ver esto: yo no sé si ustedes también han sufrido el fenómeno que voy a contar. En Brasil ha ocurrido mucho se trata de una posición que niega sistemáticamente la universidad o la academia, por considerarla cosa de burgués, como conocimiento "rococó", "blablablante", pero pasa que negando la academia. Se niega la teoría. Esta posición afirma que sólo es válida la práctica y al respecto hubo reuniones en Brasil, en que se decía: "aquí sólo habla quien tiene práctica, quienes solamente piensan dentro de la academia no tienen derecho de hablar". En primer lugar, esto es autoritario, no es democrático; en segundo lugar, esto es burrísimo, es estúpido, esto no tiene fundamentación científica alguna. La otra posición es al revés, es lo contrario de ésta: "Sólo vale la academia, sólo vale la teoría; la práctica no tiene sentido". Entonces, la primera constituye un desvío ideológico que llamamos "basismo" (solamente las bases saben, solamente las bases populares son virtuosas. La Iglesia cayó mucho en esto, y los ultrarevolucionarios se identificaron en una religión que era "la religión de las bases". Solamente las bases saben, solamente las bases son virtuosas, es un saber que está independiente, lejos, y no necesitan del saber teórico de los académicos. La otra posición es la que llamamos "elitismo", que niega totalmente la importancia de la práctica, baste, que uno desenvuelva con la elegancia de los discursos teóricos para que el mundo se salve.

Mi convicción, sobre esto, es que ambas posiciones trabajan en contra del cambio. Ambas son reaccionarias: el basismo es tan reaccionario como el elitismo: un reaccionarismo dentro del pueblo; y el elitismo un reaccionarismo distanciado del pueblo. La posición verdadera de las personas comprometidas con la E.P. real y progresista, es la posición que encara dialécticamente la relación práctica-teoría. Porque en el fondo estas dos posiciones están engarzadas en la comprensión dialéctica o no dialéctica de la relación teoría-práctica que fue tan cara a Marx. Esto es, no hay teoría que no necesite ser prácticamente comprobada. Es la práctica la que me dice si la teoría está cierta. Pero, por otro lado, no hay práctica que no contenga dentro de sí una cierta teoría. Para mí, por ello, la formación docente, por ejemplo, la formación de los agentes de la EP. (que no necesitan ser académicos universitarios) así como la formación política, científica de los jóvenes educadores y de las educadoras populares, tiene que ser hecha a través de la reflexión crítica sobre la práctica que uno tiene; esto es, analizando la práctica que vos tenés contigo y con los otros y la teoría que la explica. Pero ni la teoría debe negar la práctica ni la práctica la teoría. Esto sería un terrible error.

El problema del asistencialismo y la autogestión

El tercer bloque de consultas habla de la intencionalidad de la educación popular, en su modo de evaluar con indicadores verificables; del **asistencialismo vs. la autogestión**. En todo esto hay un corte por el cual pasa la cuestión dialéctica de la relación teoría-práctica, que constituyen, las dos, una unidad contradictoria, dialéctica, procesual, que no puede ser rota de ninguna manera.

Aquí, yo esto un poco, sin ver cómo va la cosa aquí. Me cuesta entrar en el espíritu de este cuerpo. Yo creo que tenemos que estar muy advertidos; yo, hasta diría del asistencialismo que en el fondo es una especie de autoritarismo aducado. En el fondo el asistencialismo castra la capacidad decisoria del pueblo. Es el populismo, que da la ilusión al grupo popular de que él gana autonomía, él piensa que actúa, cuando en verdad él es utilizado, él no actúa. El liderazgo asistencialista actúa a través del grupo "asistencializado" que tiene la impresión de que gana autonomía y libertad. Claro que esto no sería una contradicción fantástica de la educación popular progresista, esto cabe mejor en la educación popular reaccionaria.

Por el contrario, debemos tener cuidado para delimitar muy bien lo que significa **autogestión**. Ella se dirige a asumir libertad y creatividad, lo cual yo encuentro excelente, sólo que temo a veces, de ciertas experiencias autogestionarias que niegan idflicamente la necesidad de cualquier tipo de intervención externa. Yo confieso a ustedes, que mi concepción democrática no niega el rol del liderazgo democrático. Yo sigo entendiendo como necesario el rol del liderazgo; por ello mismo defiendo la existencia de profesores. Por ejemplo, ¿cómo entender un profesor que no lidera?, ¿cómo entender un profesor que no enseña?. El hecho de enseñar, el hecho de contribuir directamente para la formación de los educandos, significa asumir un cierto liderazgo; pero esto no es necesariamente una forma autoritaria de liderazgo. Yo critico la foma autoritaria de liderar. La autogestión, en el fondo, conduce también a la emergencia de pequeños grupos de líderes; porque no es la autogestión metafísica la que lidera; en el proceso de autogestión aparecen aquellos sujetos que gestan, que gerencian.

El educador: su poder, sus límites...

El cuarto bloque habla del educador y su poder, sus límites, su carisma, su protagonismo, su impaciencia. Yo creo que el educador tiene todas estas cosas, la cuestión es vivirlas y hacerlas coherentemente. Que el educador tiene un cierto poder es indudable. Tiene un cierto poder que se funda, que se basa exactamente en el poder de su saber; que a veces es un supuesto saber; pero no importa, él tiene un poder y este poder se basa en que él sabe algo. Por eso mismo es que me parece que para que diera justificación correcta a su poder debe prepararse permanentemente, *debe exigirse una formación permanente*. Ahora, miren ustedes como la cuestión es un círculo vicioso, a veces los educadores ganan tan poco, que tienen miedo de protestar, de demandar, y terminan a veces ahogados en este miedo y en su falta de preparación. Y cuanto más miedo tengan y menos preparados estén, tanto menos pueden testimoniar a los educandos la necesidad de que ellos también peleen por su liberación. Hay que romper este círculo, y esta decisión de romper el círculo tiene que partir, o puede partir, también de gobiernos que sean progresistas. Ustedes se están, ahora, preparando para elegir un presidente de la República y tenemos que estar vigilantes; saber por quiénes votamos, por quiénes peleamos para que se elijan, cuál es el menos malo. Y pasar a exigir; no hay que tomar la posición puritana de decir: "no me meto en esta cuestión". El gobierno que se dice progresista tiene que demandar que se rompa un poco el círculo; que desafíe también a los profesores y educadores. El poder existe; pero tiene que ser bien usado. Sus límites también existen, porque el educador no lo puede todo. El poder del educador popular es un poder que ya nace limitado, porque su práctica es limitada. Sus límites son políticos, económicos y sociales; históricos, ideológicos y científicos de competencia.

El problema del asistencialismo y la autogestión

El tercer bloque de consultas habla de la intencionalidad de la educación popular, en su modo de evaluar con indicadores verificables; del **asistencialismo vs. la autogestión**. En todo esto hay un corte por el cual pasa la cuestión dialéctica de la relación teoría-práctica, que constituyen, las dos, una unidad contradictoria, dialéctica, procesual, que no puede ser rota de ninguna manera.

Aquí, yo esto un poco, sin ver cómo va la cosa aquí. Me cuesta entrar en el espíritu de este cuerpo. Yo creo que tenemos que estar muy advertidos; yo, hasta diría del asistencialismo que en el fondo es una especie de autoritarismo adulcido. En el fondo el asistencialismo castra la capacidad decisoria del pueblo. Es el populismo, que da la ilusión al grupo popular de que él gana autonomía, él piensa que actúa, cuando en verdad él es utilizado, él no actúa. El liderazgo asistencialista actúa a través del grupo "asistencializado" que tiene la impresión de que gana autonomía y libertad. Claro que esto no sería una contradicción fantástica de la educación popular progresista, esto cabe mejor en la educación popular reaccionaria.

Por el contrario, debemos tener cuidado para delimitar muy bien lo que significa **autogestión**. Ella se dirige a asumir libertad y creatividad, lo cual yo encuentro excelente, sólo que temo a veces, de ciertas experiencias autogestionarias que niegan idílicamente la necesidad de cualquier tipo de intervención externa. Yo confieso a ustedes, que mi concepción democrática no niega el rol del liderazgo democrático. Yo sigo entendiendo como necesario el rol del liderazgo; por ello mismo defiendo la existencia de profesores. Por ejemplo, ¿cómo entender un profesor que no lidera?, ¿cómo entender un profesor que no enseña?. El hecho de enseñar, el hecho de contribuir directamente para la formación de los educandos, significa asumir un cierto liderazgo; pero esto no es necesariamente una forma autoritaria de liderazgo. Yo critico la forma autoritaria de liderazgo. La autogestión, en el fondo, conduce también a la emergencia de pequeños grupos de líderes; porque no es la autogestión metafísica la que lidera; en el proceso de autogestión aparecen aquellos sujetos que gestan, que gerencian.

El educador: su poder, sus límites...

El cuarto bloque habla del educador y su poder, sus límites, su carisma, su protagonismo, su impaciencia. Yo creo que el educador tiene todas estas cosas, la cuestión es vivirlas y hacerlas coherentemente. Que el educador tiene un cierto poder es indudable. Tiene un cierto poder que se funda, que se basa exactamente en el poder de su saber; que a veces es un supuesto saber; pero no importa, él tiene un poder y este poder se basa en que él sabe algo. Por eso mismo es que me parece que para que diera justificación correcta a su poder debe prepararse permanentemente, debe exigirse una formación permanente. Ahora, miren ustedes como la cuestión es un círculo vicioso, a veces los educadores ganan tan poco, que tienen miedo de protestar, de demandar, y terminan a veces ahogados en este miedo y en su falta de preparación. Y cuanto más miedo tengan y menos preparados estén, tanto menos pueden testimoniar a los educandos la necesidad de que ellos también peleen por su liberación. Hay que romper este círculo, y esta decisión de romper el círculo tiene que partir, o puede partir, también de gobiernos que sean progresistas. Ustedes se están, ahora, preparando para elegir un presidente de la República y tenemos que estar vigilantes; saber por quiénes votamos, por quiénes peleamos para que se elijan, cuál es el menos malo. Y pasar a exigir; no hay que tomar la posición puritana de decir: "no me meto en esta cuestión". El gobierno que se dice progresista tiene que demandar que se rompa un poco el círculo; que desafie también a los profesores y educadores. El poder existe; pero tiene que ser bien usado. Sus límites también existen, porque el educador no lo puede todo. El poder del educador popular es un poder que ya nace limitado, porque su práctica es limitada. Sus límites son políticos, económicos y sociales; históricos, ideológicos y científicos de competencia.

Entonces, una de las cosas que los educadores necesitan saber es que su práctica es limitada. El educador no puede hacer todo; pero puede hacer algunas cosas. La cuestión es por lo tanto, saber qué es lo que se puede hacer. ¿Cuáles son en la condiciones históricas actuales los "posibles históricos?" , ¿Cuál es el posible histórico?. Y miren que ésta es una tarea también de los intelectuales. Miren cómo esto no está probablemente en ningún programa de filosofía política o de sociología o de filosofía de la educación en la academia, entonces ningún profesor se preocupa por saber cuál es el posible histórico de su país. Y si vos preguntás a un profesor famoso: ¿cuál es el posible histórico actual?, diría: "no es parte de mi programa". Sin embargo, esto es parte de su programa, es parte del programa mayor de su país, porque el programa de su país, la historia de su país, es mucho mayor que el "programita" de seis meses de la universidad.

Entonces, son estas cosas sobre las cuales hay que conversar, incluso con los campesinos, y por qué no conversar con los campesinos, con los hombres y las mujeres de las "favelas" sobre estos problemas, para que ellos y ellas también se movilicen, zapateando para que estas cosas sean repensadas? Se entiende que esto no es exclusividad de media docena de intelectuales proféticos; esto es, debe ser preocupación del pueblo entero, no solamente de algunos privilegiados.

Se produce un intervalo para el planteamiento, por parte de los participantes, de algunas interrogantes.

— Sobre lo que se había planteado, el aporte y la participación de la mujer en la educación popular, ¿cómo podríamos nosotros vincular la metodología para trabajar el feminismo, que viene siendo como un conocimiento que queda en las mujeres de ciudad, y que realmente no llega a todas las mujeres?

La cuestión es la siguiente: el feminismo defendido, es que las mujeres cometen un error (no todas, algunas mujeres), en su lucha. En los EE.UU. yo he discutido mucho esto, y a veces se quedan muy rezagadas. Se alejan de la discusión del sexo y prefieren hablar de género, ¿y por qué no en sexo?, es mucho mejor. Alejan de la discusión de sexo el problema de las clases sociales, y yo lo pongo adentro. Mi posición es esta: yo no encuentro cómo reducir la discusión del sexo y la discusión de la raza a clases sociales. No puedo. Pero, tampoco puedo entender la discusión de sexo y clase, o de sexo y raza, sin la comprensión de las clases. Yo no puedo reducir, explicar, la discriminación sexual a través del análisis de clase. Segundo, yo no puedo explicar la discriminación de razas a través de la clase. Pero, no puedo entender el racismo y el sexismo sin valerme del análisis de clase social. Entonces, cuando la discusión sobre el sexo y raza quedan fuera, muy lejos de la cuestión de clase social; resulta que la propia temática de la discusión no interesa, por ejemplo, a las mujeres campesinas (una mujer que se pelea con el marido porque no hizo la cama, no tiene mucho que ver con el día a día de la mujer campesina), sin embargo, la mujer campesina es tan objeto o más que la mujer burguesa. La mujer burguesa, al final, transfiere para las empleadas, porque les paga; y tiene sus otras compensaciones: se viste bien, es cortejada, tiene derecho de hacer sus antojos. La mujer campesina difícilmente puede tener una fantasía; pero las mujeres burguesas pueden fantasear con quienes quieran. El marido ni se entera, no es necesario hacer un psicoanálisis. Entonces, hay que llevar a las mujeres populares, (naturalmente con tácticas), porque si llevamos a un grupo de campesinos y los enfrentamos con el tema del machismo, probablemente los campesinos les prohíban a las mujeres campesinas volver a reunirse. Ahí nosotros perdemos toda la labor. Si la estrategia es contribuir un poco, lo que podamos, para el cambio del mundo, yo tengo que conceder, no se hace política sin concesión; pero hay límites para conceder. Estos límites son éticos y son también políticos; entonces, para no correr el riesgo de que las mujeres no regresen nunca más a la reunión es mejor no hablar de machismo muy pronto y dejar que este tema un día madure.

-- A muchos conciudadanos nuestros nos preocupa que este tema que ha servido para concientizar, pueda elitizarse al pasar de ser un saber popular a un saber académico, que pasa a ser un saber universitario y pierde la esencia que dio nacimiento a todo esto, que es un saber del pueblo. ¿Cómo hacer que el pueblo no pierda la propiedad, la esencia de la práctica de la Educación Popular?

Yo entiendo que nosotros tenemos ahí una cuestión que, siendo política, envuelve, primero, una cuestión también de poder del grupo popular, y del poder de los educadores que están trabajando con los grupos populares; segundo, envuelve una cuestión de táctica y de conciencia de que ustedes tienen razón. La cuestión que se pone no es que los intelectuales A, B, C, puedan apoderarse de los resultados elaborados por los grupos populares y distanciarse, negar, etc. La cuestión que se trata es que los educadores populares y el pueblo necesitan ir más allá de un tipo de conocimiento que nosotros reconocemos que se funda en "pienso que es", y lograr un conocimiento que alcance la razón de ser del objeto, la razón de ser de la realidad. En otras palabras, es urgente, es necesario, que traspasemos un saber que se limita sólo a la experiencia y que busquemos más rigurosidad científica. Se supone que los académicos tienen mayores posibilidades de exactitud, aunque muchos no porque fueron nombrados no porque sean buenos profesores, sino porque eran grandes abogados, famosos médicos etc. En resumen, lo que yo defiendo no es la separación entre un saber y otro; ni tampoco que el saber popular es un saber inferior. Lo que yo defiendo es que para dar mayores pasos necesitamos hoy indiscutiblemente, de todo un patrimonio que sí está construyendo, de un saber más exacto. Ahora, esto va a depender del poder que nosotros constituyamos, del poder político, para decir a los intelectuales que se acerquen a nosotros, porque tampoco es cualquier intelectual de universidad que venga; algunos no vienen despojados de este elitismo. Cabe a nosotros decir a ellos: "mira, necesitamos de vos, pero no es así, necesitamos de tu saber, que nosotros respetamos, queremos que vos respetes el saber del pueblo". La cuestión es cómo dialogar, cómo proponer el diálogo entre el saber popular y el llamado conocimiento científico-académico, para no dicotomizar.

-- Paulo nos plantea que la E.P. exige al educador prácticamente una militancia, un testimonio, así, surgía la E.P. se plantea como una nueva militancia extrapartidaria, extraorganización. A partir de esto pregunto ¿hasta dónde se da esa autonomía de la educación de los procesos políticos, de los procesos orgánicos y de los procesos de lucha que surgen de esas instancias que están presentes en la sociedad civil también? Incluso, ahí está la tragedia del intelectual que pretende ser apartidario, apolítico, incluso a veces en un sentido amplio, tirarse hacia allá; si pudieras darnos algunos elementos al respecto.

Yo creo lo siguiente: primero, un partido puede hacer E.P., ¿por qué no.? ¿En nombre de qué diremos que porque es un partido no puede hacer E.P.? No hará E.P., no porque sea partido, sino porque, en cuanto partido, se mueve dentro de una ideología que puede no coincidir con lo que es educación para el pueblo; un partido que es stalinista no hace E.P., un partido stalinista hace adiestramiento popular, pero no educación. Entonces, la cuestión de no hacer E.P. no pertenece él en cuanto a partido, pero sí en cuanto a ideología, ideología autoritaria, negativa del pueblo. Segundo, un grupo de intelectuales puede hacer EP, más allá de los límites cuadrados de los partidos. Ustedes tienen el ejemplo de Decidamos que trabaja con cualquier partido, sin que intervengan sus ideologías ni que los miembros sean neutros.

La experiencia de ustedes no es simplemente exportable ni importable; yo siempre digo que la experiencia no se exporta, se recrea. Entonces, eso de ustedes no puede siquiera ser pensado de exportar, primero porque es una experiencia, segundo, porque no se exportan las experiencias. En la transición aquí, una transición probablemente mucho menos sufrida que la transición brasileña, mucho menos sufrida que la transición argentina, probablemente una de las transiciones menos dolorosas que estamos experimentando en América Latina, está siendo absolutamente posible, que se trabaje con los partidos políticos, pero yo no sé hasta cuando,

probablemente habrá un momento en que los partidos más de derecha dirán a ustedes: "no, no, no, no. No nos interesa más convenios con ustedes" .. No tengan duda de esto, va a llegar ese día, y será un momento la realidad histórico-social misma, la que va a decirles a ustedes que tienen que establecer un límite y hacer una opción en función del partido A B o C, por esto es que yo no soy dogmático, es que uno no puede entender la historia dogmáticamente. Por ejemplo, si me preguntaran en Brasil si yo acredito esta posibilidad, diría: yo respeto pero no acredito. Ahora en Brasil ocurren cosas interesantes, por ejemplo, hace dos meses recibí un telefonema de la secretaría de un gran, un "empresario post-moderno", para que yo lo recibiera con dos directores de la industria. Marqué una fecha y ellos fueron a nuestra casa, y el joven industrial me dijo: "mire profesor Freire, cuando yo era niño, adolescente, en casa su nombre era prohibido de ser pronunciado, por mi padre, mi madre, los amigos de mi padre, etc.; hoy día yo soy el director general de la empresa, y estoy aquí, exactamente para pedirle que usted nos ayude a educar mejor a los obreros". ¿Entienden?. Lo que pasó es que yo no cambié, pero la historia lo cambió a él; yo sigo defendiendo la misma educación que siempre defendí, y él sabe de esto. Ahora, él sabe también como hombre inteligente, que hay límites en la educación y que ellos estaban muy, muy atrás, muy al borde del límite menos, y percibieron que pueden andar diez kilómetros sin ningún riesgo. Probablemente cuando lleguen al décimo kilómetro se detendrán y dirán a los descendientes de Paulo Freire: "No, mira, no más". Entonces, esto quiere decir, que estas cosas ocurren en la historia, es por esta razón que no hay que ser deterministas; no hay que ser mecanicistas, no hay que decir: "no, eso no puede ser hecho", porque, tal vez, pueda darse por ahora. Ustedes pueden, ahora probablemente, pero dentro de algún tiempo no podrán. En otra sociedad ya no es posible. Entonces, mi sugerencia es la siguiente: que aprovechen los límites y hagan bien el trabajo que ustedes están haciendo, sigan haciendo.

A la cuestión de si se puede hacer E.P. dentro de escuelas públicas, yo respondería que la educación popular no es privilegio apenas de las actividades extra-estatales. Esto es algo que hoy día el discurso neoliberal está empleando y atrae, incluso, a gente progresista para que, por ejemplo, el Estado se libere de la responsabilidad de educar, de tratar la educación. Yo tengo amigos en Brasil que hace 5 años gritaron con mucha fuerza que no debería haber escuelas privadas, y yo decía: no, es un derecho que los padres tienen; y ahora ellos pasan para el otro polo y dicen: todas las escuelas deberían ser privadas, y el Estado deberían dar plata a cada padre para que sus hijos se eduquen. Ya imagino esto, la cola de padres de familia. Y cómo se haría esta distribución?: en las escuelas de comunidad se reuniría una persona con treinta alumnos y al día siguiente iría al gobierno y le diría: mira, yo tengo una sala con capacidad para treinta niños y el Estado daría inmediatamente, la plata. ¿Qué historia es esta?, ¡no!, no puede. Entonces, ¿es posible hacer E.P. en las escuelas públicas?, es; nosotros hicimos durante 4 años educación popular de la mejor, dentro de las escuelas de la Prefectura de San Pablo. Entonces, la cuestión, para mí, queda mucho al nivel de la claridad política que el liderazgo tenga, y de la coherencia política que sostengamos; y de saber cuál es el posible histórico; mejor, ¿qué es lo que se puede hacer ahora, históricamente, para que se pueda hacer mañana lo que hoy no es posible?

La autonomía de la educación

El concepto de autonomía es muy relativo, tan relativo que nosotros no somos autónomos absolutamente; por ejemplo, supongamos que se constituya un grupo llamado "Grupo de Acción Cultural". Grupo serio, honrado, pero necesita de fondos para trabajar, porque aun cuando cuente con trabajadores voluntarios, el trabajo debe ser pagado, si no cada vez más va a disminuir el número de los voluntarios. Entonces, consigue fundaciones europeas que auxilien. Este es el momento en que empieza a peligrar su autonomía. Y esto no lo digo por haber vivido una experiencia en la que estos organismos me condicionan. No, esto no me ocurrió, siempre me han respetado, desde hace años, pero, de cualquier manera, a veces el grupo queda un poco inhibido y hace un relatorio más para satisfacer a Holanda que para decir verdad. Yo creo que la autonomía

debe ser defendida con relación a la opción política del organismo que está haciendo la política educacional progresista popular; es decir, dejar bien claro lo siguiente: a partir de aquí, de ese núcleo, no concedemos nada, preferimos cerrar nuestra organización a hacer concesiones, y ahí sí son autónomos. Es eso para mí lo que es la autonomía. Pero esto no significa que no trabajen con un sector progresista del Estado. ¿Por qué no?. En Brasil, por ejemplo, (pero yo soy un caso atípico) tengo una proyección, mi presencia es siempre una presencia política. Entonces, jamás yo podría aceptar asesorar al gobierno del presidente Collor, jamás. Jamás me pasaría ni cerca.

La pelea por la autonomía política, existe, no hay ninguna duda. Por ejemplo, cuando yo era secretario (de Educación en San Paulo), una semana después recibí un telefonema de Boston, y era del Banco Mundial que estaba en negociaciones con el Estado de San Paulo. Pero como la capital de San Paulo es un Estado, es un país, entonces ellos querían ver si conseguían reunir el Estado con la Capital y me han telefoneado desde Boston y marcaron una entrevista, y vino un día la delegación del Banco Mundial y yo puse mi equipo y conversamos y los recibimos, y el presidente de la delegación del Banco me dijo: "mire profesor, nosotros tenemos cincuenta millones de dólares para prestar a usted, a la Secretaría de Educación", y dijo, "ahora, hay condiciones, la primera es que usted también tenga cincuenta millones". Yo dije, muy bien. "La segunda —continuó— es que usted pase los cincuenta millones que tiene usted a organismos no gubernamentales", (imaginen ustedes cómo organismos no gubernamentales también crean intereses entre los neoliberales) "que usted les pase los cincuenta millones a los organismos no gubernamentales, ellos no pagan pero usted nos paga. Tercero —dijo— que nosotros prestamos el dinero para un determinado tipo de trabajo.. para escuelas. Cuarto, que la mayoría de las educadoras deben ir por esto mismo que usted va, trabajar con organismos no gubernamentales, personas no diplomadas, no formadas".

Y yo dije, "mire, usted sabe que el 70% de las profesoras de la red municipal de San Paulo tiene posgraduación y que del 40%, un 20% tienen cursos universitarios y que el 20% restante no son diplomadas; y usted me propone ahora que yo estoy comprometido con un trabajo extraordinario, gigantesco, que vale millones de dólares para ser puesto en práctica, para la formación permanente de esta gente, y usted me propone ahora esto". Yo dije, "mire señor, esto no se propone, ni siquiera a un Nordeste de Brasil. Ahora me gustaría hacerle a Ud. una pregunta. Vamos a admitir que usted me pide lo que yo no le pedí, un préstamo. Pero vamos a admitir que usted me pida cinco mil dólares, (este es mi límite) y me pruebe, me dé indicaciones de que usted puede pagar; usted aceptaría que yo le diga: muy bien, yo le presto cinco mil dólares pero hay unas condiciones, primero, con estos cinco mil dólares usted tiene que comprar mil calzoncillos hechos en San Paulo, unos docientos de color azul, unos treientos con indios con flechas; usted tiene que comprar dos mil corbatas hechas en Recife...", y así yo hice una lista de exigencias para prestarle cinco mil dólares y le dije "¿usted aceptaría esto?". El dijo, no. Yo dije "¿cómo usted piensa que yo que ya fui a la cárcel, que ya fui echado de mi país y escribí un libro llamado "Pedagogía del Oprimido" acepte esto?, ¿usted piensa entonces que yo no respeto a mi pueblo?, no, mi respuesta a usted es no.... muchas gracias, yo no quiero el préstamo". Y él dijo, "¿cuál es la condición para que usted acepte?" Yo dije que dos condiciones: la primera, que jamás pague de vuelta, y la segunda que haga lo que quiera hacer sin satisfacción ni informe, estas son las dos exigencias sin las cuales, muchas gracias, no quiero su plata. Y él todavía me preguntó: "¿Y si la prefecta Luisa Edmúndina acepta?, yo dije: mira, no hay "Si" en este caso, ¿sabe por qué Edmúndina me llamó para secretario?, porque ya sabía antes de llamarme que un día una propuesta como esta sería rechazada por mí; fue por esto que ella me llamó, porque sabía que yo diría no a usted o a cualquiera que venga. Pero suponiendo que Edmúndin haya enloquecido, y dijera que acepta, entonces yo entregaría el cargo ahora y daría una entrevista diciendo: Edmúndina está loca. Y me puse de pie y él se fue con su equipo. Es esto lo que tenemos que hacer. Es ésta le cara de dignidad que tenemos que asumir en nombre de nuestro pueblo, y no solamente

8

en nombre de nosotros mismos individualmente. No era yo el que estaba ahí haciendo un discurso delicado, yo no soy un hombre estúpido, pero sí enérgico, es que yo tenía una responsabilidad como Secretario Municipal de Educación de una ciudad como San Paulo, enorme políticamente, y tenía que decir NO a esto, porque esto no es una cosa que se proponga. Entonces, ahí yo peleé por la autonomía nuestra. La caridad política nos dice que cuando nuestra autonomía está en peligro, si puede producirse una herida en los intereses del pueblo ahí tenemos que decir "NO". Y fuera de esto no hay por qué no aceptar Si el gringo me dijera: yo le doy los cincuenta millones y no cobro nunca más. La plata no tiene nacionalidad, yo la aplicaría muy bien.

Algunas pistas-respuestas a esta situación, desde la educación popular, al planteo neoliberal en América Latina y su conjunto para nuestros países.

Yo creo lo siguiente —insisto en decir, puede que yo esté completamene errado— que el discurso neoliberal no durará mucho. Hasta, por ejemplo, hace un año atrás yo observaba, donde quiera que hubiera una elección, en cualquier país del mundo, que los candidatos progresistas eran derrotados. Ya ahora creo que empieza a haber un cambio, como ya les dije ayer, yo lefa el periódico cuando venía para acá, si la elección presidencial fuera ayer, Lula ganaría; Lula es el mismo, contra Collor por tres millones ganaría ahora. Entonces, yo estoy convencido de que probablemente no gane de aquí a dos años, pero insisto en lo que dije, la vida de un país, de una nación, de un pueblo, no se agota en 20 años ni en 40 ni en 50 años, y vcs lo sabés, porque esto es una cosa maravillosa, porque esto demanda una cierta humildad de nuestra parte. Es decir, cuando uno trabaja porque le gusta, pero claro que cuando uno trabaja le gustaría poner la mano en los resultados, pero hay que estar preparándose para el hecho de que no siempre uno pone la mano en los resultados. Pero el hecho de que no ponga la mano en ningún resultado de Paraguay ni de Brasil, ni del mundo, no me hace pesimista ni me aleja de la lucha. Porque lo que importa no es solamente mi mano arriba de los resultados, pero otras manos, que serán manos de otros Paulos, de otras Marías, manos de gente; y para mí que la historia va a cambiar de aquí a mucho tiempo. Pero yo no estaré aquí para ver. Esta es una expresión que yo nunca dije y que nunca la voy a decir aquí: "que los jóvenes de ahora se encarguen de hacer", porque yo soy joven también, y como joven también tengo que pelear; y ahí no tengo ninguna duda de que dentro de algún tiempo, toda esta discusión va a ser reemplazada por ellos mismos. Es necesario que trabajemos, es fundamental que empecemos. Por ejemplo, que seleccionemos un grupo que empiece a elegir trozos de discursos neoliberales que prometen, que dicen que no hay más clases sociales, que todo es armónico. Que seleccionen, que guarden, y vayan poniendo aquí con la fecha, el nombre de diario y la fecha y el nombre del autor, y empiecen a leer esto allá en los grupos, vayan y lean. Mira, el fulano de tal que es candidato dijo esto; ¿será que es verdad, que todos y todas, los hombres y las mujeres del mundo son iguales?, por ejemplo. En primer lugar, cuando empiecen a hacer esto, esperen una reacción de los neoliberales. Necesitamos nosotros ayudar al pueblo a descubrir que este neoliberalismo no salva de la miseria, y que el autoritarismo socialista tampoco salva; pero el camino socialista democrático hecho por nosotros y por el pueblo, construido, inventado, éste me parece que puede. Gracias.



Dialogando con Freire

Seminario

20 y 29 / 08 / 92

Lista de participantes

Mauricio Alcaraz
Serafina de Alvarez
Antonio Añazco
Margot Bremer
Pabla Barreto
Antonio Caballos
Stella Cacace
Marcial Cantero
Carmen Colazo
Carlos Cristaldo
Ubaldo Chamorro
Edgar Duarte
Dora Durán
Victoria Figueredo
Dionisio Gauto
Gregorio Gómez
Lilé González
Sergio Grissetti
Arnaldo Gutiérrez
José Jiménez
Oscar López
Adalberto Martínez
Daniel Moreno
José Parra
Mónica Pérez
Ramona Peralta
Quintín Riquelme
Pilar Royg
Severiano Silva
Waldina Soto
Julio Valiente
Rogelia Zarza
Jesús Montero Tirado

Organizadores

Judith Blanco
María Luisa Saade
del CESEPA

• COLECTIVO CEAAL - PARAGUAY

Gladys Casaccia
Elizabeth Duré
Manuelita Escobar
Hermes García
Andrés Werlhe

• CREDICOOP

Rogelio Quiñónez

• DECIDAMOS

Alba Gaona
Libertad Gutiérrez
Bruno Martínez
Anny Ramos
Diana Serafini

INDICE

I. TALLER

Programación	3
1. Trabajo de Grupos	
1.1.Nuestra experiencia ¿quiénes somos?	4
1.2.Nuestra experiencia ¿de dónde venimos?	7
1.3.Preparando el diálogo con Paulo Freire	15
2. Exposiciones	
2.1.Breve reseña histórica de la Educación Popular en Paraguay (Ubaldo Chamorro)	19
2.2.La Educación Popular en América Latina: Contextos y tendencias Aporte de Paulo Freire (Luis Rigal)	25
2.3.Transición política en Paraguay (Line Bareiro)	32
2.4.Educación Popular en los procesos de transición (Luis Rigal)	37

II. SEMINARIO

Programación	42
1.Educación Popular en América Latina: Contextualización y posibilidades en los procesos de transición.	43
2.Educación Popular en Paraguay. Nuestras consultas a Freire.	57